

Oct 25, 1906 No 26

Bohemia



unlos.

Este

es el famoso

BOMBILLO EDISON-MAZDA

(esmerilado en su interior)

¡CONOZCALO!

HABITUESE a identificarlo y no correrá así el riesgo de recibir un bombillo de inferior calidad, cuando pida el legítimo EDISON-MAZDA.

Adquiera la costumbre de tener siempre en su hogar un número de bombillos de repuesto, listos para dar servicio en caso de emergencia.

AHORA ES LA OCAISION

de comprarlos por cajas de seis. Haciéndolo durante periodo de nuestra oferta especial (Octubre 1º) le será entregada en su propia casa, una caja de bombillos surtidos.

sin que tenga que pagar un centavo.

El pago lo podrá efectuar Ud. como: cuenta mensual de consumo.

HAGA HOY MISMO SU PAGO en nuestra Sucursal más próxima a su dirección de cualquiera de nuestros puntos de venta.

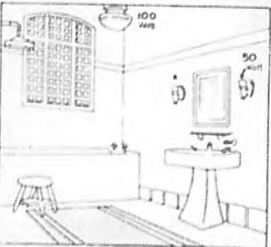
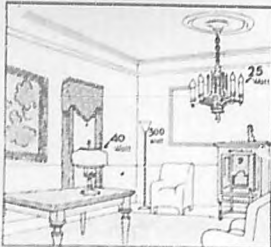
RECUERDE que esta oferta estará en vigor sólo hasta fines de mes.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Alhuyente sombras y estimule la prosperidad

Alumbrándose con BOMBILLOS EDISON-MAZDA ¡Comprelos por Cajas!

Guía de Alumbrado Correcto para su Sala y Baño



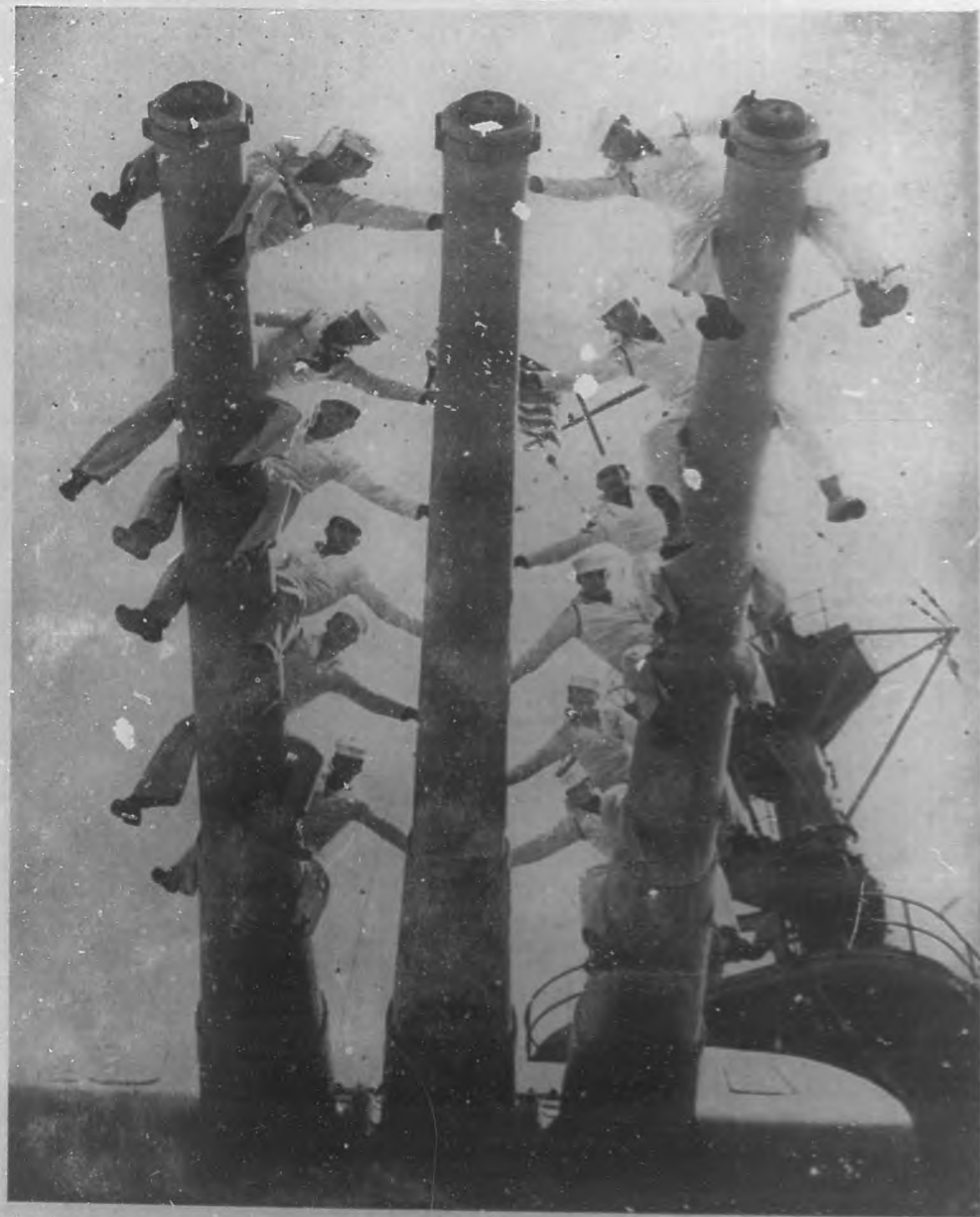
Obsérvese tanto la intensidad que se recomienda en los bombillos, como la distribución de las luces y los modelos de las lámparas.

SINTONICE nuestro próximo Concierto por Radio todos los Lunes de 9 a 10 p. m. Estación CMC

AÑO 23.
VOL. XXIII.
NUM. 26.

Bohemia

LA HABANA
OCTUBRE 25
DE 1931



¿ESTAS VOCES PRONUNCIAN PALABRAS DE MUERTO?
¡Cañones, monstruos de acero, inertes y mudos, sobre cuyos lomos cabal por los marinos ángeles? Calles, bocas incógnitas, sin dientes, y huesos. Cuando las palabras de los hombres no se escuchan, cuando los egósmos se desbordaron, estas bocas se animan y buscan palabras de muertos. Si la diplomacia de la Liga de las Naciones agota sus argumentos, déase hablar: estas bocas...

—¡Quietecito, Fifi!
La señorita Garmendia tomó con suma delicadeza a su "hijito" y lo estrechó en su perfumado y impudico regazo donde guardaba las ternuras de sus sesenta y seis años. Que damente deslizo en sus pardas orejas estos mimos, especiales para Fifi.

—¡Vamos, mi amor!
Los niños bien educados no tienen ese carácter ni se inquietan por ir a jugar con compañeros tan sucios e indignos para ti. Te voy a llevar a la pastelería para comprarte esos pastelitos de pescado que tanto te gustan.

Pero Fifi no parecía hacer mucho caso a las dulces y tiernas palabras de su "mamá". Pugnaba por saltar al suelo y librarse de la cuerda de seda anexa a una argolla de oro que estaba sujeta a cintas entrelazadas por su cuerpo. Protestaba con palabras feas, tan feas que de haberlas con preñido

la sentimental señorita Garmendia, ella se habría castigado con dos días de ayuno y hubiera consultado el caso al Padre Juan rociando a hurtadillas la cabeza de su compañerito con el agua bendita de la fuente del Sagrado Corazón.

—¿Qué niño más travieso! Como el lector habrá comprendido no lo era de la raza humana sino de la muy superior a juicio de la señorita Garmendia, raza canina. Y dentro de ella lo más ilustre y refinado. Su ama poseía los documentos acreditativos de su noble genealogía y cuatro diplomas y medallas de oro de Exposiciones Internacionales.

Fifi era un "mops" o "carlin" legítimo. Por línea materna descendía de la célebre y aristocrática "Carlina", aquella valiente y caprichosa falderilla a quien su dueño, el Emperador Nerón permitía el acceso libre por todas las habitaciones de palacio y libertad absoluta para morder a su gusto a cuantas personas molestaran su delicado olfato. Sangre cruzada, pero con cruces superiores, como por ejemplo el parentesco cercano con el bien conocido y retratado en miles de revistas, "Fachón", bello "pirot" de Don Alfonso XIII y con el inquieto y deportivo cazador, "Bloodhound", "Rick", de la colección del Príncipe de Gales. Podríamos llenar tres páginas de esta revista con detallados analogos.

Fifi, con su cara completamente negra, su obtuso hocico y sus saltones y fieros de "bull-dog" con los que tenía principal afinidad, no había persona a quien no llamara la atención y no quisiera pasarle la mano. ¡Ofensa indigna! ¡A nadie se lo permitía Fifi fuera de su ama! Y no porque le faltaran ganas de estampar sus colmillos engrampantes en las regordetas manos de la señorita Garmendia a quien en el fondo de su alma odiaba a muerte, como se odia al tino meloso, al verdugo que acaricia mientras prepara "el carrerón de los perros". Pero sus deseos eran contenidos por cierta filosofía canina que se contentaba con en-



LOS CRIMENES DE FIFI.

seños de sendas mordidas desmenzadoras. Cuando más se enloquecía Fifi, en presencia de visitas, más la solterona ponía emoción en los relatos de sus virtudes.

—¿Si usted viera qué inteligencia! ¡No le falta más que hablar! Demuestra en todo la sangre azul que corre por sus venas. No solo ladra y pretende morder a las personas sino que jamás ha tenido la menor familiaridad con los perros vulgares. Yo no quiero que pierda su pureza. ¡Qué sentimientos más susceptibles! Cuando "hace la gracia" en las alfombras y le digo severamente "¡caquita, Fifi!", me mira con los ojos brillantes, esconde el rabo entre las piernas y se va a echar melancólicamente en su camita de seda.

—Y no lo vuelve a hacer más?

Todos los días, Fifi no admite imposiciones a sus costumbres y a los hábitos.

Entonces, ¿por qué no le suelta y le deja hacer sus caprichos? Mire, vamos a cambiar de conversación.

La señorita le compró en la pastelería los tentadores pastelitos y quedó asombrada cuando se los puso en la boca. ¡Los rechazaba indignado! Su corazón virgen latió con inquietudes desoladoras. ¡Estaba malito! Había que llamar al veterinario.

Comenzó a recordar todos los acontecimientos del día. Ella vivía sola en un bien amueblado apartamento de la calle Marina y toda su renta sobrante la acumulaba para dejar bien establecido a su "hijito" en el caso de su muerte. Pero no halló nada anormal.

Llegó al edificio y subió hasta su domicilio. Nerviosa llamó por teléfono a la famosa Clínica Canina. ¡No había nadie! Solo estaba el criado. Llamaron a la puerta. Alegremente Fifi paró las orejas y movió la pequeña cola, lo que calmó y extrañó a la señorita Garmendia. Abrió y un niño como de diez años, gordo y rosado le dijo tímidamente:

Los perrillos falderos han constituido durante mucho tiempo, uno de los atractivos favoritos de las damas. Los perros de raza, tienen en muchos hogares preferencias maternales, aunque muchas veces, como sucedió hace poco en nuestra capital, los muy ingratos pagan cruelmente los mimos de su ama. Pero, es que no se les consulta si están o no conformes con esa esclavitud cariñosa a que se les condena. Uno de esos casos se presenta en este cuento, humorísticamente dramático.

—¿Si usted quisiera prestarme a su perrito para darle un paseo por el Malecón!

Fifi parecía querer hablar con sus ladridos felices. Miraba con ternura al muchacho.

—¡No te acerques que te muerde!—le gritaba su ama al ver que este quería tomarlo de sus brazos.

Más el visitante, rompiendo su timidez se había atrevido a tomarlo y todo era lamerle las manos Fifi. La solterona estaba sorprendida. Aquello rompía todos los dogmas en que estaba asentada su vida con Fifi desde su nacimiento. Ella odiaba a los niños de todas las edades y cuando vio uno en su presencia y con aquella inaudita pretensión, su primer pensamiento fue darle con la puerta en las narices, pero la contuvo el aprecio manifiesto de su "hijito" hacia el muchacho. Estaba visto que aquel era el día de los acontecimientos. En el acto su animadversión por el ejemplar párvulo se tornó en algo parecido a la ternura maternal. Aquel niño, como su Fifi, era distinto a todos los perros, se diferenciaba de la terrible raza de los otros niños. Ella sabía los profundos misterios, la intuición maravillosa de los "carlinos" y algo significaba aquel visitante cuando su ejemplar, arisco a todos se mostraba con ese afecto espontáneo que habiale curado el malhumor. No pudo menos que contestarle al mocoso:

—Pasa un momento, ¿Dónde vives tú?

—En el apartamento de al lado. La ventana de mi casa da a la del cuarto de Fifi y todos los días me asomo y juego con él. Al principio, cuando usted no estaba, me ladraba. Pero ahora no. Me gusta mucho.

—Eso demuestra lo fino y bien educado que eres. Fifi es un perrito aristocrático que no gusta de los groseros como son casi todos los niños.

—¿Va a dejarme que lo lleve a pasear?

—Me cuesta mucho quedarme sola sin mi adorado perro como veo que él lo quiere, te lo confiaré. ¡Cuidalo bien! Cuando venga otro perro, lo cargas, así como para cruzar la calle. Pero primero vamos a ver si come los pasteles.

En los brazos del vecino, Fifi engulló toda la remesa y se relamió de gusto. La señorita Garmendia estaba radiante de gozo. Por su mente pasó un pensamiento: si moría ya tenía a quien confiar aquel pedazo de su corazón.

Después de muchos mimos, entregó el perrito a "Bullita" que así le decía al muchacho y lo acompañó hasta el elevador. Luego le vio perderse de vista desde la ventana. Estaba tranquila al verlo marchar. Bastaban las expresiones de Fifi para depositar en "Bullita" toda su confianza.

Lo que ignoraba la señorita Garmendia eran las razones principales por las que su "hijito" había entablado esa amistad con el chico. "Bullita", que las "mata-ba callando", se había entusiasmado con los agudos dientes del bull-dog pequeño y se sabía de memoria las hazañas que con ellos pueden llevar a cabo. Comprendió que un perro de esa clase de dientes no podía ser feliz en la vida de regalo y mimos en que vivía. Por eso hizo la primera prueba, en ausencia de la señorita Garmendia. Su vivienda estaba separada por un pe-

queño patio interior, en el que se enfrentaban las ventanas. En "su cuarto" Fifi gozaba de toda libertad. Y se presentó un día, en su ventana con un gato pequeño, Fifi casi se vuelve loco. Brincaba hacia la ventana, sin ladrar, con los ojos inyectados y suplicantes a la vez. Entonces "Bullita" lo lanzó dentro. Fue cosa de un instante: con la habilidad de un profesor de lucha grecoromana, Fifi lo tomó por el cuello, le clavó sus dientes zarandeándole dos o tres veces y lo lanzó por la misma ventana, vendiendo a caer al suelo desbaratado. El portero de la casa lo halló, pero nada sospechó del origen, pensando que el gatito era víctima de su propia imprudencia acrobática. A ese gato siguieron cinco más. "Bullita" se los había robado todos del puesto de chinos de la esquina, sin que lo sospecharan. El sabía hacer bien las cosas. Fue una verdadera ternura la que Fifi tomó al travieso. ¡Cuanto hubiera dado por cambiar de dueño! Había hecho realidad sus ensueños de mordidas y gaticidios propios de su raza y parecía esperar mucho más.

Tan pronto "Bullita" juzgó que ya la señorita Garmendia no les veía, dobló por una calle traviesa y le dijo a su amigo:

—Por aquí hay gatos más grandes y bastantes bravos. Los que has matado es casi un abuso, pero no importa, me gustaba verte hacer. No hay perro que los mate así.

Fifi movió la cola y emitió dos ladridos especiales que querían decir:

—¡Puedes traerme todos los gatos que quieras!

"Bullita" tenía metido entre ceja y ceja el gato barcino de cierto carnicero, un gatazo enorme y sanguinario que en varias ocasiones le había propinado sendos arañazos al querer tirarle de la cola. ¡Ahora vería el guapo!

Era la hora precisa en que el gato iba a echar su sueño a un solar yermo cercano, bien sembrado y fresco.

"Bullita" juzgó oportuno soltar de la soga a Fifi para que con mejores movimientos pudiera desarrollar sus estrategias camufladas. Frente por frente al solar y una vez descubierta el escondite del felino, se lo señaló a su amigo.

Pasa a la Pág. 22



ILUSTRACIONES DE HERNANDEZ Y GARDENAS

"Lo bueno y lo malo"—La definición de estos dos polos opuestos en que se basan todas las morales, es tan elástica y tan circunstancial, que aun no se sabe a ciencia cierta cuál es el uno y el otro. LA LEY —He ahí el enigma, la moral, el fantasma, la virtud que sostiene a muchos hombres. Si no fuera por ella, ¿serían buenos? En este cuento, la popular escritora Augusta de Wit, desenrolla un curioso como movido e interesante caso que presenta el problema citado.

ILUSTRACIONES DE MORGAN

Aunque no contaba más que dieciocho años, era tan ancho de hombros que ensombrecía la estancia al pasar por la entrada de la taberna. Y sus pies, con dedos largos y flexibles y sus tobillos fuertes, redondos, tan seguros como tuercas, demostraban aun en reposo, su habilidad para correr como el viento, sobre parlos matorrales o andar largas horas, resultaba incansablemente, por arenosos senderos, bajo una pesada carga.

Caminaba algo encorvado y sus ojos parecían escrutarse ansiosos a distancia. Este hábito llegó a ser una segunda naturaleza en él durante su andanza de contrabandista. Pertenecía a la banda desde los diez años. De la sanidad de la cabana donde vivía su numerosa familia, de los juramentos, los golpes y el hambre de muchos por el bocado insuficiente para uno, escapaba a la anchurosa libertad de la selva y la penal camaradería de los contrabandistas, que le daban de beber y hasta dinero a veces, cuando partía sin ruido, cual una ardilla, por entre las malezas para dar un mentiroso aviso a la patrulla de policía que estaba emboscada.

Con maldiciones y amenazas y azotes por los pocos centavos ganados, su padre iba a buscarlo y lo enviaba luego a la calle con alguna encomienda que había de traerle provecho... o nuevos golpes. Pero siempre retornaba al escondido sendero y a la banda y, por último, a la taberna, donde adquiría carne de puerco y un vaso de cerveza.

Gratamente llegó a sentirse en su elemento en medio del bosque, como las ardillas, como los cuervos que hacen sus sombríos nidos entre las ramas, como los conejos que preparan sus madrigueras al calor del sol matutino. Conocía cada guarida, cada vereda oculta entre espesos zarzales, cada abrigada cueva, donde había una buena cama de helechos y tostadas hojas. Vagaba por aquellos contornos en todo tiempo, bueno o malo, contemplando el cielo azul de verano empurpurado entre las melancólicas copas de los abetos, o dejando correr la lluvia por su cuello, vadeando la nieve y luchando contra el viento impetuoso en la temprana primavera. Igualmente eran el día y la noche para él. Así creció convirtiéndose en un ser vigoroso y enjuto que iba en busca de su botín y regresaba satisfecho a dormir. De vez en cuando su juventud y su índole levantisca, estallaban en alguna travesura entre bebedores o en una lucha en que los golpes caían indistintamente sobre amigos y adversarios.

Como ya era fuerte, también él llevaba su carga—sacos de sal cuyo peso aumentaba a medida que se ensanchaban los hombros. Por último, mediante una tácita elección general, llegó a ser el jefe de la banda.

Nunca lo habían capturado, y el pensarlo le producía verdadero placer. Después de alguna proeza de contrabando particularmente arriesgada, solía entrar en la taberna donde los gendarmes exhaustos como sabuesos tras la caza inútil, secaban junto al fuego sus botas fanegas y sus uniformes rotos y húmedos. Haciendo sonar en sus bolsillos las monedas recién ganadas, podía guiar a la linda moza del mostrador.

—¿A la salud de los gendarmes!... ¿eh Janie? Y esperando que aprenderán a utilizar mejor los ojos.

Y al tragar la bebida hacia un guiño a la muchacha que sonreía nerviosa y miraba a los gendarmes enfurecidos. Pagaba, lanzando al aire un *infidélité* que caía sobre el mostrador y estas palabras.

—¿Hay cambio para eso? No tengo nada menos. Es hoy un día de abundancia.

Y a la entrada se volvía una vez más y con risa que descubría los blanquísimos dientes, decía:



NELLIS EL

—Si me cogen, los invito a todos: ¡yo pago!
Y así venía sucediendo durante los tres últimos años.

Una noche de cruda tormenta de diciembre, los contrabandistas de sal, uno tras otro, atravesaban lentamente los bosques, con la espalda encorvada, descalzos, silenciosos. Nellis guiaba. Hacían la tercera jornada del viaje desde la frontera belga. Iban lastimados, sangrando por los azotes de las ramas impulsadas por la tormenta



CONTRABANDISTA

Y por los piñones maduros abiertos bajo los pies desnudos, los hombros encorvados bajo el peso de la sal húmeda, calados hasta los huesos, agotados, aterridos continuaban su tarea.

Nellis se volvió:

—¡Cuidado, muchachos!

En el mismo instante se encontraron rodeados por oscuras formas.

—¡Alto! ¡o hago fuego!... Denme el farol.

Rápido como el rayo, Nellis dejó caer el peso íntegro de su saco sobre el hombre portador de la luz y lo derribó. Pero al mismo tiempo lo empujaron hacia atrás y cuatro hombres cayeron sobre él.

Los gendarmes acometían al contrabandista como los galcos a su presa. Redaron juntos por tierra en montón, desgarrándose ropas y carnes con los agudos tallos y ramas secas entre los cuales se debatían. Nellis no hacía ruido. En silencio espantoso luchaba a brazo partido contra los cuerpos adheridos al suyo, defendiéndose ferocemente, como un loco, con puños y pies. Con desesperado esfuerzo se levantó y sintiéndose momentáneamente liberado, echó a correr.

Un disparo fué tras él; luego otro... Pero resguardado por un montón de leños pasó velozmente entre brinco y saltos sobre árboles talados, sobre zanjas y agujeros, hacia la espesura. No se detuvo hasta sentir apagado por la distancia el estampido de los disparos. Entonces, extenuado, cayó en tierra.

Aspiraba anhelante el aire de la noche a través de su garganta reseca, sacudido por los latidos presurosos y fuertes como golpes de su corazón. Sentía estallar la cabeza, presintiendo que las sombras zumbaban en torno suyo. Oprimió sus sienes con los puños cerrados y notó que de un lado la sangre manaba tibia, entre sus pegajosos cabellos. Fluía cada vez más cálida y presurosa a lo largo de la nariz, lizagando hasta la boca con acre sabor. Con cuidado palpó la herida desde la frente al cráneo, agudizándose el dolor al tacto.

Nellis tuvo miedo. ¿Y si perdiera el conocimiento y lo encontrarán los gendarmes al amanecer? Entre vértigos se puso en pie, apoyándose con una mano en un árbol mientras, con la otra oprimía la herida. Procuró orientarse.

Una débil claridad a través del ramaje obscuro de la selva de pinos y el constante murmullo perceptible entre el ronquido del viento, le indicaban el lugar donde corría el arroyo a la entrada del bosque. Sabía de una casa deshabitada, allí, no muy distante. Una vez durmió todo el día en ella sin peligro, junto a los sacos de sal de la banda, mientras los guardas lo buscaban por las cercanías. Vio los contornos de la casa, cual una negra montaña entre los campos griseos azotados por la tempestad. Cavendose, tropezando con las raíces, cogiendo, porque se había torcido un pie en la huella, se encaminó hacia allí.

La ventana, por la cual esperaba saltar, estaba cerrada con cerrojos y los pestillos parecían pesados. Pero la puerta del granero estaba entornada. Los gornes hermabrosos, chirriaron a su paso; después, todos quedaron en calma.

El viento había amontonado las hojas secas en un rincón. Se echó sobre ellas. "Estas no podrán jurar que he sido yo", se dijo el contrabandista pensando en la ley. Así se tranquilizó. Pero por momentos aumentaban los vertigos y sentía la cabeza sinistramente aturdida. Trató de estancar la sangre con una tira rasgada de su camisa. Apenas podía levantar los brazos y el dolor era tan intenso, que lo hacía gemir. Luego oyó pasos acercándose a la puerta del granero.

Instintivamente Nellis se irguió, quería huir, no importa a donde; pero no lograba tenerse en pie y se arrastó hacia el lugar más apartado, contra la pared. Aquello era el fin, no había duda.

La puerta se abrió y apareció una luz vacilante y amarillenta que se movía incierta, de un lado a otro. Era un hombre de edad, que llevaba en la mano un farol. El viento desordenaba sus

largos cabellos grises, agitando las ropas vestidas a toda prisa.

—Ciertamente, creí que murmuraba al levantar la linterna. Entonces descubrí el pálido rostro ensangrentado, con el espanto en los ojos. Dijo sosegadamente:

—¿Estás herido? Ven, que yo te socorro.

Y al ver cuán débil estaba se acercó a él ayudándole a levantarse y sosteniéndole hasta llegar, en la casa a una habitación tenuemente alumbrada.

Por lo pronto te sentaras aquí, dijo conduciendo a Nellis a un sofá y quedate tranquilo hasta mi vuelta.

Fue Nellis tan docil como un niño, sentándose por completo aturdo.

El anciano regresó con una sirvienta ragañona que repetía una y otra vez:

—¡Siempre hace usted lo mismo, Dómine! (2)

Sin embargo, lo auxilió a lavar la sangre del rostro de Nellis y a ponerle un vendaje húmedo alrededor de la cabeza. El anciano tomó una manta de la cama cercana y cubrió con ella a su huésped.

—Ahora a dormir, mañana llamaremos al médico.

Luego, tratando de dejar caer en la cama, arrojándose, oírntas la sirvienta ragañona aturda, la lámpara de aceite de manera que no molestara ni a su señor, ni al paciente y salió.

Nellis yacía en perfecta calma con las rodillas encogidas para evitar deslizarse fuera del mullido sofá. Tenía miedo. La luz suave tras la pantalla de porcelana, el lecho con sus cortinas verdes que caían en largos pliegues, las alfombras, el mismo sofá—moblaje de gente rica a sus ojos que no habían visto otro decorado que las telarañas en los rincones—lo alarmaban.

Pero sobre todo, tenía especialmente al anciano aquel que de modo imprevisto se había aparecido conduciéndole allí. ¿Querría retenerlo para prevenir entre tanto a la policía? Se incorporó sobre un codo y miró inquieto al hombre dormido en el lecho verde. No, no se movía. El rostro envejecido yacía hundido y tranquilo, con los ojos cerrados y la boca entreabierta. Su respiración regular, movía con suavidad las sábanas sobre el pecho. Nellis lo contempló un buen rato. Luego, con cautela se dejó caer de espaldas, extendió las piernas tanto como se lo permitía el sofá, y se durmió.

Despertó sobresaltado por una voz junto a su oído y un apretón en su muñeca. Se revolvía.

—No seas bruto—decía la voz.

Dos hombres estaban de pie junto al sofá. Uno era el anciano de la noche precedente, el otro retenía su brazo sujeto por la muñeca y decía:

—¿Tiene aquí un extraño huésped, Dómine?

El Dómine hizo algunas alusiones al camino perdido y un accidente en la obscuridad. El otro sonrió burlón y comenzó a desatar el vendaje. Al ver la herida dejó escapar un apagado silbido, de sus finos labios.

—¿Bueno? ¿Dónde conseguiste esto?

Pero Nellis no respondió, desconfiado, miraba al médico con el raballo del ojo.

—¡Ah!, lo supongo—continuo el último comenzando su tarea.

El Dómine lo contemplaba con ternura y al ver tanta sangre preguntó:

—¿Es serio?

El médico se encogió de hombros.

—Suficiente para llevarnos a usted o a mí de este mundo. Pero estas gentes tienen pergamino en vez de piel y hierro colado en lugar de huesos.

Limpio cuidadosamente sus instrumentos y dijo a Nellis:

—Puedes volver al pueblo mañana. Perteneces al Hegeledsdijk, ¿eh?

El Hegeledsdijk era el distrito en que vivían contrabandistas y rateros.



—No, amigo; no es necesario contestarme. Mi pregunta solo es una figura retórica. Ve al hospital y el cirujano allí te atenderá. Ve por la mañana antes de las diez.

Se fué en compañía de anciano. Nellis oyó el seco golpear de sus claveteadas botas en el hall, lo oyó reírse cuando decía al salir:

—En el pueblo, solamente usted Dómine, es capaz de engañarse de esa manera. Cualquier muchacho podría decirse lo.

Nellis comprendió entonces que el anciano lo había acogido sin saber quien era y al volver su protector, espíaba ansioso la puerta. Las gentes finas están siempre mano a mano con la policía y los jueces.

Nada le dijo el Dómine. Recorrió la estancia una o dos veces y se detuvo, en contemplación a través de la ventana. Los dedos de sus manos, cruzadas a la espalda, se movían nerviosamente. De improviso, se volvió y dijo en un tono que implicaba una decisión repentina:

—La primera cosa que tienes que hacer es comer y fortalecerse.

Nellis, atónico, clavó en él la vista. Luego el Dómine fué al encuentro del ama de llaves atareada en la casa. El descontento era perceptible en su voz al decir:

—Es una virgenza, Dómine; jese buen vino que conseguí con sus lecciones de Biblia! No puedo permitirlo. Iré al pueblo a buscar un poco de aguardiente para él, le gustará más.

Sucedió una confusa réplica del anciano y el ama de llaves respondió:

—Bueno y eso ¿qué importa? No voy a derretirme con la lluvia. Prefiero ir al pueblo que bajar a la bodega; tan cierto como que estoy vivo. ¿Cree el Dómine que puedo estarme así tranquilo, viéndolo verter su buen vino en el garzateo de un vagabundo? ¡No! ¡Ah, Dómine! ¡Dómine!... ¡Si fuera para usted sería mucho mejor!

Y al paso acompañado de sus zapatillas, bajó los escalones de la bodega.

Regresó con una fuente de estofado en una mano y una empolvada botella en la otra.

—Ahora no bebas eso como si fuera agua del arroyo, o como el menjurje que tienes en casa. Si me hubiera salido con la mía, no tendrías nada de esto. Pero no valen razonamiento con el Dómine.

Nellis se apoderó de la botella y tragó el vino. Era bueno. Luego cayó sobre el alimento enguendándolo vorazmente, hasta satisfacerse y olvidar su ansiedad por una nueva sensación de somnoliente bienestar. Se recostó en los cojines, mirando en torno de la estancia; la armazón de la cama, la mesa sobre la cual, había una escudilla blanca y un jarro, el armario lleno de libros, el cuadro en la pared que mostraba un rostro pálido coronado de espinas. Vagamente recordaba haber visto antes algo parecido.

Sus pesados párpados bajaban más y más. Lo último que medio dormido advirtió por la ventana, fué al Dómine que paseaba de aquí allá, por afuera.

Después, el anciano media con sus pasos el jardín de un extremo al otro, sin cuidarse de la fría lluvia y lo resbaladizo de los senderillos fangosos. Era enternecedora aquella figura encorvada dentro de su raído abrigo negro. De vez en cuando sus labios se movían como si estuviera hablando consigo. La expresión era de preocupación. Durante cuarenta años el buen maestro había predicado a su auditorio de labriegos y artesanos—unos diligentes, otros hocicos o perezosos—del pueblito holandés, en que nació y vivía. Los había catequizado, confirmado y casado, bautizando a sus hijos e hijas. Todo había sucedido como debía ser. Pero de improviso aparecía este contrabandista. Era como una revelación de otro mundo, de un caos turbulento, peligroso. Después de la primera impresión, comenzaba a reflexionar en el asunto y con esa medrosa curiosidad de las almas santas ante el mal, preguntábase cuál

(Pasa a la Pág. 18.)

—Querido mío,

yo no tengo grandes ambiciones... Mi aspiración se concreta a tener una casita donde vivir contigo sin tener que ver a más nadie, sin hablar nada más que contigo... Yo cocinaría, cosería tu ropa. Y mientras estuvieras trabajando, me sentaría en el suelo, cerca de ti, sin distraerte...

—¿Por qué creía en estas palabras de Elena?

—Nos encontramos sencillamente—¡vaya lento!—en un baile de no sé qué agrupación profesional. Ella había entrado en mi casa, vacilante, después de haberla invitado a cenar.

Elena repetía: —¿Qué tienes?

Estaba sentada sobre un diván. Yo la contemplaba respetuosamente, con la embriaguez del amor que empezaba a latir en mi corazón.

Al día siguiente, Elena se despertó a las cuatro de la tarde y me dijo, después de haber observado bien la casa:

—¿Qué bien está todo esto! Me siento tan bien aquí, que no quisiera marcharme nunca.

Entonces hice mi presentación, modestamente. Le dije que era escritor. Le mostré un ejemplar de mi última novela. Y ella hizo esta suposición, que no me pareció muy tonta:

—Debe ser entretenido el trabajo de novelista. Un novelista cuenta historias de personas imaginarias, y tendrá momentos en los cuales sentirá los dolores y las alegrías que les atribuye a sus personajes.

Una hora más tarde, fuimos a comer, juntos. Después, le hice lealmente esta pregunta:

—¿Te acompaño a tu casa o prefieres volver para la mía?

Y me contestó con una sonrisa de dulce amabilidad:

—Hablándote francamente, prefiero volver a tu casa. Yo vivo en una habitación en un quinto piso, donde hace un frío horrible a menos que no encienda la estufa de petróleo que desprende un olor tan desagradable que infecta toda mi ropa. Además, en estos momentos estoy sin trabajo. Pero no temas; no necesito dinero ni lo he exigido nunca. Mañana hallaré trabajo en cualquier taller de costura, pues conozco bien mi oficio.

Charlaba sin cesar, subía la escalera delante de mí.

Y cinco minutos después, refugiada en mis brazos, me dijo:

—No eres un hombre vulgar. En tu lugar, otros hubieran abusado de mí. La mayoría de los hombres no ve en las mujeres más que simples objetos de placer, cuerpos sin alma, materia para saciar su apetito bestial. Solamente un hombre cultivado puede darse cuenta que todas las mujeres no aman las brusquedades. En cuanto a mí, puedo decir que me gusta adornar, con un poco de sentimentalismo la materialidad del



Separación por Robert Dieudonné

placer. Por ejemplo, mucho yo no hubiera podido amarte como te amaré hoy que nos conocemos más.

Continuó hablando, inagotablemente. Eran las dos de la mañana y todavía estaba contándome su historia:

—Yo soy sola en la vida. Por una parte, esto evita los derrames de bilis, puesto que no hay con quien discutir, pero hay momentos en que la soledad aplasta el espíritu. Así, el año pasado cuando estuve enferma de bronquitis, no me faltó dinero para curarme porque tenía algunas economías, pero pensaba tristemente que podría morirte sin que nadie derramara una lágrima a mi lado. Pero te estoy cansando con mi conversación...

—No, querida no me cansas.

—Además, yo también tengo sueños.

Mañana seguiremos hablando.

Se quedó en mi casa. Cada vez que hablaba de irse yo le preguntaba:

—¿No te agrada vivir al lado mío?

Y me contestaba sinceramente:

Al contrario. Nunca he sido tan feliz.

Un día me anunció triunfalmente que acababa de encontrar una colocación en una casa seria, y en aquel momento me hizo la declaración de principio que no tenía otra ambición que ser una buena amiga mía por un tiempo indeterminado. A primera vista, esto no parecía aportar ninguna complicación. Y mi condición psicológica es tan rara que, amándola y no teniendo nada que reprocharle, tuve en aquel instante un solo pensamiento:

—Esta mujer está tomando nuestro amor en serio. ¿Cómo podré abandonarla cuando...

Pues esta idea de la ruptura ha envenenado siempre amores exquisitos; y jamás he podido eliminar de mi cerebro esta preocupación burguesa de saber la clave de la liberación. Siempre me ha parecido que un destino superior, insustituible, ha presidido las peripecias de mi existencia.

Sin embargo, determiné que mi amada no acompañara la colocación y que me acompañara a Saint-Jean, donde pensaba pasar dos meses.

Ella atudó sus brazos alrededor de mi cuello, y se felicitó de su buena suerte.

—La felicidad transformó mi vida desde que te conocí. Desde la noche que nos encontramos en aquel baile, mi existencia es otra. Te amo profundamente y te admiro cada día más. Pienso que eres demasiado bueno con esta pobre mujercita flexible como un pañuelo, sentimental como una colegiala, cariñosa con exceso. Pero

(Pasa a la Pág. 10.)

AVGUSTA DE WIT

TOSFERINA

PARA CURAR










BRONQUITIS CATARRO

ASMA AHOGO



CUAJANÍ JORDÁN

INDISPENSABLE EN EL HOGAR




La hermosura depende de la buena digestión;
la buena digestión depende de

MAGNESURICO

radical disolvente del ácido úrico y digestivo
poderoso.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

SEPARACION
(Viene de la Pág. 9.)

sabes que no tendrás nunca nada que reprocharme, que seré tuya toda la vida, que si dejas de quererme algún día, me arrojarás en la más honda desesperación y me obligarás a suicidarme.

Hemos pasado dos meses encantadores, en el fondo de una bahía luminosa, en una feliz época del año.

Me sentía tan satisfecho y tan contento, que le propuse:

—¿Quieres que nos quedemos?

Ella tenía la cara pegada a los cristales; y después me miró y me dijo con voz sospechosa:

—Si lo deseas...

—¿Qué te pasa?

—Nada, querido.

—¿Hablas con toda sinceridad?

—Te aseguro que soy completamente feliz.

El día siguiente, encontré una carta sobre mi mesa. La abrí y leí:

"Me marcho porque no puedo quedarme más tiempo contigo. Cometí la ligereza de creer que la felicidad estribaba en no hacer nada y en estar siempre al lado del hombre amado, sin ver a nadie. Y no he dejado de amarte, te lo juro. Pero no puedo continuar viviendo así... No es la libertad lo que reclamo, sino la vida arriesgada, y además hablar con todo el mundo y no saber lo que pasará diez minutos después. No intentes buscarme enseguida. Más tarde nos encontraremos de nuevo y veremos lo que podamos hacer. He comprendido que tú eres el hombre necesario en mi vida, hubiéramos llegado a casarnos y probablemente, a pesar de todo nuestro amor, no hubiésemos sido felices. Sé que has de sufrir notando mi ausencia; yo también sufro. Pero, es mejor para los dos... Qué más debemos pedirle a la vida que estos cinco meses de felicidad que hemos vivido juntos? Adiós, Mauricio. Cuenta siempre con mi amor..."

Y yo, que me atormentaba tanto pensando cómo abandonarla...

DE TODO UN POCO

Lógica infantil.—
Habían vestido al niño de punta en blanco. El traicito era nuevo, y el sombrero, recién estrenado; por llevar, llevaba hasta un par de guantes de imaculada limpieza. La madre contempló al niño complacida, y, queriéndole, al fin, encontrar algún reparo, le preguntó:

—¿Te has lavado las manos...?

Denegó el chiquillo con el gesto, y como su madre se enfadara ante tamaña falta de aseo, replicó, todo lógica:

—Pero ¿para qué lavarme las manos si he de llevar los guantes puestos?

Contra el mareo.—
El transatlántico cruzaba por el horizonte marino con sus dos chimeneas humeantes y bien visibles. Los dos amigos, desde el muelle, le miraban cruzar.

—¡Agradable un viaje por mar!—exclamó uno.

—Sólo tiene dos pequeños inconvenientes: la posibilidad de naufragio o de mareo. ¿Usted se mareo...?

—En mi vida—repuso el otro, categórico.

—Será porque se ha embarcado usted mucho.

—Todo lo contrario: porque no me he embarcado nunca.

Las Campanas de Carrión

por Eduardo Avilés Ramírez

EN diciembre de 1877 se estrenaba en París una ópera, letra de Jean Clairville y Charles Gabet, música de Robert Plaquette, titulada "Les Cloches de Corneville". Plaquette, de música ligera, pegajosa y simpática, que había compuesto ya otras óperetas de genuino sabor francés, obtuvo con las Campanas un éxito especial. Cuando murió, en 1903, su gloria parisiense había traspuesto triunfalmente las fronteras y los océanos. La adaptación española de su famosa ópera se titula "Las Campanas de Carrión" y está incluida tradicionalmente en todos los repertorios de zarzuela.

¡Música romántica y alegre! Es al compás de su gran vals que los chicos de mi generación sintieron las primeras mordeduras de la vida, dulces noches de primer cigarrillo y de primera novia. Los tres actos de "Las Campanas de Carrión" vuelven mil veces, en el curso de la vida, a la memoria multiplicada. El señor Feudal que retorna a su castillo, las campanas que suenan para recibirlo, la intriga ingeniosa, el valsote de gran aire, todo eso queda para siempre en el recuerdo.

Y es una casualidad que me ha traído esta vez a Corneville, este pequeño burgo de la vieja Francia, rincón delicioso de Normandía que se enorgullece de sus campanas, de su inmortalidad plaquettesca, de su tradición al mismo tiempo campesina y señorial.

Iba yo camino de Honfleur, por las carreteras limpias del Eure, siguiendo la curva fecunda del viejo Sena. Dos veces había atravesado ese mismo camino, el año pasado, sin darme cuenta de que el automóvil entraba de lleno en uno de los sitios anecdóticos de Francia: Corneville. Esta vez tuve tiempo de ver el nombre del burgo, escrito en letras blancas sobre fondo azul. Nos detuvimos ¿Corneville? "¿Les Cloches?" Era, en efecto, el pueblo de la ópera. Decidimos almorzar allí.

No bien habíamos caminado cien metros entre una hilera de casonas normandas, típicas del país de Caux, cuando en alguna parte una campana empezó a cantar. Sentimos como si entráramos de lleno en la vieja realidad musical de la ópera: ¡era nada menos que el vals, en el carrillón de la ciudad!

Guiados por el vals famoso entramos, pues, a Corneville. A uno y otro lado iban las mujeres tocadas con el clásico gorro blanco, los hombres con las anchas biusa azul y la boina negra, los chicos en calzos de madera. Llegamos al sitio del carrillón. Un hotel ha nacido al pie, como por milagro: el Hotel des Cloches. Y mientras almorzamos en la terra a, junto a la carretera plantada de tilos, tuvimos oportunidad de entender casi toda la ópera en las campanas de Corneville, inmortalizadas por Plaquette.

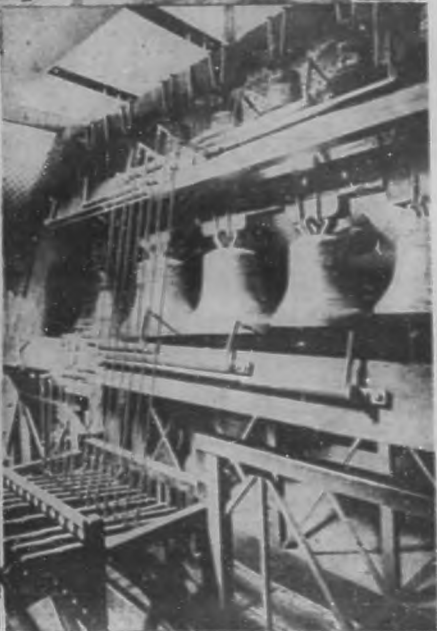
Fuimos después a visitar el carrillón, a tocar con nuestras propias manos curiosas el cobre de las campanas, a sentir el eflu-



El Hotel des Cloches. A la derecha el pequeño carrillón.



El Marqués de Corneville.



Las Campanas de Corneville (Campanas de Carrión en español.)

vio romántico que reina en el campanario rodeado por el paisaje cornevillico.

Las campanas del carrillón se llaman sucesivamente La Americana, La Algieriana, La Saboyana, La Germana, La Auvernesa, Mi Normandía, La Canadiense, La Danesa, La Rusa, La Sueca, La Bretense y La Noruega. Es un curioso conjunto de nacionalidades. Una docena de bronce internacional. Pedi la explicación de esa extraña igualdad en el mismo Corneville, pero nadie supo responderme concretamente. Lo único que supe con certeza es que las campanas del carrillón fueron bautizadas después del éxito de la ópera, es decir, en 1877. La más grande es La Americana, la más chica La Noruega.

La figura del Marqués de Corneville fue siempre muy popular. Tuve ocasión de interrogar a los viejos cornevillicos, que

(Pasa a la Pág. 12.)

Los niños lloran
para que les
den



Castoria
de Fletcher

¿Qué es Castoria?—La Castoria de Fletcher, tomando en cuenta su composición y el hecho de que su principio activo es vegetal, resulta ser uno de los mejores laxantes y purgantes, sobre todo para los niños, cualquiera que sea su edad.

Su sabor es muy agradable y no contiene opio, ni morfina, ni ninguna otra sustancia narcótica.

Tiene la confianza de millones de madres y de la profesión médica. Si su niño necesita un purgante o laxante suave, use

CASTORIA

Fijts en la firma de **Chas. N. Fletcher** en uso por más de 30 años



Todas me envidian
este alegre chiquitín . . .

El mejor medio para que el bebé esté alegre es mantenerlo cómodo. El único medio para lograr la comodidad del bebé, es que después del baño y a cada cambio de ropa se le rocíe el tierno cuerpo con el famoso Talco Boratado Mennen. Se alivian así las irritaciones causadas por la humedad y el ardor producido por el roce y el calor. Y la frescura que imparte el Talco Boratado Mennen proporciona esa incomparable comodidad que dá al bebé alegría, la base de una buena salud.



TALCO MENNEN
BORATADO

Donde hay un bebé, ahí debe estar.

nes aun se acuerdan de sus descendientes refugiados en el Principado de Orange y vueltos a la patria después de un exilio romántico, cuando el operetista de París los había ya inmortalizado con las Campanas teatrales.

El Marqués de Corneville a que se refiere la opereta (¿por qué se llamará en español "Campanas de Carrion"?), dejó en su burgo el recuerdo de su silueta dartañesa y galante. Usaba un morrión de plumas en el sombrero espada mosqueteril, bigote y cabellos largos, botas altas y aizenadas, capa, cascaca y jubón de terciopelo, cuello de encaje. Era un bello tipo de los que engendrara Francisco Primero apogado a su tierra poética y a sus ideas políticas y religiosas con la exaltación y la devoción de los héroes de su tiempo. Plaquette lo único que hizo fizo teatralizar una silueta real y humanísima.

Vista desde aquí, desde esta terraza del "Hotel des Cloches", la opereta se comprende mejor. Es una pieza que traduce la Normandía en su sentimentalidad y en su pintoresquidad esenciales. Y los cronistas modernos, que cruceen por esta tierra de poesía ambiente, sentirán invariablemente, aunque estén saturados de modernismo, un suave perfume antañón, un delicioso effluvio romántico que estará de acuerdo con el paisaje, con las gentes que cruzan por las calles de Corneville, con el valsón de Plaquette y con el sentido deliciosamente anacrónico que baña la atmósfera.

Corneville-en-Cloches, 1931.

VENTAJAS DEL BUEN HUMOR

A la vez que un doctor dinamarqués asegura que ha encontrado el secreto de prolongar la vida humana tauchó más allá de los límites corrientes, un profesor suizo afirma que las personas que hagan uso del elixir que él acaba de inventar vivirán, por término medio, hasta los ciento cincuenta años.

En espera de que esos dos sabios se decidan a revelar su secreto, no está de más recordar que varios centenarios han dicho cuál es, a su juicio, el filtro maravilloso que les ha permitido alcanzar tan longevidad.

Ese filtro maravilloso es el buen humor. Juan Maulmy, un labriego de los alrededores de Sariat, que vivió ciento veinte años, decía al final de su existencia:

—Yo no me acuerdo de haberme encolerizado jamás.

Y Antonio Rauchin, el centenario de Montpellier:

—Debo mi larga vida a la igualdad de humor, a la placidez de alma en que he sabido conservarme siempre.

Aspirantes a centenarios, ya lo saben ustedes: Buen humor y bondad; ese es el elixir soberano.

El viejo mariscal Schomberg decía que, en su juventud, gustaba de conversar con los ancianos para adquirir experiencia, y que, en su vejez, buscaba la compañía de los jóvenes para mantener su espíritu en acción.

Amar la juventud es ser joven todavía.

Hasta que la ruda batalla del hombre no hubo cesado, quedando sin conocimiento, jadeante y amoratado, Ricardo no lo soltó. Entonces, miró a su alrededor.

A excepción hecha del obrero, estaba solo en una rotonda, abierta al cielo y, conforme supuso, toda la porción superior del domo había retrocedido, dejando una inmensa abertura en la cual brillaba el sol. La temperatura, a pesar de la abertura, era intolerable.

No había nada, excepto un inmenso eje central de cristal hueco, que se perdía de vista en la cúspide del domo gracias a la pintura invisible. El interior de aquel poste de cristal brillaba con fuego de distintos matices, y era de ahí de donde partía aquel calor intolerable, aunque Ricardo no era capaz de poder imaginar su verdadera función.

Una sola cosa resultaba clara: el calor aumentaba por momentos. Permanecer en aquella rotonda significaba una muerte horrible en poco tiempo.

Y no sabía salida alguna! Ricardo miró a su alrededor, registrando en vano las paredes de cristal. Nada que semeje una escalera. Y, sin embargo, el obrero debía haber entrado por alguna puerta — ¡la puerta que Ricardo necesitaba, a todo trance, descubrir!

Empezó a correr por el interior del domo, buscando frenéticamente aquel medio de escape. ¡El calor iba en aumento! Por debajo de su traje invisible el sudor le corría a chorros.

Ricardo dióse vagamente cuenta de que el interruptor de sonidos estaba trabajando porque sus pisadas no hacían ruido. Dos o tres veces circunnavegó el interior del domo.

De repente, notó que una sección del piso se levantaba en una esquina, al mismo tiempo que por el escotillon aparecía un obrero.

Detúvose junto al escotillon, con los músculos faciales trabajando al llamar a su compañero, aunque no saliese sonado alguno de sus labios. Miró a su alrededor y vio al hombre caído junto a su ventana. Partió en su dirección.

Con un grito salvaje, Ricardo dirigióse rápido hacia el recién llegado. Cuando ya estaba a punto de saltar sobre él, se detuvo. Acababa de comprender que el obrero ni le oía ni le veía.

Sin embargo, a su entó debió haber llegado subconscientemente cierta impresion de peligro, porque el obrero también se detuvo, asumiendo instintivamente una actitud de defensa. Ricardo reunió una docena de eslabenes de la cadena de su muñeca derecha, saltó y golpéo a su contrario con ellos.

El obrero cayó inmediatamente al suelo con un pequeño hilo de sangre saliéndole de la sien derecha.

Aquello le produjo hondo malestar a Ricardo. Sin embargo, no le quedaba más remedio que dejar aquellos dos hombres tendidos en el suelo, sin conocimiento. Corrió hacia el escotillon y vio una escalera que conducía a los bajos. Al instante puso el pie en los primeros peldaños y cerró la puerta de comunicación.

El material de que estaban revestidas las paredes, por debajo de la rotonda, debía tener perfectas cualidades aisladoras, ya que la temperatura no era más caliente allí de lo que podía serlo en las Bahamas en un caluroso día de verano. Cuando Ricardo llegó a la parte inferior de la escalera, encontróse en un taller de maquinaria. No había nadie en él, y por doquier se encontraban herramientas así como maquinaria cuyo propósito no comprendía. Unos alicates grandes y un tornillo fueron suficientes para librar en un momento, a Ricardo de las cadenas que tenía en las muñecas y tobillos. Con un cuchillo cortó las sogas de material invisible que le tenían sujeto. Enderezóse al instante un tanto entumecido, pero libre del todo al fin.

Recogió una barra de hierro que estaba sobre una mesa y avanzó hacia la escalera. Cuando ya estaba casi junto a ella, otro obrero subió precipitadamente.

Ricardo arrinconóse junto a una máquina. El hombre pasó a unos dos pies de donde se encontraba, pero no le vio. Solamente entonces fué cuando Ricardo dióse cuenta perfecta de que era totalmente invisible.

En cuanto el hombre hubo pasado, Ricardo corrió hacia la escalera. Descendió unos escalones; y cuando ya llegaba a medio ca-



SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Von Kettler se fue a un teatro que le contiene invisibilidad absoluta. Volvió del mismo modo, una cuadrilla de soldados que obedeció órdenes del Emperador Invisible, visita la Casa Blanca — tras tanta honrería se acerca al Presidente de los Estados Unidos. Von Kettler lanza un ultimatum al gobierno de aquella nación. Poco rato después, la ciudad de Washington es destruida por un avión invisible. En este momento descubre el aparato que, con un severo ataque de la flota aérea que lo persigue. Desde su baluarte insuperable el Emperador Invisible invoca un su total en días de una tormenta, aniquilando todo el territorio surco de los Estados Unidos, que se convierte en un cementerio. El capitán Ricard Rennell al mando de una flotilla aérea se dirige hacia la isla Abaco, donde sorprende el Cuartel General del Emperador Invisible cuando al cavo negro que pone de excrucia las estructuras invisibles que constituyen su mejor guarda. Rennell es hecho prisionero y encuentra en igual condiciones al Presidente de los Estados Unidos. Dejados solos en una torre para contemplar la destrucción de la Armada norteamericana, logra derribar un obrero, obteniendo alguna probabilidad de poder controlar la dicha situación para y la de sus compañeros de cautiverio.

mino oyó un grito de dolor seguido de una imprecación. Conocía aquella voz: ¡era la de Luke Evans!

En tres saltos, Ricardo llegó al pie de la escalera. A vio un gran departamento frente a sí. No había error en cuanto a su naturaleza: era un laboratorio corriente equipado con todos los adelantos modernos y dividido en dos partes por varios paneles. La visibilidad y el sonido eran percibibles en aquel lugar.

En la parte más cercana a Ricardo, este vio tres hombres agrupados alrededor de un gran dinamó. Abundaba en palancas y relojes, y por encima quedaba la base del tubo de cristal que Ricardo había visto arriba. En la otra parte había cinco o seis hombres. Tres de ellos estaban probando alguna sustancia en una mesa; tres más estaban reunidos junto al viejo Luke Evans, cuyas cadenas de plata habían sido substituidas por sogas que sujetaban sus extremidades a una pesada silla, la cual parecía estar fija en el suelo. Uno de los tres tenía una pieza de metal en unas largas pinzas, cubriéndolo entre dos terminales, mostraba donde había sido calentada.

—¿Le parece bueno esto, pueblo americano? —preguntó Von Kettler. Ricardo vio, con horror, un rojo cardenal en la frente del anciano. —Quizá ahora se le haya soltado un poco la lengua, profesor. —Está dispuesto a darnos la fórmula química del isotopo desconocido en el gas de su invención?

—Primeramente he de veros a todos en el infierno antes que daros dato alguno —rugió el viejo Evans, retorciéndose en la silla.

Von Kettler volvióse hacia el hombre que mantenía el metal al rojo blanco, haciéndole una seña. Pero en ese momento, una puerta que quedaba por detrás de la silla de Evans abrióse de repente y en ella apareció Violeta Vahny. Von Kettler volvióse con rapidez, quitándole las pinzas al ayudante y dejó el metal en un receptáculo.

Pero la muchacha había visto la acción. Miró el cardenal que Luke tenía en la frente y retorcióse las manos, sus ojos se dilataron de terror.

—Estuviste atormentándole, Hugo! —gritó ella.

—Violeta, ¿qué haces aquí? Hazme el favor de retirarte al instante —ordenó, autoritario, Von Kettler.

—¿Dónde está el capitán Rennell? —insistió la muchacha. —Necesito saberlo!

—Está arriba, contemplando cómo se acerca la flota yanqui, y esperando para presenciar su destrucción —respondió el otro.

—¡Mientes! ¡E han matado y han atormentado a este anciano! ¡E juro, por lo más sagrado, Hugo Von Kettler, que renunciaré por siempre a ser tu medio-hermana! ¡Hemos terminado!

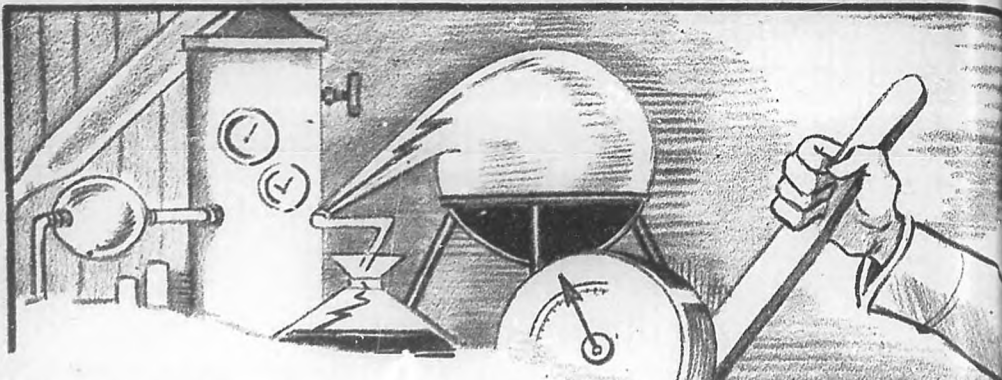
—Desgraciadamente —dijo, despreciativo, Von Kettler, —no es posible disponer de los grados de parentesco en forma tan fácil.

—¿Burlate todo lo que quieras. Pareces haber olvidado que cuando estabas en la penitenciaría, teméndole a la muerte en el patibulo, me suplicaste que fuese a verte y te arrojase el traje invisible a través de las barras. Entóntonces prometiste abandonar esta loca empresa y venir a mi lado. ¡Lo juraste, Hugo!

—También juré fidelidad a mi Emperador, y eso es primero. Hazme el favor de retirarte.

—Estás muy equivocado. No me marcha. Cuando me usaste como palanca para tus empresas en Washington, rugiste con el patriotismo que siento por mi país conquistado. Creí que se trataba de un acto heroico. Ni siquiera pasó por mi mente la villanía, los asesinatos a sangre fría que iban a cometerse. Me has tenido sujeta aquí, casi como una prisionera, una criada de ese viejo loco, tu Emperador y su estafalaria corte, mientras que se planeaban más asesinatos. ¿Dónde está el Capitán Rennell? ¡Frontero! Esboja que tanto el como este anciano sean puestos inmediatamente en libertad. Hugo —suplicó —ven conmigo. ¿No te das cuenta de lo que será el final? ¡Esta no es una empresa heroica, es un crimen al por mayor y eso levantará la indignación del mundo entero! Ordena que el rayo-vórtice sea detenido —prosigue, mirando hacia la partición en que estaba el dinamó. —Tú no puedes ser tan vil como para mandar de nuevo el gas letal con objeto de destruir los barcos norteamericanos.

—¡Mi querida Violeta, —replicó, con frialdad, el joven, —el rayo-



vórtice está ya cargado con el gas, y a una altura de veinte mil pies está ahora un vacío que lo mandará en alas de un huracán por toda la costa del Atlántico. Anunciara a todo ser viviente a bordo de los

barcos de guerra, desde los hombres hasta las ratas, y esta vez pensamos llegar hasta Nueva York. Y por lo que se refiere a ese marrano de Rennell, ya oíste a Su Majestad anunciar la intención de mandarle a Washington con la información de nuestro poder irresistible. No ignoro que estás enamorada de él y que los escrúpulos de conciencia que ahora demuestras son debidos a esa circunstancia.

Ricardo escasamente llegó a oír la última parte de las palabras de Von Kettler. Acababa de comprender la misión del dinamo y las causas por las que la habitación superior estaba supercalentada. Años antes había leído un proyecto de algo por el estilo, y hasta aquel momento no había vuelto a recordar el asunto.

Mandando una corriente de alta tensión casi hasta los límites de la atmósfera terrestre, decía aquel artículo, se formaba un vórtice o vacío capaz de crear un huracán.

La tremenda presión del aire invasor de ese vacío podía producir un verdadero ciclón, el cual, siguiendo el curso de los vientos prevalentes, podía utilizarse para mandarlo en labor destructiva.

Y en este huracán iría el gas letal, infinitamente diluido y, sin embargo, mortal para toda vida en su proporción infinitesimal a la atmósfera.

Y la flota norteamericana se estaba aproximando a las playas de las Bahamas. Ricardo olvidóse de Luke Evans, de todo en general, cuando el significado de aquel mecanismo se aclaró ante su mente. Como un loco, corrió hacia el otro lado de la partición, y levantando la barra en alto, la dejó caer sobre los relojes, retorciéndolos y desbaratándolos.

Golpeó también contra el poste blanco, pero, de cristal o no, desafió todos sus esfuerzos. Empujó una pesada palanca e invirtió su posición. Así lo hizo también con otras dos más.

Gritando, los tres subalternos corrieron hacia aquel departamento. También los seis individuos del laboratorio salían corriendo y chocaron con los otros tres. Detrás del grupo, Ricardo pudo ver a Violeta Vahny, cuchillo en mano, cortando las sogas que sujetaban a Luke Evans.

Ricardo movió la barra por encima de su cabeza, dejándola caer sobre otra cabeza. Al instante, caía al suelo un hombre tal cual si fuese un leño. Vio a Von Kettler sacar uno de los tubos de cristal del bolsillo, haciendo fuego a ciegas. La descarga hizo caer un segundo subalterno, quemado completamente y con la ropa ardiendo.

Alguien gritó: —¡Está allí! ¡Miren sus ojos!—y señaló a la cara de Ricardo.

Ricardo se hizo a un lado y cayó un tercer hombre de los de Von Kettler. Los demás desaparecieron corriendo, Von Kettler, dando vuelta a la silla de Luke Evans, desapareció por detrás de ella.

Ricardo regresó al lugar en que el anciano esperaba junto a la muchacha, con las sogas rotas a sus pies. Al instante, echó su capucha hacia atrás.

—Luke, ¿no me conoce?—le gritó.

—Claro está que sí, Rennell,—replicó el anciano.—Y usted y yo todavía seremos quienes le enciendan el pelo a esa cáfila de truhanes.

—Pero la flota... se aproxima a la isla,—gritó Ricardo.—Tengo que avisarles.

Violeta le agarró por el brazo.

—Ven conmigo,—le suplicó.—Si te encontrasen aquí, te matarían.

Ricardo dudó sólo por un momento; después, siguió a la muchacha que corría ya hacia otra puerta en el mismo lado del laboratorio por el que Von Kettler y sus hombres habían

desaparecido. Bajaron apresurados la escalera, corriendo después por un pasillo que apareció al pie de oíste. La muchacha se detuvo al fin.

—Hay un camino privado... el del Emperador,—dijo jadeante.

—Lo construyó... para caso de necesidad. Tengo las llaves. Estuve planeando algo desesperado... para acabar con tanto asesino; no sé por qué era.

Ricardo la miró por un brazo.

—¿Qué llaves? ¿Tienes la que conduce a donde está el Presidente Hargreaves?

—Sí, pero...

—Hay que llegar hasta él. ¿Dónde está?

—En una celda situada debajo del trono. Eso es arriba. Nos capturarán...

—¿Cuál es la llave?—preguntó Ricardo.

La muchacha sacó un manajo, separando una de las llaves para Ricardo.

—¿Por aquí!—gritó.

Todos corrieron por el pasillo. Aparecieron dos guardianes, moviéndose en su dirección bajo las luces eléctricas. Al ver a la muchacha y a Luke Evans corriendo, se detuvieron sorprendidos.

Ricardo se había colocado de nuevo la capucha. Enfrentóse con ellos, moviendo amenazador la barra de hierro. Un golpe poderoso acabó con los dos; cayendo uno sin conocimiento y quedando el otro severamente herido.

—¡Aquí! ¡Aquí!—rugió Violeta, deteniéndose ante una puerta. Ricardo encajó la llave en la cerradura y abrió. En el interior, sobre una cama bien visible, estaba sentado el Presidente Hargreaves, sin cadenas. Al entrar los tres, levantó la vista interrogativamente.

—Señor Presidente,—dijo Ricardo, echando para atrás su capucha.—soy un oficial norteamericano y quiero salvarle. No hay muchas posibilidades, pero, si viene conmigo...

Hargreaves levantóse y sonrió.

—No soy militar, señor,—respondió,—pero estoy pronto a confrontar esas posibilidades antes que...

No completó la sentencia. Del corredor llegaban gritos salvajes. Ricardo colocóse de nuevo la capucha, alcanzando las llaves a la muchacha.

—Lleva al señor Hargreaves a cualquier lugar donde se pueda estar temporalmente seguro. Lleva también al señor Evans. ¡Yo los contendré!

—Por aquí. ¡Esta es la puerta!—dijo, jadeante, la muchacha, indicando la que estaba al extremo del pasaje.

Los tres corrieron hacia ella. Ricardo se volvió. Cinco o seis guardianes con Von Kettler al frente, se dirigían hacia él. Vieron los tres fugitivos y dejaron escapar una exclamación contundente.

Ricardo tuvo una súbita inspiración. Se introdujo de nuevo en la celda, cargó la ligera cama y la arrastró por la puerta hacia el pasillo, a tiempo para que Von Kettler y otros dos se fuesen de narices.

Con fuerza salvaje dejó caer la barra sobre la cabeza de uno de ellos, gritando al mismo tiempo de llevar a cabo el hecho.

Entonces dióse cuenta de que el pasillo estaba inundado de luz solar. Violeta acababa de abrir la puerta de salida.

Retrocedió, y en tanto los tres contrincantes se despaivilaban, cerró la puerta de un tirón. Violeta dió vuelta a la llave. Instantáneamente Ricardo encontróse con sus tres compañeros en la pradera. Ni el más mínimo vestigio de los edificios era visible, a excepción de los lotes de tierra carmelita.



CAPITULO XII.

El final de Von Kettler

Violeta asumió el mando, reprimiendo la emoción que la embargaba con visible esfuerzo.

—No pueden romper esa puerta,—dijo,—ni se atreverán a pedir otra llave. Les llevará un minuto o dos retroceder o alcanzarnos, dándole vuelta al edificio. Pero pueden haber muchas personas vigilándonos. Vamos a caminar silenciosamente hacia la manigua. Si yo estoy con ustedes, no sospecharán nada.

Pero Ricardo permanecía inmóvil, luchando con el deber. Porque por arriba de sus cabezas, en el azul del cielo, se veía un dirigible norteamericano.

Y a su lado estaba el Presidente de los Estados Unidos. Tenía que sacrificar a uno u otro.

Escogió. Arrancó a correr sin responder. Aquellos lotes de tierra carmelitosa, unos al lado de los otros, eran los hangares de los aeroplanos, y no le quedaba más remedio que conseguir uno, si podía encontrarlo bajo su capa de invisibilidad, y volar para dar un aviso al dirigible de la flota.

Soplaba un aire extraño. Parecía arremolinarse hacia abajo, como nunca había visto. A cada momento aumentaba en violencia, azotando su rostro.

Mientras corría, notó que Luke estaba a su lado. A su alrededor, se sucedían los gritos. El anciano acababa de ser visto. No tan sólo Luke, sino Hargreaves, que corría detrás de él, con Violeta tratando en vano de cambiar sus intenciones. Al borde del primer lote carmelitoso, Ricardo tropezó violentamente con la pared del hangar invisible y retrocedió unos pasos por la fuerza del impacto. Los gritos eran mayores cada vez.

—¡Espera!—dijo, agitado, Luke Evans. En la mano tenía algo parecido a un reloj. Lo extendió como si fuese una pistola y de aquel objeto salió un rayo de gas negro.

Entonces Ricardo recordó las palabras del coronel Stopford: "Me mostró un reloj y dijo que la salvación del mundo estaba dentro de su caja. Yo creí que estaba loco".

Loco o no, el viejo Luke Evans había escondido el pequeño modelo de la cámara de gases para cuando se presentase la ocasión. Mientras esparcía el rayo negro, toda la masa de edificios se hizo visible, así como las figuras de un grupo de hombres que avanzaban en formación cerrada y de manera amenazadora y dos aeroplanos frente a los hangares. No dos simples aeroplanos de persecución, sino de seis asientos, formidablemente armados, con torres centrales y cañones a popa y proa. Ambos tenían las hélices funcionando.

Dos mecánicos quedáronse mirando en la dirección del pequeño grupo.

—Estoy con usted,—se apresuró a decir Hargreaves.—No soy militar pero tengo sangre guerrera y vengo de una raza batalladora.

Ricardo dió un salto y una vez más hizo uso de la barra. El que estaba más cerca de los dos mecánicos cayó como un plomo, y el segundo, viendo a su compañero atacado por un enemigo invisible, dió media vuelta y echó a correr.

Ricardo gritó, haciendo señas. Violeta saltó al aeroplano, y el Presidente, ni corto ni perezoso, saltó tras ella. El grupo, descubriendo por el rayo negro, el cual ahora Luke Evans tenía enfocado sobre ellos, se detuvo indeciso. Pero de repente apareció una cabeza, mo-

viéndose con rapidez a través del aire hacia el aeroplano. Era Von Kettler, con la capucha echada hacia atrás, y el rostro descompuesto por la ira y el furor.

A sus gritos, todo el grupo de hombres hizo un movimiento de avance. Ricardo saltó a la cabina central, y puso en movimiento el ala del helicóptero. Algo pasó junto a su cara, dejando un largo ruego de luz en la torre y desgarrando la capa de gas invisible; pero se estaba ya levantando dentro de aquel aire en aumento...

Trás de sí oyo un grito de triunfo. Y aquel grito de Von Kettler significó su desgracia. Entre amigos íntimos existe la telepatía, pero también hay la simpatía telepática entre enemigos, y en un instante Ricardo comprendió todo lo que aquel grito de triunfo encerraba.

Estaba levantándose dentro de la línea de fuerza magnética que no dejaría salir a su aeroplano de ella, quedando a merced de Von Kettler.

Soltó la palanca del helicóptero y abrió del todo el motor. Por un momento, el pesado aeroplano inclinóse peligrosamente a su baja elevación, amenazando con caer de nariz. Entonces, Ricardo ganó de nuevo el control y dirigióse hacia el mar, mientras que gritos de furia desenfadada llegando de abajo indicaban la decepción que acababa de sufrir sus enemigos.

Miró hacia arriba. Gracias a Dios el dirigible no se había aproximado a la trampa. Aparentemente describía círculos. Por supuesto, los observadores no habían visto nada ni tenían la menor idea de que el cuartel general del Emperador Invisible estuviese por debajo de ellos.

Sin embargo, parecióle que el dirigible estaba a la deriva y que se dirigía inexorablemente hacia la flota, como si estuviese sin control. Ricardo notó que los barcos, una milla mar afuera, aparentemente estaban también a la deriva. Maniobraban como ningún escuadrón norteamericano lo había hecho antes, ya que algunos de ellos volaban en la proa hacia el centro de los otros hasta parecer inminente un choque, mientras que otros se quedaban rezagados al extremo de la formación, como si quisieran regresar a sus bases.

Al fin, la horrible verdad se aclaró para Ricardo. Los ocupantes de los barcos y del dirigible habían sido muertos por el gas letal.

Ricardo inclinóse hacia el frente y gritóle a Luke Evans. Cuando el anciano volvió la cabeza, le indicó que barriese los hangares con su rayo.



Artes Naturales y Delicadas
deben ser el complemento de la

Nueva Silueta Femenina

Las bellas siluetas que pasaron los siglos de la Reina de Sion durante los siglos de esplendor del Segundo Imperio, hoy se repiten en sus tres mujeres. Las bellas siluetas que se repiten hoy en día, son el resultado de un estudio científico y de un arte de modista que no tiene paralelo.

Las Creaciones MICHEL embellecerán el rostro con su delicadeza y naturalidad que ellas inspiran.

El color del Creton MICHEL, bien sea claro, mediano o oscuro, da a los labios brillantez y naturalidad y su permanencia es notable.

Las Creaciones MICHEL en el Rostro, en el Cabello y en el Cuerpo, son el resultado de un estudio científico y de un arte de modista que no tiene paralelo.

Michel



En cada tienda donde haya tienda de belleza MICHEL, en cada tienda de belleza MICHEL, en cada tienda de belleza MICHEL, en cada tienda de belleza MICHEL.

GARTAVI & MUEHLER MICHEL COSMETICS INC. N. York, U. S. A.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 ó 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

El hilo de luz negra, ampliándose en forma de cono truncado; nada reveló a excepción de los contornos luminosos de los edificios. Aparentemente los hangares estaban vacíos. También era raro que el silencio de la noche anterior no existiese. Ricardo gritó de nuevo para asegurarse de lo que sabía y una vez más oyó su propia voz. Algo había ocurrido, algo inesperado o quizás la flotilla del Imperador invisible satisfecha con los efectos del gas mortal, no había creído necesario salir en busca de más pelea.

Al poco rato, Ricardo descubría que casi estaba dentro del círculo de la línea de fuerza magnética. Precipitadamente maniobró con las palancas y el timón. No fue hasta que de nuevo aproximóse a la playa que se le ocurrió que tampoco la fuerza magnética estaba en funciones.

Interesó en el mar para averiguar lo que había ocurrido, y, si no era denasido tarde, dar aviso sin más demora.

Repentinamente, el furioso repiqueteo de una ametralladora sonó en el oído de Ricardo, y, materializándose en la bóveda celeste, emergió la cara de Von Kettler. Sorprendido momentáneamente, Ricardo comprendió al instante que se trataba del hermanastro de Violeta en su propio aeroplano con la capucha echada hacia atrás.

Al mismo tiempo, Ricardo recordó que también su capucha estaba echada para atrás. Dios caros y nada más era todo lo visible para el inicio de una batalla.

La expresión del rostro de Von Kettler era más demoníaca que nunca. Loco de tutor ante la perspectiva de la fuga de su presa, y encolerizado por la aparición de su hermanastro en el aeroplano, Von Kettler había descartado toda precaución. En el oído que sentía, estaba preparado para derribar al aeroplano de Ricardo y mandar a Violeta a la muerte con él.

Si Ricardo se hubiese cubierto con la capucha, habría tenido aquel loco a su disposición. De haberlo pensado, lo habría hecho así, ya que Violeta estaba sentada detrás de él. Pero la idea no se le ocurrió. Consumido por una rabia casi igual a la de Von Kettler, solamente veía en el aire la cara de uno de aquellos que habían inferido un ultraje tremendo al Presidente de su nación.

El recuerdo del anciano Hargreaves, encadenado frente al trono del grotesco Emperador, encolerizaba más a Ricardo que el holocausto de vidas tomadas por aquellos asesinos.

Por toda respuesta a la amenaza de Von Kettler, dejó escapar un rugido salvaje y empezó a planear. En ese momento, el aeroplano se estremeció de punta a punta.

Ricardo volvió la cabeza. De una manera u otra, el Presidente Hargreaves había logrado poner en acción el cañón de popa y estaba contemplándolo como si no pudiese creer que el mismo fuese el autor de aquella hazaña.

Aquella acción envaletonó a Ricardo. Cuando el rostro de Von Kettler apareció de nuevo fue para perder el cañón de la torre en una descarga que lo barrió.

De nuevo se cruzaron en el espacio, y una y otra vez, dos caras era lo único que servía para calcular rudamente la posición de los aeroplanos. Ninguno de los dos había logrado herirse mutuamente.

Hubo un momento en que el viejo Luke dirigió su rayo negro sobre Von Kettler, y por un momento el aeroplano permaneció luminoso en la obscuridad creada, pero Ricardo inclinó al frente y le gritó al anciano para que desistiese.

También Ricardo miró hacia atrás y vio a Violeta agachada en su cabina con los ojos dilatados por el terror. Y, sin embargo, leyó en aquellos ojos igual determinación que la expresada en el laboratorio. Había terminado con su hermanastro.

Mientras tanto el viento había aumentado, haciendo difícil maniobrar el pesado aeroplano, de repente vino una calma, y después, con un silbido tremendo, el viento descendióse de nuevo.

Pero se trataba de un viento todavía más desconocido para Ricardo. Una potente galería que se revolvía circularmente, pero también hacia abajo, como un vórtice, cogió el aeroplano y llevándolo hacia un círculo cada vez más apretado.

Una guerra preparada por manos humanas y sobre cuyas alas se esparciría de nuevo hacia el norte el gas mortal, Ricardo peleó en vano para libertarse de él.

Daba vueltas como en un remolino y tuvo que hacer los mayores esfuerzos para mantener el aeroplano equilibrado. Mientras daba vueltas y más vueltas, de la nada materializándose de nuevo el rostro de Von Kettler.

El alemán, también indefenso, rodaba en el lado opuesto del vórtice. Así cada aeroplano estaba a la cola del otro, y era cuestión de casualidad saber cual sería el que se pondría a tiro de los cañones del otro.

Von Kettler estaba tan cerca que sus gritos de furia llegaban claros al oído de Ricardo. Este último sabía que ni por un momento podía abandonar el control de su aeroplano para atender el cañón, y en cuanto Von Kettler trató de hacerlo así, se perdió irremisiblemente.

Dando vueltas y más vueltas, luchando, batallando en vano, una vez más el estremecimiento del cañón de popa sacudió el aeroplano. A los oídos de Ricardo llegó un grito del Presidente.

Voltió la cabeza por un instante, lo suficiente para ver a Von Kettler cayendo dentro del vórtice, envuelto en llamas. El Presidente Hargreaves, "hombre no militar", le había hecho blanco.

— ¡Bravo, señor, bravo! — gritó Ricardo.

Y desesperadamente lanzó una palanca hacia el frente, descendiendo de nariz. Ninguna galerna, natural o artificial, podía llevar en sus alas la tonelada que pesaba aquel aeroplano armado. Manejado como un hoja, logró salir del área de la tormenta. En el interior de aquel vórtice, apenas sentíase una gota de aire. Era como si toda su furia estuviese concentrada dentro de aquel círculo.

La tierra subía con rapidez. Una vez más Ricardo trató de dirigirse hacia el mar. Con la velocidad anulada, calculaba el momento exacto en que podría ganar nuevamente el control en aquella rápida caída. ¿Llegaría aquel momento antes de estrellarse en el suelo?

A menos de cien pies logró ganarlo de nuevo en parte. Por un momento, el aeroplano pareció enderezarse; después, siguió cayendo de nariz. La salvación era imposible.

Trabajando desesperadamente para salvarla a ella, Ricardo vio aterrificado la rapidez con que se acercaba el suelo. Sintió el estruendo cuando el aeroplano estrellóse, tuvo una última visión del viejo Evans apretando su valioso reloj; después todo disolvióse en la nada...

(Pasa a la Pág. 53.)

La Tarea de las Generaciones Actuales

por

Luis Rodríguez Embil

La generación cubana del 68 cupole la ruda, larga, dolorosa y necesaria tarea de derribar la vieja sociedad posrida. Asentábase aquella sociedad sobre un crimen social: la esclavitud del negro, sobre un crimen político: la esclavitud del blanco. Sobre la conciencia colectiva pesaban con peso equivalente los dos crímenes; por lo demás, una diferencia radical existía entre el esclavo blanco y el esclavo negro: la condición material del primero era en general buena, usasahogada, en numerosos casos rica. Cabía, en efecto, el derecho, de que usó relativamente corto tiempo, de enriquecerse con el esfuerzo del segundo, de explotar el trabajo del segundo. La condición material de éste era en conjunto, análoga a la de las bestias. Doble ignominia pesaba sobre el cubano blanco,—pues, a la de su propia servidumbre unía la de la explotación y el usufructo de la servidumbre ajena.

La grandeza suprema de los hombres del 68 consistió en sentir clara y vivamente la doble ignominia y en la resolución de libertarse simultáneamente de las dos. En un mismo acto y punto, el siervo blanco se rebeló contra su señor y liberó a su propio siervo. Es decir, renunció a ser esclavo, y renunció al propio tiempo a ser dueño. Porque era esclavo y dueño, y su esclavitud propia le aseguraba la posesión de su bien, cimentado en la propia opresión. Con lógica inmortal vio claramente desde el primer instante como doble y, sin embargo, una, la causa de su miseria y de su abundancia: su servidumbre y su propiedad. Era preciso libertarse y, al hacerlo, liberar al negro, de cuyo trabajo procedía su riqueza material. Y, al proclamar su propia libertad, proclamó la de aquellos que le pertenecían. El respeto a su propia dignidad le hizo alzarse iracundo; el respeto a la dignidad humana, y la lógica misma de su acto heroico y grave, liberar a los otros. El 10 de Octubre de 1868 señaló, en la historia de nuestras revoluciones, no tan sólo el comienzo de una de las etapas decisivas, y la más larga, de la Revolución, sino también una sueta de 4 de agosto de la Revolución de Francia: la pluri-

traría cubana a falta de títulos nobiliarios, renunció espontánea y entusiásticamente al origen y fuente de su propia riqueza.

Tal fue la obra grandiosa acometida por nuestros predecesores. La sociedad cubana, su esplendor y molice la vida toda en Ciba, dependían del negro—es decir que tenían su asiento en la injusticia. Y se hablaban garantías por la opresión metropolitana, que legalizaba la injusticia a cambio de la sumisión. Tarea de hércules fue la emprendida por la generación del 68, tarea trascendental y buena de libertad, y al propio tiempo de purificación; su blime triunfo de las fuerzas espirituales; tarea patriótica ante todo, conscientemente patriótica y consciente o subconsciente o inconsciente y altísimamente humana.

Era tan formidable la tarea, que superaba las fuerzas, aun también formidables, de una sola generación o, por lo menos, de un solo empuje. El Pacto del Zanjón señaló un intercambio de reposición necesaria, interrumpido por erupciones parciales del volcán que algunos ciegos creían apagado y que se alimentaba de recuerdos sagrados y de esperanza cierta. Martí sabía, pues, mago nato del espíritu y de su intuición, veía el subsuelo, más real que el

suelo que es la superficie y fuente de donde brotan y proceden las erupciones que la borotan. Martí sabía y organizaba con celeridad, sabiduría y silencio la fuerza separada y potente. "Tenemos"—escribía—"tenemos que pagar con nuestros dolores la criminal riqueza de nuestros abuelos." Por la propia época escribía también: "Para ir adelante de los demás se necesita ser más que ellos."—Martí supo ver, y no dudó un instante. Parecía que era un gran genio vidente supo ver, y porque en su gran obra toda la energía de acción del sacrificio, supo realizar. El 24 de febrero de 1895 señaló el comienzo de un nuevo acto de la larga tragedia: no el más largo, pero sí el más terrible de todos—y casi decisivo. Y en el se uno va, para dar remate a la obra inminente nuestra generación a su inmediata antecesora. Se tiró en los campos y en la emigración aprendió a vivir en la lucha directa o en el destierro anónimo, estrecho, incierto, mas iluminado por la fe cada vez más segura y ardiente que vigorizaba y elevaba el alma mostrándole la necesidad, la hermosura y la fecundidad del sacrificio.

El triunfo fue, tras de la larga angustia y la larga esperanza, tan súbito y tan diverso en cierto modo a la plenitud soñada, que el alma cubana toda tuvo, en la alegría irrespresable de la consecución y pasada la primera embriaguez de la victoria,—el más hondo y brutal desengaño de su historia—desengaño que había de trascender y permear todo el resto de ella y modificar duraderamente su psicología. Agravióse la grave herida por la desaparición más o menos prematura de tantos héroes y mártires, guías y directores naturales de nuestro pueblo y al frente de todos ellos de Martí, quien al comienzo mismo del cumplimiento de su radiante sueño y de su obra, la había coronado con la más hermosa ofrenda de su vida.

Después vinieron la primera intervención, el 24 de mayo, fecha suprema de la historia patria, en su honor y resumen glorioso de todas las otras grandes fechas. Y más tarde, tras el pe-

rido de destrucción necesaria del pasado, el período de reconstrucción no menos necesaria—antecesorio al presente por las tres revoluciones y por la segunda y fuertísima intervención—y que aún continúa.

Nuestras generaciones hoy vivientes hallámonse colocadas en conjunto, al final del glorioso período de liquidación heroica de la sociedad antigua y del sistema antiguo, y en el difícil preparar de la nueva y organizar la nueva sociedad de la revolución y de la paz.

Surgió nuestra generación entre escombros materiales y morales y hallóse ante todo por hacer. La nueva cubana es, ahora, sobre todo, constructora, es decir, también si bien así, no uno de vigilancia y combate sistemáticos y perseverantes—en la escuela, en la legislación, en el libro y la prensa con la pluma y la palabra—contra los arrastres oportunos o entorpecidos del pasado—SIN CONDANAR ESTE EN BUCO EN MUNDO ALGUNO PUES SERIA NEGARNOS A NUESTROS MISMOS—sino discerniendo la voz de diábolos que se arrojan en su seno. A nadie tal vez mejor que a nosotros, situados en el vértice de dos culturas, es decir, de dos maneras diversas de



NOS VAMOS PARA EL OESTE.—No a colonizar sino a conquistar el título de "Miss Norte América". Por lo menos eso es lo que piensa Eitel BYRON, la simpática "Miss New York", mientras toma el sol entre las arenas del Auditorio Municipal de los Angeles.

(Pasa a la Pág. 53.)



Para grandes y chicos hay una receta única...

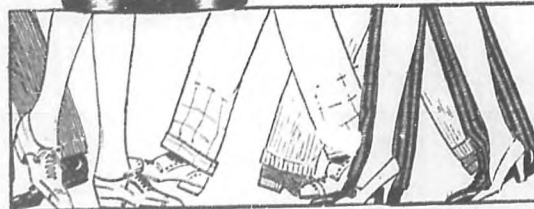
... que resulta infalible para evitar la cadena sin fin de los trastornos gástricos e intestinales: la Leche de Magnesio, el laxante suave pero eficaz, a la par que el antiácido perfecto que combate la indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "aguras," pesadez después de las comidas, etc.—malestares todos que no respetan edad y se deben a múltiples causas.

Por eso las madres que se preocupan de la digestión de sus criaturas, evitan que la leche de vaca les forme cuajos duros en el estómago, dándoles una vez al día y desde el primer biberón, media cucharadita del famoso producto Phillips, Leche de Magnesio.

Para combatir los efectos de la acidez bucal—que destruye dientes y encías—los dentistas consideran que la afamada

Leche de Magnesio es el agente más eficaz.

Si no es "Phillips" no es Leche de Magnesio. Evítense las imitaciones y sustitutos, que pueden ser perjudiciales.



CURIOSIDADES

—Usando una poderosa corriente eléctrica los hombres de ciencia franceses han logrado madurar las fresas en la mitad del tiempo que éstas tardan en llegar a su madurez, sin usar procedimiento alguno.
—El árbol que más abunda en las carreteras, de las calles y de los paseos de los parques de Estados Unidos, es el roble. El que le sigue en popularidad es el maple.

(Viene de la Pág. 8.)

sería la existencia interior de semejante horribre. Debía conducir al redil aquel extraviado en los caminos de perdición, que de modo maravilloso caía en sus manos. Pero ¿cómo hablarle? Nellis, igual que por la mañana, dormía. Vió el rostro juvenil pecoso hasta la punta misma de la nariz, el velludo labio superior y las oscuras pestañas rodeando los párpados cerrados, tan sossegados como los de un niño. Pero entonces recordó al doctor.

—Un ente peligroso. Yo no me inquietaría por él, Dómine. Es charle perlas a los cerdos.

Vacilaba. No obstante, al final—era ya a la caída del crepúsculo—se reprochó por su poca fe. ¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿No está el Señor conmigo? Por consiguiente ve, y yo te enseñaré lo que has de decir.

Fue en busca de su huésped. Bajo las desordenadas mantas, Nellis se agitaba, con el rostro enrojecido por la fiebre. Pensaba, apesadumbrado, en la pérdida del botín tan duramente adquirido, en el último momento. El pesado saco le hubiera valido de seguro un *riksdaalder*, pero ahora no ganaría nada. También quedaron allí extraviadas sus botas, que eran nuevas...

El Dómine leyó la aflicción en sus oscuros ojos. "Ya se ha arrepentido", fue su gozosa reflexión.

Sentóse junto al sofá poniendo una mano en el hombro de Nellis.

—¡Joven...
Abrieron la puerta y la cofia de la sirvienta apareció en la abertura.

—Dómine, el burgomaestre está aquí y desea hablarle. No habría que asombrarse si fuera sobre ése que está allí—añadió mirando amenazadora a Nellis.

El Dómine se levantó atropelladamente: sus pensamientos benévolos se dispersaban como una cría de polluelos a la vista del halcón.

—¿Qué hacer? Todavía está bastante mal— se había trastornado por completo. Su casa, tan hospitalariamente abierta al fugitivo iba a tornarse en una trampa?

Nellis sobresaltado corrió hacia la ventana. Con dedos temblorosos el anciano descorrió los pestillos ayudando a levantar el pesado marco. En un abrir y cerrar de ojos Nellis saltó al exterior, y salió del jardincillo, al camigó. Las sombras protectoras lo envolvían.

Cojeando recorrió cierta distancia, manteniéndose lo más cerca posible de los árboles que bordeaban la zanja. Así alcanzó un carronzano que se arrastraba por allí. Su conductor extendió el mango del látigo, señalándole un lugar entre sacos y barriles. De este modo lo llevaron hasta las inmediaciones de su casa en Heggeledsdiik.

Su madre había colgado sobre el fuego el caldero en que hervía el agua del café y se calentaba las manos al contacto del tibio metal.

—Supongo que habrás comido.

Le dijo "sí" sin levantar los ojos. Y cuando ya de noche, su padre entre traspies cerró violentamente la puerta profiriendo un juramento, se arrastró hasta un rincón y se echó de cara a la pared sobre un viejo saco de patatas y un poco de paja.

Allí permaneció todo el día siguiente, quejándose a veces en alta voz sin que le prestaran atención. Recordaba cómo el Dómine lo había abrigado con la manta de su cama partiendo con él su propio vino y alimentos.

La segunda jornada transcurría lentamente. Al mediodía se levantó y exploró los rincones sucios y revueltos hasta encontrar un pedazo de cordel. Entonces salió. A vuelta, pálido, cansado, oliendo a ginebra, se refugió otra vez en su escondrijo. Pero al anochecer, en pie de nuevo, dirigióse a las afueras del pueblo, al bosque. Rodea la selva una faja de robles achaparrados que conservan su pardo follaje durante el invierno. Se internó inclinándose bajo el ramaje que cruja a su paso. Al surgir de nuevo, llevaba un par de liebres sujetas por las patas traseras. Las cabezas colgaban cual si estuviesen quebradas por el cuello y los ojos queriendo salirse de sus cuencas. Las palpas: eran grandes y gordas.

(Pasa a la Pág. 20.)

JUAN en el puesto en la joyería de los Hermanos Weiner—detrás de la vitrina de los anillos de boda y de compromiso, sin pensar en nada de particular. En esto entraron en el establecimiento aquellos tipos extraños.

Eran dos hombracos de facha siniestra, trajeados con desaliño. Parecían mellizos; tan idénticas eran su mirada avizora y sus mandíbulas fuertes de perros de presa.

Uno de ellos se quedó junto a la puerta, mascando chicle o andullo. El otro se acercó al mostrador, sacó un revólver—sin prisas ni aspavientos, simplemente lo extrajo de entre el chaleco—y ordenó con voz suave aunque imperativa:

—Arriba esas manos, amigositos.
Se trataba de una visita de pistoleros profesionales, veteranos en el oficio y bien saturados de cocaína, por supuesto.

Juan levantó las manos muy en alto. Un silencio de cripta reinaba en la tienda. La mampara que conducía al taller estaba cerrada y la de la calle había sido entornada. Allí fuera, en aquel automóvil arremado a la acera con el motor trepidando, había sin duda un tercer bandido, armado de la ametralladora portátil de rigor para el caso.

Mr. Weiner, mayor, tenía asimismo sus brazos alzados, no mucho, sin embargo, porque era muy obeso. José, el otro dependiente, también elevaba sus dedos trémulos. Parecían los tres un coro de gente muda, petrificada, clamando al cielo en protesta por aquella terrífica sorpresa.

Juan no estaba pensando en nada, su cerebro no le respondía en ese momento. Los oídos le zumbaban con un chirrido de máquina cinematográfica. Una serie de vistas incoherentes cruzaron su mente con velocidad fulminea: su esposa—su Marlene querida—el bebé agitando sus bracitos en la cuna, la promesa de aumento de salario para el mes próximo, y la soñada casita campestre en el suburbio, Visiones internas, y ni una sola idea. Cosa rara, en verdad.

El bandolero estacionado en la puerta sacó también un revólver. El otro foragido guardó el suyo en el cinto, sacó un pañuelo y se dirigió a la caja de caudales, abierta de par en par al fondo de la carpeta.

El que estaba de guardia en la entrada dijo con voz acerada, cortante:

—¡Quítese esa muela de la cara!
José estaba sonriéndose, con un rictus forzado, convulso inconsciente. Grotesco, con aquellas manos vacilantes en alto, y sonriendo sin darse cuenta. El facineroso del pañuelo se detuvo en su camino hacia el cofre, retrocedió hasta donde estaba José y le dio un puñetazo en la boca.

El agredido se tambaleó un poco, después empezó a sangrar por los labios.
Mr. Weiner habló, rápido, sin poderse contener:

—¡Llévense lo que quieran, pero no maltraten a los muchachos. Bien tranquilos están...
El pistolero interrumpió.

—Usted cierra el pico, o le va a pasar lo mismo, taponé de termo!
Fuese a la caja y se dio a abrir gavetas.

Juan empezó a pensar—gracias a Dios! Su corazón latía fuertemente, sentía sus rodillas débiles, y escalofríos en el espinazo. Mr. Weiner estaba muy pálido, pero tranquilo. José seguía sangrando.

—El que registraba los cajones preguntó:
—¿Dónde están los billetes?

—El dueño informó en el acto:
—Tercera gaveta de la izquierda.

El ladrón miró, satisfecho, y comenzó a hurgar sin pérdida de tiempo. Rompió la quietud ambiente la primera campanada del gran reloj de pesas, señalando con toque adusto y solemne las seis de la tarde.

—El truhán que fungía de centinela alzó la voz, cólerico.
—¡Oye tú, el de la geta rota; si no te estás quieto, te voy a meter un plomo en la barriga! Y galopando!

Era que José se estaba moviendo despacio, muy despacio, de un modo casi imperceptible, en dirección al centro del mostrador. Allí debajo había una pistola lista para tales contingencias.

Un Hombre de Pelo en Pecho

por Sholom Asch

Sholom Asch es un judío pola.o, residente en los Estados Unidos, considerado como uno de los escritores más fecundos de su raza. Sus cuentos, son siempre hechos llenos de acción y se desenvuelven en forma inesperada.

cond. No, no era el quien asumiría actitudes heroicas e idiotas. El que saqueaba la caja estaba poniendo muchos papeñitos blancos en su pequeño. José volvió a su tarea de deslizarse en dirección al centro del mostrador, milímetro a milímetro. Juan pensó que hacía un año que los pistoleros estaban allí, aunque sabía que su aparición databa de un minuto. Le pareció que el tiempo no transcurría, que el atraco nunca iba a acabar, que jamás iba a volver a verse libre.

El que estaba en la puerta exclamó súbito: —¡Cuidado! El otro se volvió, apercebido instantáneamente. Entonces el primero se aproximó rápido a José y le dijo, echando chispas por los ojos:

—Tú estás fraguando algo, mentecato y te voy a partir el cráneo.

Acto continuo lo asió de la solapa y le zastro un mazzazo en la cabeza con la culata del revólver. El golpe resonó, con ese ruido seco característico de las fracturas. José dijo: —Ay! y se desplomó como un saco.

El pistolero dijo a su compinche: —Date prisa, chico. Esto se complica.

Juan se olvidó de Marlene y del niño y del salario y de la casita. De su imaginación se botaron también la joyería y sus adarves y quilates. De repente se tiró al suelo, agorrió del estante la pistola, se puso en pie y disparó. ¡Pum, pum, pum! Tres tiros que retumbaron como cañonazos en aquel pequeño recinto.



En un bandido caso con un balazo en plena cara. El otro, a pesar de tener atravesado un muslo, con tiento el fango, el rago de varios rotos, Humareda. Muchas chispas. Juan sintió algo tembando que le quemó la cadeta, y después nada. Sueño, oscuridad.

Despertó en el hospital de emergencias. En un lado de la cama estaba Marlene y en el lado opuesto un repórter. Sollozos contentados de la mujer, sonrisas, besos. Después el noticiero que se había vuelto discretamente de espaldas, giró sobre sí mismo, lizir en rostro. La intervevor se imponía, trémica. El periodista la miró con el clubbe reglamentario:

—El "Heráldo" se honra entrevistándolo. Es usted un hombre de pelo en pecho.
—Mire, señor, dijo Juan. Ahora va usted a poner en el periódico una melopea sobre mi coraje reduciendo un asalto y robo a mano armada. Le aseguro que tiro no se siente valiente en tall costurera. Lo que se siente es turbación... hasta mucho, señor... Pero ocurre que se ve un abuso, que atropellan a un camarada, y entonces lo que pasa es que uno quiere matar, matar o que lo maten. Eso es todo.

Sonrió, para restarle importancia al asunto.
—Ahora bien—terminó—no voy que relación puede haber entre el valor y una pelambre sobre el estómago.
Y, entreabriendo el cuello de su bata, sí herido mostró su pecho, terso y blanco como el de un niño.

(Versión por De Mello.)

El más acreditado



En todo el mundo no hay un plato cereal tan conocido como el Kellogg's Corn Flakes. Ninguno tiene su sabor ni crujiente fragilidad. Pruébelo y lo verá.

Sírvase directamente de su paquete verde y rojo, en leche fría o crema. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
CORN FLAKES

3312



MARYSOL

COMODIDAD Y DISTINCIÓN

para Playa,
Campo y
Sport

HOOD

DISTRIBUIDOR
HOTERO
PRADO 21
M 7569

20

NELLIS, EL CONTRABANDISTA
(Viene de la Pág. 18)

das. En el mercado del pueblo hacía mucho tiempo que no había otras semejantes. Deslizo las liebres en un saco y a campo traviesa se dirigió a casa del Dómine.

La vieja sirvienta regañona abrió la puerta. —¡Vamos!... Por lo menos has tenido la decencia de venir a darle las gracias al Dómine. Creía que estarías enfermo o que habías muerto, porque fue al hospital—con este tiempo tan malo y él ya tan viejo—pero no sabían nada de ti.

Lo condujo hasta su señor. El anciano sentado a la ventana, miraba pensativo el cielo de occidente que extendía sus pálidos matices sobre el horizonte anaranjado, cual bóveda perlada sobre un camino de oro y translúcido cristal. Un libro abierto descansaba sobre sus rodillas.

—Aquí está éste—dijo lacónicamente la sirvienta.

El Dómine se levantó presuroso y dejando que el libro se desliza hasta el suelo, acudió al encuentro de Nellis, posando sus manos sobre el puño del contrabandista, asido aún torpemente a nudosa estaca.

—¡Me alegro, sí, me alegro!

Y miró el rostro vigoroso con ojos relucientes de ansiosa alegría.

Por fin Nellis logró abrir la boca y dijo: —Gracias... eres bueno. Aquí hay un par de liebres.

El Dómine lo oyó sólo a medias, sin comprenderlo en lo absoluto.

—Mejor será que no traigas la luz todavía—susurró a la sirvienta—no hay duda que quiere hablarme.

Y con la mano en el hombro del visitante, añadió:

—¡Siéntate, Nellis. ¿No es ese tu nombre? —Si así me llaman—repuso Nellis con tono receloso, sentándose al borde de la silla.

—¿Y va estás mejor?—preguntó el Dómine.

—Bastante bien—dijo Nellis. Y al momento prosiguió con mas confianza—Jan Brunnings me dio el otro día un buen soplo, pero no saben nada en casa ni tampoco lo sabe el hermano maestro, ni la guardia ni nadie.

El Dómine nervioso le interrumpió:

—He pensado mucho cómo podría ayudarte. Personalmente no puedo, porque a nadie necesitan yo mismo arreglar el jardín. Pero en el castillo quieren un ayudante para el jardinero. Si te doy una nota para la señora, de seguro te empleará.

Nellis atareado, aflojaba con los dientes el apretado nudo que cerraba el saco. Le dio un tirón final.

—¡Oh, yo puedo ganar mucho! declaró confidencialmente. Extraño las liebres colocándolas sobre la mesa—¿están gordas éstas?

El Dómine se inclinó para examinarlas de cerca con sus ojos cegatos.

—¿Qué tienes ahí?

—Liebres. Las cogí con un lazo en el bosque. Y no entre socarrón e infantil.

El guardabosque me seguía la pista, pero todavía no me ha visto.

—No querrás decirme que te has cogido esas liebres—exclamó el Dómine.

—Sí, señor, ahora mismo. Tengo buena mano para eso. El hermano del barón viene a cazar aquí todos los años, pero no hay que tomarse tanto trabajo... ya verá eso—declaró Nellis orgullosamente.

El Dómine estaba desconcertado. Luego triunfó:

—¡Muchacho, cómo te has atrevido a traérmelas?

Temblaba de tal modo, que tuvo que apoyarse en la mesa. Nellis lo miraba intrigado.

—Pero si le dije que el guardabosque no me vio—alegó en propia defensa—no tenga miedo no lo molestará.

El Dómine se hundió en su asiento cubriéndose los ojos con la mano.

—Lo libre del castigo y ahora me considera como un cómplice—fue su pensamiento aterrador. Inmediatamente la cristiana costumbre de severa introspección lo forzó a admitir con humildad—Lo merezco... guardé silencio cuando debía hablar, le dejé en el pecado y ha caído más bajo.

(Pasa a la Pág. 58.)

La Maternidad Trascendente

HAY dos maneras distintas, y hasta opuestas, de ser madre: la que lo es exclusiva y egoístamente para los hijos de su carne, y la que lo es, por un sentimiento de ternura, para los hijos de las demás mujeres.

La que en un grupo de niños marca la preferencia por el suyo, a lo mejor sano, robusto y feliz, desdeñando o humillando a los otros entre los que hay, amenudo, uno o varios, más necesitados de atención y cariño.

Consecuentemente, hay la madre que fomenta en el hijo un egoísmo pernicioso. Que lo educa—si a eso se le puede llamar educar—para lo que ella llama la defensa de la vida, y que no es más que la degradación de la vida, y el engreimiento del hijo. Que le crea, en su balbuciente, en su incipiente conciencia un prurito de superioridad social, un orgullo de casta, un privilegio de situación, frente al niño humilde, hijo de otro ambiente—que considera inferior,—víctima de una posición ilegal, de una familia de diferente religión o raza.

El concepto de la maternidad ha sufrido también—como todos—su transformación, al calor y al dinamismo de la actualidad científica, social y moral.

Hoy la madre, si no quiere inferirle al hijo un mal insubstancial, ha de educarlo, no ya en un concepto de democrático de la vida, sino en ideas francamente socialistas, basadas en un sentido de igualdad y fraternidad, condicionadas por la supresión de todo prejuicio de clase, de raza, de nacionalidad, de sexo.

Ha de ponerle el oído sobre el corazón de la Humanidad, educándole la sensibilidad para que sepa escuchar sus voces más íntimas, para que sepa captar sus más tristes secretos.

Y, sobre todo, ha de entrenarlo para la acción, inculcándole el concepto de sus deberes, de su responsabilidad colectiva. Porque el nuevo hijo, madres jóvenes que os iniciáis en el difícil ejercicio de la maternidad, ha de ser calceado ya en el nuevo tipo de hombre que se está fundiendo en los hornos propulsores del nuevo concepto materialista del mundo.

Es por esto que la maternidad, como sentimiento, como misión, ha adquirido un sentido de trascendencia mucho más allá de la actual pedagogía que, por muy moderna que nos parezca, es, como todo lo que palpita y se mueve en el presente de la humanidad, de formas y contenido en período de transición.

El hijo ha de ser educado siempre, siempre, siempre, con ternura y para el amor; pero esa ternura tiene ahora modalidades más finas dentro de su difícil finalidad, y ese amor, un objetivo más claramente humano, dentro de los duros moldes de su realización.

La maternidad como función espiritual, no tiene ya esa actitud contemplativa, aséptica, frente a los hondos y

turbios problemas de la vida. Ya no le basta, a la concreción de su importancia, con la inspiración cristiana de la piedad y el apoyo circunstancial de los miserables y desgraciados, no; va, en su alcance mucho más lejos, porque las madres no deben—es decir, no es ese su deber—, colocar al hijo en una cumbre para que aplaque su conciencia y cubra su responsabilidad, alargando sólo, al fondo del abismo, su canastilla de provisiones de pan y palabras conmiserasivas. Debe, desde niño, obligarle, todo lo suavemente que su ternura le indique, pero todo lo indeclinablemente que su obligación le impone, educar al hijo para la acción, para la vida codo a codo, con los que luchan terriblemente por su mejoramiento.

No hay que inculcarle al hijo un deber de limosna hacia la Humanidad, sino un compromiso de solidaridad. Hay que hacerle el corazón a las multitudes. Hay que enseñarle, no sólo a luchar y comportarse humanamente con aquéllos que han de tener un punto de contacto con su vida individual, sino a actuar con, por y para la colectividad, contenida en los confines materiales, por inaccesibles que sean, de la tierra. Para ello es preciso abrir en cruz el pensamiento del niño, en sus dos direcciones, vertical y horizontal: intensivo y extensivo. Fijar en su conciencia una conexión con el último hombre del último rincón geográfico del planeta. No de un modo vagamente filosófico-religioso, abstinente de toda acción inderivada, sino de un modo activo, y, a ser posible, directivo. Nivelar al niño según el meridiano de la Humanidad, y hacerlo multitudinario: conductor, desde un pequeño radio de acción y de vida, de la grey humana, obligándole a marchar con ella cuantas veces le llame ella a la marcha.

Ya no se puede educar a un hijo para una familia, un hogar propio, una carrera o medio económico de subsistencia, ni aun para SU sociedad. Nada de esto le basta ya a su individualidad que, fuera de la colectividad, no tendrá más un valor absoluto, sino tendrá sólo aquel relativo a esa colectividad, en la medida que mutuamente se necesiten, satisfagan y exijan.

Si las madres de hoy no hacen esto, sacrificarán sus hijos, víctimas inconscientes de sus propios errores. Porque serán hombres descentrados del mundo; hombres que no podrán ser reconocidos dentro de esa nueva humanidad que les espera, que los arrojará de sí misma como un cuerpo extraño que les estorba. Y que no floren entonces su desgracia individual, sin sentido para la colectividad; porque en esa humanidad no habrá piedad, esa piedad inútil y corruptora que es hoy, por falsa y cobarde, una forma de crueldad; habrá lo único que puede haber, que se exigirá: comprensión, identificación, solidaridad, acción, trabajo, paz, igualdad.

O f e l i a R o d r í g u e z A c o s t a

21

Dr. R. NUÑEZ PORTUONDO <i>Cirugía</i> Paseo 19. de 5 a 7. F-6514.	Dr. ALBERTO OTEIZA <i>Piel y Sífilis</i> de 4 a 8. San Lázaro 254. M-9219.	Dr. A. DOMINGUIZ ROLDAN <i>Radiología</i> de 1 a 4. Prado 33. A-5049.
Dr. FRANCISCO R. TIAN <i>Dermatología</i> de 4 a 6. San Lázaro 254. M-9219.	Dr. ARMANDO DE LA TORRE <i>Ortopedia</i> B. No 12. F-5273.	Dr. G. GONZALEZ PERIS <i>Venéreas, Piel y Sífilis</i> de 9 a 12. Reina 114. A-5709.
Dr. L. COMAS CESPEDES <i>Oculista</i> de 2 a 5. Aguila 71. A-8133.	Dr. RODOLFO J. GUIRAL <i>Oculista</i> Manrique 73 A-5013.	Dr. B. CRUZ PLANAS <i>Oculista</i> de 1 a 4. L. y 27. Vedado. F-5947.
Dr. ISMAEL ANGULO <i>Vías Digestivas</i> de 2 a 5. Campanario 16. M-1492.	Dr. J. M. GOVANTES <i>Médico</i> de 12 a 3. Lealtad 133. A-6089.	Dr. OCTAVIO RIVERO <i>Tuberculosis</i> de 4½ a 6½. Campanario 43. A-5848.
Dr. AJA RAIGT <i>Piorrea Alveolar</i> Neptuno 48. A-8407.	Dr. PEDRO A. CASTILLO <i>Médico</i> Perseverancia 52. A-6574.	Dr. CARLOS R. MARTINEZ <i>Cirugía Dental</i> de 2 a 6. San Lázaro 208. A-1812.

(Viene de la Pág. 5.)

—Te advierto que éste no es uno de los gaticos aquellos. A mí, que también he matado muchos, me ha dado ya tres o cuatro arañazos.

Fifi lo miró con mirada protectora y tolerante, perdonando aquella vanidosa comparación y fijó las más peligrosas y peores de sus miradas homicidas al gato, que roncaba soñando con sabrosos conejillos y gorriones muy gordos.

—¡Vamos, Fifi! ¡Métete!—azuzaba "Bullita".

El "carlino" meditaba. El no era un perro coharda que fuera a aprovechar el sueño del poderoso enemigo para asenararle. Por sus venas corría sangre noble y valiente y él no iba a demostrar que la esclavitud llena de pasteles y mimos le encantaban de tal forma. Se acercó lentamente hasta el rincón donde se hallaba "Weyler", nombre con que el carnicero había bautizado al compañero, en honor a su habilidad en desnachar los desperdicios y enullir ratas. Fifi lanzó un ladrillo de combate de reto y se plantó en espera de los acontecimientos. Weyler abrió los bellos ojos verdes, displicentemente y miró calmado al bulldog pequeño. Se despreocupó con sibilantismo de ser satisfecho y comenzó a lamerse el lomo. Esa conducta sacó de quicio a Fifi. ¡Vaya un desprecio a su casta! Tuvo intenciones de liquidarlo con su *knock-out* maestral y preciso... Pero surtió un incidente que no estaba en el programa...

La señorita Garmendia, anasar de su confianza, no pudo resistir mucho tiempo la ausencia de su adorado y se lanzó ella también a acompañarlo en su paseo de alegría. Después de algunas vueltas, vio de lejos al muchacho y a Fifi y casi corrien-

LOS CRIMENES DE FIFI

do se dirigió al lugar. Al verlo suelto, a "Bullita" espectante provocándole y al gato tranquilamente en su *toilet*, no supo qué pensar. Nerviosamente preguntó:

—¿Se te ha saltado Fifi? ¿Que qué es lo que haces?

Y con su imperativa y cariñosa voz llamó:

—¡Fifi! ¡Ven aquí, Fifi!

El "hijito" no se dio por aludido. Pero en el fondo de su alma se sintió humillado que ante momento tan trascendental donde iba a demostrarle a su amigo "Bullita" todo su valor, puesto en duda seguramente, y el arrojó de que era capaz, aquella carcelera indigna le trataba como al niño de siempre, como al ser infeliz y débil que se refugia en los vuelos de las sayas.

La señorita Garmendia tembló de horror al ver el tamaño y la fortaleza del gato. ¡Unas garras de tigre! ¡Pobre Fifi si cae en ellas! ¡Qué peligro para sus bellos y ardientes ojos! Alrededor del lugar se había formado ya un buen grupo de curiosos, sobre todo, de amigos de "Bullita" a quienes él había relatado las hazañas del noble canino. Este pensó que debía obrar rápido. El enemigo estaba advertido y despierto. Le había dado alternativa y va no le podrían acusar de traicionero. Olfateó el suelo y se lanzó a la conquista. Pero la señorita Garmendia, temerosa y heroica, se interpuso y lo tomó de un salto. La cólera de Fifi llenó al máximo. Su honra estaba comprometida. Forcejeó con toda su energía para librarse de los brazos de su ama y con la mirada nido avuda a "Bullita".

—¡Déjete suelto!—le gritó el muchacho.

—¡Sinvergüenza! ¡Te atreves todavía a

hablarme! ¡Yo que te confié a lo que quiero más que a mi vida y me lo traes a la muerte!

—¡Fifi puede con el gato y le hará lo mismo que le hizo a los otros!

—¿A cuáles?

—Fifi lleva ya cinco gatos muertos: yo se los he dado por la ventana.

—¡Canalla! ¡Lo vas a pagar caro! ¡Convertir a Fifi en un criminal, el que no ha matado ni una mosca!

Fifi no pudo resistir más. El gato parecía estar burlando de él, como el gigante Goliath lo hacía de David cuando se le enfrentó con el diminuto arco en la mano. No había más remedio que obrar como los perros de guerra y de acción: abrió la boca y luego la cerró con la precisión de una visagra... en el mismo antebrazo de su ama que, involuntariamente, le soltó en un grito de dolor. Acto seguido el "mops" se lanzó hacia "Weyler" y no le dio tiempo ni para presentar, con la técnica gatuna, las dos patas rampantes y tembales: aprisionó su cuello y cerró a la par que le daba las vueltas de rigor, "Bullita" y sus amigos aplaudían entusiasmados y varios vecinos se hacían cargo de la señorita Garmendia para llevarla a la Casa de Socorros. "Weyler" quedó inmóvil con su cuerpo de gigante, chorreando sangre.

Lo que pasó después fué sencillo. La señorita Garmendia renegó de su amor ingrato, como todos sus amores humanos. Fifi, como es natural tuvo que pasar por la tortura de un reconocimiento, para investirse si en su sangre había bacilos de hidrofobia. Y después de mucha oposición por parte de sus padres, fué a parar a las manos del amo ideal: "Bullita", para aumentar su record de caña y sus hazañas de verdadero "bull-do".

Bohemia

Editorial

Horas de Prueba

NUNCA hemos necesitado los cubanos tanto como ahora pleno dominio del sistema nervioso.

El cuadro que se presenta a nuestra vista, el ambiente que respiramos y las impresiones que recibimos, no son para tranquilizarnos. Mucho menos para que nos regocijemos.

Complicada la política en términos excesivos y envueltos en una crisis económica que angustia, en todos los elementos sociales se reflejan la incertidumbre y el malestar.

Escaso el dinero circulante, contraído el crédito, reducidas las consignaciones presupuestales para gastos y anunciada la implantación de nuevos impuestos, lo raro sería que poblaran la atmósfera notas de incomprensible alborozo.

El pueblo cubano está muy triste. Lo inexplicable sería que no lo estuviese. Que sólo un pueblo insensible o absurdo se manifestara sonriente bajo el peso de intensos dolores y agobiadoras necesidades.

Pero, por lo mismo que las circunstancias son tan difíciles, y precisamente por ser el nuestro un pueblo sensible al influjo de las adversidades, razones poderosas aconsejan que haya en todas las clases suficiente sentido de las cosas y no menos grande espíritu de sacrificio; porque de estos trances desdichados, de estas tormentas que azotan como si fuesen satánicas furias, sólo escapan victoriosos los pueblos superiores.

Hay ocasiones en que tales crisis resultan salvadoras. Si los soplos huracanados, aunque alarman y destruyen, son purificadores e imponen esfuerzos reconstructivos, más inteligentes y fecundos, los graves períodos de prueba miden el temple de los agregados humanos y propician rectificaciones o enmiendas que salvan a los pueblos de hundirse por caminos de perdición.

Nunca tanto como ahora ha necesitado el pueblo cubano refugiarse en sus propias virtudes. Porque nunca ha existido entre nosotros una crisis del volumen que ofrece la que actualmente extiende su influjo desde San Antonio hasta Maisí.

A veces salvan a los pueblos sus capacidades para el sufrimiento. "Sufrir es ser fuerte"—dijo Renán,— y el pueblo de Cuba puede resistir triunfalmente que se le compare con otros de la tierra que a través de la historia han sufrido mucho.

Seamos tenaces y optimistas. Seamos inflexibles. Si la suerte se empeña en no sonreírnos, perseveremos en el propósito de salvarnos. Que la suerte, si continúa siéndonos adversa, encuentre en el de Cuba un pueblo cada vez más firme. Cabe en lo posible que hasta la suerte huraña se modifique, dócil a las energías morales de un pueblo que en horas difíciles hace gala de entereza y tenacidad.

Los hombres de aquellas campañas reformistas que briosamente precedieron a la epopeya iniciada en Yara el 10 de Octubre de 1.868; los hombres del autonomismo, que tanto brillaron en el patrio suelo y en España por sus talentos privilegiados y su elocuencia maravillosa; los mismos hombres de guerra que habían de sublevarse nuevamente contra la Metrópolis y que se incorporaron a la gloriosa contienda que tuvo por punto de partida los campos de Baire, iluminados el 24 de Febrero de 1.895; cuantos hombres han servido a Cuba, evolucionista o revolucionariamente, han demostrado ser enteros y tenaces. Pero han demostrado ser sufridos también.

Únicamente los hombres y pueblos vulgares o flojos son incapaces de sufrir. El sufrimiento suele ser fuente de energías, lo mismo en los casos de índole colectiva que en los individuales. Hombre o pueblo que sufre y no se quebranta, que sufre y no abjura, que sufre y confía, es hombre o pueblo templado al fuego de vicisitudes y adversidades educadoras, y cuando se triunfa—pues llega un día de triunfo—el hombre o pueblo de privilegiado temple saborea como ninguno el deleite de ser feliz.

Frente a las crisis política y económica; frente al cuadro de la República, envuelta en el oleaje de conflictos cada día más serios, es necesario que el pueblo reafirme su confianza en un futuro mejor.

No vive una patria lo que la rosa del bardo melancólico. Los hijos de una patria deben soñarla eterna. Y están obligados a cuantos esfuerzos parezcan útiles para que viva, decorosa y afortunada, por toda la eternidad.

Suframos en este período de desdichas los mayores desencantos e infortunios. Pero suframos de manera que nuestro sufrimiento sirva de abono a un mañana digno y próspero, a un mañana que asegure una existencia con honra y sin inquietud.

Lo repetimos: nunca hemos necesitado los cubanos, tanto como ahora, pleno dominio del sistema nervioso.

Repetimos, también, que, precisamente por ser el nuestro un pueblo sensible al influjo de las adversidades, razones poderosas aconsejan que haya en todas las clases suficiente sentido de las cosas y no menos grande espíritu de sacrificio; porque de estos trances desdichados, de estas tormentas que azotan como si fuesen satánicas furias, sólo escapan victoriosos los pueblos superiores.

Desventuras como las presentes son adecuadas para que actúen las potencias intelectuales y las virtudes patrióticas de los cubanos.

Si se pusiesen de manifiesto nuestras incapacidades para una defensa efectiva, a tono con las circunstancias, quedaríamos anatematizados como hijos de una patria que somos indignos de poseer.

No se cura la dentadura con dentífricos



Si sus dientes o encías necesitan tratamiento alguno, vaya a ver a su dentista—ningún dentífrico hace lo que él puede hacer.

Rigurosas pruebas químicas han demostrado que son exageradas las aseveraciones que se hacen de algunos dentífricos. El dentífrico *no es una medicina*, sino puramente un medio para limpiar la dentadura.

El dentífrico Colgate *limpia mejor* porque su espuma es más penetrante; como una ola detergente inunda las más pequeñas hendiduras e intersticios no alcanzados por las preparaciones pastosas. Colgate no sólo pule la superficie de los dientes, hermoseando y dando brillo natural... hace más: desaloja totalmente las partículas de alimentos, causantes de la carie.

Es por esto que, por consejo de los mismos dentistas, mayor número de personas está usando el dentífrico Colgate hoy, que cualquiera otro dentífrico.



Usese Colgate con el cepillo húmedo.

DC331 S

bohemia



EDISON

Como un homenaje al más grande de los genios que ha tenido la humanidad, el artista cubano Gilberto Ferrer Capote, creó este retrato del Mago utilizando el originalísimo procedimiento de la "cristografía". Los instrumentos para llevar a cabo esta labor son sencillamente: un pedazo de papel negro, unas tijeras y una cartulina blanca. Se corta o se perfora

De Santiago



UNA PELEA SENSACIONAL.—"Carpentier" y "Bartarrito", los dos artistas del box que entusiasmaron la afición con su pelea verificada en el "Teatro Oriente", "posan" especialmente para BOHEMIA.



EL SEPTIMO ROUND DE LA PELEA BARTARRITO CARPENTIER.—Este fue el único momento en que el ídolo de Holguín logró superar al santiguero "Carpentier" que lo venció por amplia margen ante más de tres mil espectadores. Estas fotos, únicas del importante evento, son exclusivas de BOHEMIA.



EL "CUABITAS CLUB" INAUGURA SU TEMPORADA.—Con tal motivo hubo una brillante recepción de que fue parte esta simpática partida de Bridge.



LOS CHINOS EN ASAMBLEA BOYCOTEAN LA PAJA JAPONESA.—Un aspecto de la magna asamblea asiática celebrada en los jardines de la cervecería "Hatuey" para protestar de la agresión japonesa y boycotear los productos de tal procedencia. En el acto fueron destruidos más de mil sombreros de paja.



LA DIRECTIVA DE LOS CHAUFERS.—Las recientes elecciones del Gremio dieron la victoria a la Directiva que preside el señor Pablo FUENTES.

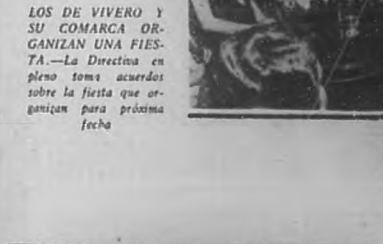
Actividad Social



LOS BOMBEROS AMERICANOS EN EL PANTEON DE SUS COLEGAS.— Los miembros de la Convención de Bomberos que se celebra en esta ciudad, depositando una corona en el panteón de los bomberos de La Habana muertos en trágico accidente.



Señora Armanda SCHUTTE, notable pianista que obtuvo un éxito artístico actuando como solista en el concierto que celebró la Obertura Sinfónica de La Habana en el Teatro Nacional, el pasado domingo.



LOS DE VIVERO Y SU COMARCA ORGANIZAN UNA FIESTA.—La Directiva en pleno toma acuerdos sobre la fiesta que organizan para próxima fecha.



LA JIRA DE LOS DE TRABADA.—Un grupo de damas de la nuestra comarca que asistió a la jira bailada del pasado domingo.



LOS NATURALES DE CHANTADA SE DIVIERTEN.—Las asistentes a la fiesta bailada verificada en los jardines de "La Tropical".



EL AGAPE DE LA CONFRATERNIDAD PERIODISTICA.—Los "ebicos" de "Diario" se reúnen todas las semanas en una comita de confraternidad. La última jué en honor del señor Ricardo Villares, jefe de Redacción del colega.



C. LANDEROS notable violinista—Concertista mexicano que actúa con éxito en los coliseos habaneros.



LAS HONRAS FUNEBRES EN HONOR DEL CNEJ. GONZALEZ VALDES.—Este acto tuvo lugar en la Legación de Cuba en honor del oficial recientemente desaparecido.



EL EMBAJADOR DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA PRESENTA CREDENCIALES.—Momento en que el Representante de la República Española en Cuba, salda de Palacio, luego de haberse acreditado en su alto cargo.

EL JEFE DE LOS BOMBEROS AMERICANOS DEPOSITANDO LA CORONA.—Momento en que el Presidente de la Convención de los Bomberos depositaba la ofrenda floral en el panteón de sus colegas habaneros.



EL ALCALDE DE MIAMI LLEGO POR EL AIRE.—Momento en que desembarcaba del avión que lo condujo a nuestra capital, Mr. Reimon B. GAUTIER, Alcalde de Miami.

POEMAS DE OTOÑO

Las Tres Doncellas

Las tres doncellas blancas sobre el mármol más alto.
Las tres doncellas bellas del alto mirador...!
El horizonte oceánico desprovisto de estrellas,
y todo el mundo negro, sin luz y sin amor.

Las tres doncellas solas, llorando hacia los vientos,
sobre el más alto mármol su triple soledad.
Y los vientos llevando sus lúgubres sollozos,
¡oh corazón, por sobre el silencio del mar...!

Salto Mortal

Poetas: no es un circo el estadio del alma...
Estáis por la pirueta, por la barra torcida,
por el clown que dice disparates; por todo
cuanto es falso en la vida.
Embaldurnáis de pez la pobre alma sencilla,
y proclamáis imbécil a quien no la ve diáfana:
no es el peplo elegante a la virgen desnuda;
no es la niebla sutil de las cumbres más altas...!

Es el frac de colores en el cuerpo giboso,
es el salto mortal y es la innoble caída...
Dad al Arte lo suyo, y dejad que las almas
cumplan dentro del Arte su destino en la vida

La Parábola del Dolor que se Aleja

Se le vió, tras la sombra, alejarse un momento:
nadie lo quiso detener.
Se dijera que iba cabalgando en el viento:
nadie lo quiso detener...!

Peró soltó la brida del viento hacia nosotros,
rugió en la noche su poder;
opusimos la valla del alma, pero nadie,
nadie lo pudo detener...!

Limosna Divina

Le di una miserable limosna a un pordiosero:
se fué a la esquina, compró licor...
Le di—¡bien lo sabía!—un vasito de ensueño
y de olvido a su dolor.

¡Dulce limosna...! Me la di a mí mismo...
Sabed que si bien a los demás, retorna
al alma que lo hace: de aquel vino
también mi corazón bebió una gota...!

▲ GUSTIN ▲ COSTA ▲

Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)

BUSAS y casacas. He aquí dos temas interesantísimos para este fin de verano y comienzos de otoño.

La blusa tanto como la casaca, tienen en la moda tanta importancia como el abrigo o el sombrero.

No importa que la primera se lleve generalmente con el traje *tailleur*. También hay una gran cantidad de mujeres, hasta contadas en la categoría de elegantes, que llevan la blusa sin el traje *tailleur*, al aire libre. Los climas cálidos, como el de La Habana, por ejemplo, o como el de la Costa Azul francesa y el de la Riviera italiana, exigen casi que la blusa sea llevada sin nada encima.

Una época hubo en que aun aquí mismo en París, el hecho de

Pero como la moda es una de las cosas que más rápidamente pasan, se afirman o aceptan las innovaciones que en ella hacen los espíritus atrevidos y finos, evolucionistas y audaces, he aquí que por todas partes vemos, sin que se grite a escándalo, *tailleurs* que tienen oficialmente la blusa entre la falda. La silueta de una mujer así vestida siempre será juvenil.

Hoy sería bastante difícil decir si la blusa prolongada sobre la falda es más o menos elegante, más o menos original, más o menos cómoda que llevada dentro de la falda. Aquí en París hay partidarias del gran mundo para las dos formas.

La moda veraniega que termina, como la moda otoñal que va a comenzar dentro de poco, aceptan las blusas y las casacas con entera confianza. Las primeras están frecuentemente adornadas con botones de nácar o simplemente con perlas, según el tejido empleado en su confección.

¡Son tan frescas, tan finas las blusas ligeras de *crêpe de chine*, de velo de seda, de linón, de muselina adornada de encaje, de satén de tintes suaves! Empleando colores y tejidos según el color y el tamaño de la mujer, se llega a conservar la inde-



Fig. 1. Blusa en *crêpe Georgette*, voladilla de paja marrón, de Jean Patou.



Fig. 2. Blusa de Patou, en *crêpe Georgette* y encajes.

hacer entrar la blusa en la falda constituía, para una elegante, para una mujer que sale a la calle ciñéndose estrictamente a las exigencias de la moda, un verdadero anacronismo, un desprecio total de la Elegancia y de la Moda, respetuosamente mayusculizadas.

pendencia frente a la tiranía modística. No hay cosa más sutil que saber escoger.

Detalle de innovación, digno de ser seguido hasta en los climas cálidos, como en La Habana: las blusas de tarde se están llevando acompañadas de largos guantes de Suecia, de tintes claros. Y si a los guantes se agrega una sombrilla, también clara, el efecto es inmejorable.

He aquí, en las fotografías que acompañan este trabajo, dos blusas y dos casacas.

Las primeras han salido de uno de los modistos de fama universal: Jean Patou.



Fig. 3. Casaca de Heim, confeccionada en *crêpe satin*. Bucleo fantasma y cintura negra. (Foto: Lucio Díaz-París.)

armonioso con la especie de faldellín en que termina. Al lado izquierdo, un broche de piedras preciosas. En la muñeca derecha, pulsera. Y para acentuar el contraste de tonos, un fieltro negro en la cabeza y una falda de *crêpe* negra también.

Y para terminar, he aquí esta lindísima casaca creada por uno de los modistos más inteligentes y célebres de París, en cuya clientela comienzan a

figurar los nombres de la aristocracia del mundo entero: Heim. Es una casaca titulada "Visita corta" y está confeccionada en *crêpe satin* blanco, y adornada, en el frente del cuello y en las mangas, con lo que aquí llamamos *nido de abejas*. Debe agregarse, en la cintura, una faja de cuero negro, crema oscuro o gris espeso, según el color de la falda. Generalmente esta casaca debe estar acompañada con un peinado de bucles, como el que muestra la fotografía, que aquí llamamos bucles *fantasia*, y ninguna joya.

Ahora bien, en el capítulo de las blusas y de las casacas—como en todos los demás—la mujer que sigue la moda debe guardar su independencia. Este es un consejo que ya lo he consignado varias veces a lo largo de mis trabajos. Y no debéis extrañaros si lo encontráis a menudo, porque es, a mi modesto modo de ver, un asunto esencial y de primer orden.

La mujer debe siempre ser ella, continuar siendo lo que es, sin dejarse disfrazar por las múltiples modalidades de la Moda, caprichosa por excelencia.

París, 1931.



La núm. 1 nos muestra una linda blusa en *crêpe georgette* finamente adornada con bordados de primera clase en las bocamangas y en la chorrera que cae desde el cuello hasta el vientre. Para acompañar esta blusa, sobre todo si es llevada en el mediodía, nada tan apropiado como, en vez de sombrero, una redcilla marrón negra, falda negra también, cuando no café, gris, malva...

La figura N° 2 os presenta otra de las recientes creaciones de Patou: blusa de *crêpe georgette*, como la anterior pero profusamente adornada con encajes ricos en el busto, en las mangas, en el cuello. Un discreto y bello plisado borda los extremos de las mangas.

En cuanto a las casacas de moda, he aquí dos, la primera de Patou, la segunda de Heim, gran artista también de la ciencia creadora de la moda.

La figura N° 3 os presenta una casaca que no se sabe a ciencia cierta si es una blusa a la vieja manera, una blusa llevada fuera de la falda. Está confeccionada en *crêpe satin* blanco (parece que el blanco es el color obligado y lógico de las blusas y las casacas elegantes), de gran cuello flojo, especie de solapas que hacen contraste

MARLENE
DIETRICH

PARA triunfar en los dorados dominios de Hollywood nada hay más eficaz en las estrellas femeninas que poseer los dones sugestivos de dos piernas perfectas, que tracen con sus ritmos, paso natural y danza la canción de la elegancia. En ellas están fijos los ojos ávidos de todos los públicos y elevan al máximo su entusiasmo. De las fuentes del espíritu y del cerebro, descienden ondas de gracia, de alegría y de música que en un lenguaje mudo lo interpretan los arabescos ágiles de la coreografía.

Como la sonrisa, como la mirada, las piernas hablan del alma de Ellas y escriben en el pulido pavimento el secreto divino que conquista a los hombres. Inmóviles, también revelan la luz y la sombra que circundan sus espíritus. Actitudes hieráticas, como la de los cines meditando en el crepúsculo; displicencia abandonada a la voluptuosidad de un ensueño; vibración nerviosa, como el tic-tac de un reloj loco; ansiedad de la espera que tarda; éxtasis romántico alegría del sol y de mar, reos por el ausente, ingrata y picaresca ingenuidad.

Interoquemos la geometría elocuente de estas piernas estereotipadas en millones de adeptos a la liturgia cinematográfica:

Las de Marlene Dietrich luchan indecisas ante dos senderos culminantes en la vida que encarna su arte: hacia el amor peligroso y eterno o hacia la frivolidad bulliciosa que salta de ciudad en ciudad.



JULIETTE
COMPTON



FRANKE DEE Y
JUDITH WOOD

(Fotos "Paramount" y
"Metro-Goldwyn-
Mayer".)

CONCHITA
MONTENEGRO



Piernas del Film



MARIORIE
KING

Juliette Compton, oculta una con la otra: quizá sea el pensamiento secreto y sugestivo que reserva para un ecstasio que aun no ha llegado.

La pareja risueña que huye del sol bajo el paraguas y da las espaldas al gruñón dios Neptuno recibe con ellas contactos deliciosos de la arena picaresca. Tienen movimientos de sirenas, seguras de vencer al navegante perdido.

La pantorrilla de una sobre el arco vertebral de la otra, acompañan las meditaciones sentimentales de Conchita Montenegro... el amor que se fue o el que acaba de llegar.

La voluntad de Phillips Holmes retiene los ritmos aprisionados en sus piernas... su sonrisa las impacienta y quieren volar al salón para que las notas del "jazz" vivan toda su vida dinámica y loca. Las de Mariorie King, simulan una actitud pehólica, desafiante y dominadora. Mientras sus manos dicen "adiós", los pies de Miriam Hopkins se bunden en la arena y las piernas desean volar hacia el que se aleja.

Rectas, veloces, trémulas, son las de Carole Lombard las más elocuentes; armonizando una pose ideal donde están condensados luminosos sentimientos del alma y vividas realidades, las vemos moverse en una eurtimia encantadora y sugestiva...

PHILLIPS
HOLMES

(Fotos "Metro"
y "Paramount").



MIRIAM
HOPKINS



CAROLE
LOMBARD



El Porvenir del Mundo Pendiente del Resultado de una Conversación

Alemania, manzana de discordia entre Capital y Comunismo.—Como lo que traten Hoover y Laval puede marcar el derrotero de un país primero y del mundo después.—De Washington saldrá la victoria de Bruening o de Hitler.—Las "camisetas negras" alemanas, son una seria amenaza para el régimen capitalista.—El programa de Hitler y su plan defensivo frente a las represalias francesas.—Es caótica la situación de las finanzas alemanas.—La desconfianza en los Bancos y la parálisis bursátil pueden producir una bancarrota mundial.—El doctor Walter Prieger en entrevista exclusiva para BOHEMIA nos relata la intimidad del problema europeo y las últimas impresiones de la política de su país.

Las miradas del mundo están fijadas en los viajeros del "Ile de France" y la especulación internacional está pendiente del resultado de la conversación entre Laval y Hoover. Y ello tiene una razón más poderosa que la curiosidad mundial. Nunca el porvenir de las naciones ha dependido tan directamente de la conversación de dos políticos, como en este caso.

Un detalle, tan trivial en apariencia como una charla, dictará inexorablemente el triunfo de la carta que ha de presidir los futuros destinos del mundo; llámese Capitalismo o sea su vigoroso antagonista, el Comunismo.

Para hacer más comprensibles los términos expuestos, hagamos un somero análisis de la situación política y financiera alemana, ya que aquel país de sesenta millones de habitantes es el campo donde enconadas se batan las más antagónicas tendencias que pretenden dominar al mundo.

El ensañamiento de una Francia victoriosa y de una Inglaterra taimada, dejaron caer sobre Alemania todo el peso de unas indemnizaciones brutales que aprobadas en Versalles por los diplomáticos del mundo, colocaban a los vencidos en situación de incapacidad para en largos tiempos tener acumuladas energías con que provocar otra guerra. Al mismo tiempo se pensó que se había obligado a los enemigos de la paz a pagar duramente su delito, colocándolos en la situación de esclavos libres que restituyeran hasta el último centavo de aquella orgía de fuerzas y millones dispendiados por la provocación de ellos, para sembrar la muerte. Así fué como a virtud del Pacto de Versalles, Alemania tuvo que satisfacer cada año sumas fabulosas por concepto de Reparaciones e Indemnización de guerra; así fué como todo el numerario de aquel país, pasó a las hoy repletas arcas de Francia. Así fué, en fin, como se colocó a Alemania en la situación de inválido, incapaz de producir y trabajar por falta del dinero indispensable para hacerlo. Y eso no fué previsto en Versalles. Las industrias alemanas paralizadas, las riquezas inmovilizadas y el escaso capital retraído, tenían que producir necesariamente la inseguridad que se aprecia en las finanzas del mundo y especialmente en las de Europa. Las naciones europeas tienen sus intereses económicos tan equilibrados, hay tal sensibilidad entre una y otra economía, que difícilmente una bancarrota alemana no arrastraría con ella a toda Europa y aun a los Estados Unidos. ¡No se paralizan impunemente las energías de sesenta millones de trabajadores!

La inercia económica produjo la natural reacción en el país. Los radicales—comunistas y fascistas—dirigidos por Hitler, han lanzado el lema de que para hacer dinero se necesita dinero. Y consiguiente con ello pretenden encontrarlo negándole a Francia, como causante directa del caos imperante, los derechos a percibir un centavo, mediante la anulación del Tratado de Versalles. Y junto a esa determinación, fundamental para los "nazis", se ha explanado



El Dr. Walter PRIEGER, representante de una importante firma alemana, haciendo sus sensacionales declaraciones a nuestro Director.



Herbert HOOVER, el hombre que pretende convencer a LAVAL

para detener el peligro comunista que se cierne sobre el mundo.

un programa político como punto de partida de un plan general que devuelva a la nación la capacidad productiva que la constante exacción extranjera le ha paralizado.

Pero mientras ese movimiento se iniciaba en las esferas políticas, en las esferas individuales, en los centros de trabajo y aun en los hogares miserables, encontraba tierra fecunda la propaganda costeadada por Moscú. Las prédicas contra el Capitalismo encontraban eco doloroso en los hogares oprimidos, en los comercios que quiebra y en las industrias silenciadas.

La dura realidad fué lanzando a los hombres tras quien le ofrecía la bandera de redención para sus esfuerzos y trabajos, llama-



UNA MANIFESTACION DE 10 MIL "CAMISETAS NEGRAS" ALEMANAS.—Estas concentraciones de fuerzas las realiza HITLER muy a menudo para mantener el entusiasmo de sus fieles y demostrar su potencia.

rase Hitler o como se llamara. Y Hitler se llamaba en este momento el hombre que pretendía redimir a los alemanes de su esclavitud, evitando que les asquilaran su sudor por la letra

EL HOMBRE MAS DISCUTIDO DE ALEMANIA.—Adolfo HITLER, austriaco de nacimiento y ciudadano alemán por adaptación, que controla las simpatías de la mayoría del país y constituye una amenaza para el régimen capitalista del mundo.



LA VISITA DE LA CONCILIACION.—LAVAL y BRIAND, acompañados del Embajador PONGET abandonando el Palacio Presidencial después de visitar al Presidente HINDENBURG en Berlín.

(FOTOS INTERNEWS)

BRUENING, el hombre que lucha a brazo partido por sostener el régimen capitalista alemán, que se desmorona ante las fuerzas acometidas de los "nazis" de HITLER.

de un Tratado. Y en torno a Hitler se ha levantado un partido político que casi toca el Poder en estos momentos.

En tal situación y sufriendo el país la baja cotización de su moneda, enfrentando un descenso ruinoso en los valores y completamente perdida la confianza en los Bancos, la reacción alarma al Gobierno, que vislumbra una derrota ruidosa, capaz de dar al traste con su estabilidad y con la del régimen del mundo. Y en tales condiciones, Bruening recurre a los únicos que pueden salvarle: Francia y los Estados Unidos.

La situación y llega a convencerse de que negar la ayuda a Alemania sería lo mismo que matar la gallina de los huevos de oro. Y algo peor. Hoover entreve la amenaza del avance comunista que acaso pueda repercutir en el corazón del régimen actual

EL PAGO DE LA... mania en Londres, cuyo nombre es el pueblo Monaca de Relaciones Exteriores de Alemania, se dice la crisis.

de los Estados Unidos. Y el Presidente Norteamericano, con la fuerza de persuasión que tiene siempre un poderoso acreedor, convence a Francia de la necesidad de conceder una moratoria a Alemania. Pero Laval, que tropezaba con la doble dificultad del egoísmo galo y la no bien restañada herida por los daños producidos en la Gran Guerra, encontró la natural oposición del país y tuvo que hacer grandes esfuerzos para decidirse a conceder una pequeña moratoria.

Una pequeña moratoria y un empréstito de algunos cientos de millones de pesos no son suficientes para curar el organismo enfermo de la depresión, a la Alemania y mucho menos para extirpar la simiente radicalista sembrada en tantos corazones. El problema, por tanto, permanece en pie y cristaliza en una amenaza tan seria para

(Pasa a la Pág. 40)

Baracoa la Solitaria

por L. González del Campo



EL CELOSO CENTINELA DE LA VILLA SIEMPRE ALERTA.—El Yunque, cubierto y vetado es el símbolo de Baracoa. Difícilmente se piensa en la ciudad de Velázquez sin recordar la sólida montaña.

LA ÚNICA ENTRADA QUE TIENE BARACOA.—El Puerto. Cuando usted desea visitar la lejana ciudad tendrá que utilizar el único camino que el olvido de nuestros gobernantes han dejado para llegar a ella.



LA IGLESIA DE BARACOA.—El edificio está enclavado en el mismo lugar en que se dijo la primera Misa cuando el desembarco de Colón.

LOS ADELANTOS DE BARACOA.—Entre la ciudad y algunos barrios se utilizan estos hermosos omnibuses para el transporte de viajeros.



LA ENSENADA DE YUMURI.—Este bello lugar de Maní sirvió el sitio donde estaban enclavados los campos de labranza y cementerio de los nativos. Colón visitó la Ensenada y salió encantado de las maravillas manuales de los indígenas.

LA SANTÍSIMA CRUZ DE LA PARRA.—El misterio circunda su origen. Se desvanece la sustancia de que ha sido hecha. Las extremidades de la cruz que luce no con su propia ornamentación sino una necesidad para evitar que creyentes y curiosos la destruyeran quitándola los viajeros como "souvenirs".



EL CASTILLO DEL SEBORUCO RENOVADO.—La antigua prisión española hecha para contener los cautivos de las costas, hoy rennovada se llama Castillo de Sanquely y alberga las tropas de Cuba Libre.

LA CIUDAD Y LA ENSENADA DE MIEL.—Vista parcial de la primera ciudad de Cuba, mostrando la Ensenada de Miel donde efectuó Colón su desembarco. Véase el río Maní en su desembocadura. El árbol corpulento señala el sitio en que está emplazado el cementerio de la ciudad.

El Yunque, Seboruco y el Burén, guardianes de la ciudad.—Restos de los conquistadores.—La "milagrosa" Cruz de la Parra.—El jigüe del Joa y la casa de Macaguanigua.—La luz de Yara, el cacique Guami y el último taino.—Altares de Cruz y Monte Celvario, fiestas típicas de Baracoa.—El eleveto.—Catauros y "collares"—¿Por qué en Baracoa cabalgan en bueyes?—Frangollos, guapones, plátanos pasos y caimán.—¿Sabe usted lo que son yereres?—Los palangres de Nibujón.—Las pobres de Imías, los purgos de Moa y los juegos de Duaba.—El misterio de la cresta de Boruga y la cita de los espectros en la Punta de Majana.

ordinaria dureza que más parece tallada en piedra o en metal. Expertos en madera de Cuba y otros países han pretendido identificar el árbol de origen del sólido implemento del culto sin que hasta hoy lo hayan logrado. El extraño hallazgo y las raras cualidades de la madera, dieron pábulo a la idea del milagro y la famosa Cruz de la Parra fué albergarse en el templo de la ciudad. Posteriores investigaciones han demostrado que fué aquella la cruz utilizada por los colonizadores en los primeros oficios religiosos verificadas a la vera del Yunque majestuoso. Viajeros y nativos, cuantos visitaban el templo de Baracoa, tenían el sacrilego capricho de obtener por vías impropias, pequeños trozos de los brazos de la cruz, trozos que conservaban como reliquias y "souvenirs". Y fué tan seria la amenaza de destrucción que se hizo necesario proteger las extremidades de la madera con los formidables cabezotes de metal que hoy luce.

Hacia ambos lados de la ciudad se elevan los fuertes de La Punta y Matacán que con el Castillo del Seboruco, completan el sistema de las antiguas defensas de Baracoa. El Castillo del Seboruco dormido (Pasa a la Pág. 50)



la ciudad. Diríase un rey nimbado con su corona de niebla perpetua!

La ciudad está naturalmente dividida en dos partes por una faralla. Antaño las rocas, cansadas de su fidelidad a las compañeras, se desplomaban con estrépito amenazador sobre edificaciones y viandantes. Un contén de concreto levantado por el Gobierno Interventor ha llevado seguridad al vecindario de la ciudad baja y ha dado una pincelada estética a la antigua Villa.

Los habitantes, apacibles y



EL VADO DEL RIO DUABA.—Las aguas tranquilas están impregnadas de la somnolencia en que vive la ciudad solitaria.

acogedores, participan de la psicología del medio, de la tranquila herrumbre de la villa solitaria. ¡Hasta la voz de los baracosos es queda y serena!

PUENTE SOBRE EL RIO MIEL. Baracoa, a despecho del abandono en que se la tiene, posee buenos caminos y mejores puentes.

Los ríos también descienden quedamente hasta la costa confundiendo sus dulces aguas con las saladas del mar. Macaguanigua, Miel y Joa descienden airados desde las alturas montañosas; pero a

medida que se aproximan a la ciudad, disminuyen sus ímpetus, tranquilizan sus aguas arremolinadas y al fin parecen prolongaciones marinas, quietos esteros que se adentran caprichosamente en la extensión del bosque. ¡Baracoa en su soledad y su quietismo es un convento levantado sobre un lecho de verdura y circundado por paredes montañosas!

Restos históricos.—

Una de las primeras preocupaciones del viajero que llega a Baracoa, es conocer si quedan restos de las primeras creaciones de los aventureros colonizadores. Y

La acción de las corrientes, la dirección de los vientos, un capricho del destino acaso, enfilaron la proa del primer barco colonizador hacia un punto de las costas cubanas que, circundado por una peñeta de montañas elevadas, luce como un pequeño país unido a otro, como un mundo minúsculo y risueño adherido a otro gran mundo gigante y seriete por la cortina caprichosa de montañas que unen y separan, atalayan y ocultan a la ciudad de Velázquez, celosa de su historia y de su pródiga naturaleza, como de los ojos envidiosos del resto de Cuba.

Cierto que la falta de vías de comunicación mueve a lógicas protestas de propios y extraños, cierto que una carretera facilitaría la expansión de la riqueza de la Primera Villa, cierto también que el ferrocarril con sus zapatos infinitos y acerados haría más dulce y preocupada la vida de los hijos de Baracoa. Pero, en cambio, no es menos cierto, que en la ciudad actual se vive una atmósfera de quietud y recogimiento, de abundancia y despreocupación, que garantizan cierto forma de felicidad para los baracosos y acreditan remedio cierto para los padecimientos nerviosos de propios y extraños. Oreulosa de su pasado, celosa de sus tesoros de autoctonismo, tranquila entre sus ricas plantaciones de bananos, Baracoa tiene un espíritu monástico que cautiva a los amantes del placer contemplativo y que mantiene a sus hijos alejados del tráfico violento que producen las espectacularidades modernas, sin que por ello les falte la dedicación al trabajo y al sano esfuerzo constructivo.

La Ciudad.—

La primera impresión que recibe el viajero al arribar a Baracoa por el único camino accesible a quienes no son expertos monteros, es el Burén, monolito alargado y gigante—caso un aerolito enorme—que cierra en parte la entrada del puerto. El Burén produce una sensación de poderío orgulloso. Los siglos lo han visto fuertemente asido al sub-suelo, las olas lo han batido con furias millonarias, los nautas han deseado ansiosamente su destrucción y los ciclones han querido destruirlo. Pero, a pesar de los ataques destructivos y aun a la mala voluntad que tantos enemigos coaligados, seguirá ostentando por los siglos su fachadosa anatomía de piedra gris de profunda raigambre y vieja estructura.

Otra sensación intensa de poderío la produce El Yunque, Ereguido, de líneas simétricas y salientes, parece el centinela de las ionias y el baluarte de



Baracoa la Solitaria

por L. González del Campo



EL CELOSO CENTINELA DE LA VILLA SIEMPRE ALERTA—El Yunque, embudo y retador en el alambra de Baracoa. Difícilmente se piensa en la ciudad de Velázquez sin recordar la sólida montaña.

LA ÚNICA ENTRADA QUE TIENE BARACOA—El Puerto. Cuando usted desea visitar la lejana ciudad tendrá que utilizar el único camino que el olvido de nuestros gobernantes han dejado para llegar a ella.

La acción de las corrientes, la dirección de los vientos, un capricho del destino acaso, enfilaron la proa del primer barco colonizador hacia un punto de las costas cubanas que, circundado por una península de montañas elevadas, luce como un pequeño país unido a otro, como un mundo minúsculo y risueño adherido a otro gran mundo gigante y seriente por la cortina caprichosa de montañas que unen y separan, atalayan y ocultan a la ciudad de Velázquez, celosa de su historia y de su pródiga naturaleza, como de los ojos envidiosos del resto de Cuba.

Cierto que la falta de vías de comunicación mueve a lógicas protestas de propios y extraños, cierto que una carretera facilitaría la expansión de la riqueza de la Primera Villa, cierto también que el ferrocarril con sus zapatos infinitos y acerados haría más dulce y preocupada la vida de los hijos de Baracoa. Pero, en cambio, no es menos cierto, que en la ciudad actual se vive una atmósfera de quietud y recogimiento, de abundancia y despreocupación, que garantizan cierto forma de felicidad para los baracoenses y acreditan remedio cierto para los padecimientos nerviosos de propios y extraños. Orgullosa de su pasado, celosa de sus tesoros de autenticismo, tranquila entre sus ricas plantaciones de bananos, Baracoa tiene un espíritu monástico que cautiva a los amantes del placer contemplativo y que mantiene a sus hijos alejados del tráfico violento o 2 producen las espectacularidades modernas, sin que por ello les falte la dedicación al trabajo y al sano esfuerzo constructivo.

La Ciudad—La primera impresión que recibe el viajero al arribar a Baracoa por el único camino accesible a quienes no son expertos monteros, es el Burén, monolito alargado y gigante, acaso un aerolito enorme—que cierra en parte la entrada del puerto. El Burén produce una sensación de poderío orgulloso. Los siglos lo han visto fuertemente asido al sub-suelo, las olas lo han batido con sus milenarias, los nautas han aceado ansiosamente su denegación. Pero el Burén impasible, ajeno a tantos afanes destructivos y una a la mala voluntad de tantos enemigos coludados, seguirá ostentando por los siglos su fachenlosa anatomía de piedra gris de profunda raigambre y recia estructura. Otra sensación intensa de poderío la produce El Yunque. Lúcido, de líneas simétricas y salientes, parece el centinela de las montañas y el baluarte de

la ciudad. Diríase un rey nimbado con su corona de niebla perpetua!

La ciudad está naturalmente dividida en dos partes por una falda. Antaño las rocas, cascadas de su fidelidad a las compañeras, se desplomaba a la ciudad y trépi to amenazador sobre edificaciones y viandantes. Un contén de concreto levantado por el Gobierno Interventor ha llevado seguridad al vecindario de la ciudad baja y ha dado una pincelada estética a la antigua Villa.

Los habitantes, apacibles y

LA IGLESIA DE BARACOA—El edificio está enclavado en el mismo lugar en que se dijo la primera Misa cuando el desembarco de Colón.

LOS ADELANTOS DE BARACOA—Entre la ciudad y algunos barrios se utilizan estos buenos omnibus para el transporte de viajeros.



LA ENSENADA DE YUMURI—Este bello lugar de Marí señala el sitio donde visitan excitados los campos de labranza y cementerio de los indios. Colón visitó la Ensenada y salió enastado de las maravillas manuales de los indígenas.

EL VADO DEL RIO DUABA—Las aguas tranquilas están impregnadas de la inmolencia en que vive la ciudad solitaria.

acogedores, participan de la psicología del medio, de la tranquila herrumbre de la villa solitaria. ¡Hasta la voz de los baracoenses es queda y serena!

PUENTE SOBRE EL RIO MIEL, Baracoa, a despecho de abandonar en que se la tiene, posee buenos caminos y mejores puentes.

Los ríos también descienden quedamente hasta la costa confundiendo sus dulces aguas con las saladas del mar. N. Aguangua, Miel y Joa descienden airados desde las altas montañas; pero a

medida que se aproximan a la ciudad, disminuyen sus ímpetus, tranquilizan sus aguas arremolinadas y al fin parecen prolongaciones marinas, quietos esteros que se adentran caprichosamente en la extensión del bosque. ¡Baracoa en su soledad y su quietismo es un convento levantado sobre un lecho de verdura y circundado por paredes tafiosas!

Restos históricos—Una de las primeras preocupaciones del viajero que llega a Baracoa, es conocer si quedan restos de las primeras creaciones de los aventureros colonizadores. Y

LA SANTISIMA CRUZ DE LA PARRA—El misterio circunda su origen. Se desconoce la instancia de que ha sido hecha. Las estrofas de la metal que la no con su nombre un mambo sí sin a un neces. se por estar que crearon y abrista la estrofas que en la palabra como "manceros".

El Yunque, Seboruco y el Burén, guardianes de la ciudad—Restos de los conquistadores.—La "manerosa" Cruz de la Parra.—El ygué del Joa y la casa de Manguanigua.—La luz de Yara, el cocigüe Guami y el ymo taimo.—Altares de Cruz y Monte Celvart.—Fiestas típicas de Baracoa.—El electrico.—Catastro y "collares"—Por qué en Baracoa cabalgan en burro.—Francisco, guapenes, plátanos pasos y curules.—E. que come bacanes de Baracoa difícilmente se marcha.—Sabe usted lo que son yerenes.—Los palanques de Nibación.—Las pobreza de Imias, los paros de Moa y los juegos de Duaba.—El misterio de la Cruz de Borina y la cita de los espectros en la Punta de Mayana.

ordinaria dureza que más parece tallada en piedra o en metal. Expertos en madera de Cuba y otros países han pretendido identificar el árbol de origen del sólido implemento del culto sin que hasta hoy lo hayan logrado. El extraño bulto y las raras calidades de la madera, dieron pábulo a la idea del milagro y la famosa Cruz de la Parra fue a albergarse en el templo de la ciudad. Posteriores investigaciones han demostrado que fue aquella la cruz utilizada por los colonizadores en los primeros oficios religiosos verificadas a la vera del Yunque majestuoso. Virreyes y nativos, cuantos visitaban



EL CASTILLO DE SEBORUCO—El castillo de Seboruco dominaba la zona. La ciudad de Yara y la Punta de Mayana se ven desde el Castillo de Seboruco.

una de las primeras reliquias que le hacen conocer los nativos es la famosa Cruz de la Parra. La Cruz de la Parra tiene su leyenda. Hace muchos años, en unas excavaciones que se realizaban en el corazón de la ciudad, hubieron de encontrar los obreros una cruz de madera regular, profundamente. Lo más del artefacto fue y se fueccionado con una madera que se negro mate como el carbón mineral y de tan extra-

LA CIUDAD Y LA ENSENADA DE MIEL—Vista parcial de la primera ciudad de Cuba, mostrando la Ensenada de Miel donde efectuó Colón su desembarco. Véase el río Miel en su desembocadura. El árbol corpulento señala el sitio en que esta emplazado el cementerio de la ciudad.





americanas. Sobriedad, justeza, pero sobre todas las cosas: atiz; eso, que no conocen muchos artistas eminentemente cinematográficos. Matiz. Matiz en la palabra matiz en el gesto, matiz en la acción. Ritmo, armonía, colorido ambiental.

—¿Hay alguna otra película que no se haya estrenado en La Habana? — "La Fruta Amarga", que está al llegar, y "Crazy Moment", que no tiene título en español aún.

Esta entrevista se efectuó en el teatro "Principal de la Comedia". Mary García, la empresaria que se dispone a ofrecer una de las temporadas más lucidas de su coliseo, nos dejó acomodados en sendos sillones de mimbre que Santacruz, ante empresario también y ahora mueblista de lujo, ha puesto allí para los que visitan a Mary.

Elvira Morla es muy blanca y tiene los ojos muy azules y el pelo muy rubio. Cuando habla, le hace un tono tan suave que se diría que habla en secreto. Sus manos, muy pulidas, muy surcadas de venas muy azules, no se mueven sino lo preciso.



¿Qué raro influjo tienen estos artistas que vienen de Hollywood? ¿Por qué indagamos en ellos, con la mirada, más que con las palabras, el fondo misterio de sus vidas? ¿Qué saben? ¿Como piensan? ¿Qué somos para ellos, nosotros los que no sabemos del poder de la luz intensa de los voltios sobre el rostro que finge, de la emoción artificial que se logra a fuerza de fatigar el gesto, de la vida, en fin, de los estudios por los que se pasean, y viven y piensan los ídolos del celuloide?

Hollywood, el Hollywood hispano-parlante tan maltratado por los productores americanos, aunque con la venia y sanción de los propios artistas que no son americanos del Norte, se traslada a La Habana René Cardona, María Tubau, Soriano Boscá, Julio Villarreal y Elvira Morla, aquí están, con la excepción del primero que ha vuelto, reclamado por su agente a "entrar en el trabajo" nuevamente.

De lo que haya hecho cada uno de ellos en la producción hispano-parlante no es así, con esta para comentarlo. Pero permítaseme desde luego, que conceda a Elvira Morla el primer lugar, entre los que vinieron y los que aún están por allá.

De una cara — Miguel de Zárraga, que tengo a la vista, es este juicio tan sintético como justo: "Elvira Morla, en Hollywood, obtuvo tantos triunfos como películas filmó".

Recuérdense sus roles formidables en "Olimpia", "La llama Sagrada", y "El Proceso de Mary Dugan". Sobre todo en "La Llama Sagrada", Elvira Morla sobrepasa con el poderoso dominio de su teatralidad, la labor de las más connotadas actrices

Permanecen sobre los brazos de mimbre, abandonadas. Yo me imagino que este tono de su voz es el tono que exige el vitafónico, y esta mesura en los movimientos y esta sobriedad en los (Pasa a la Pág. 61.)

Actualidad Extranjera



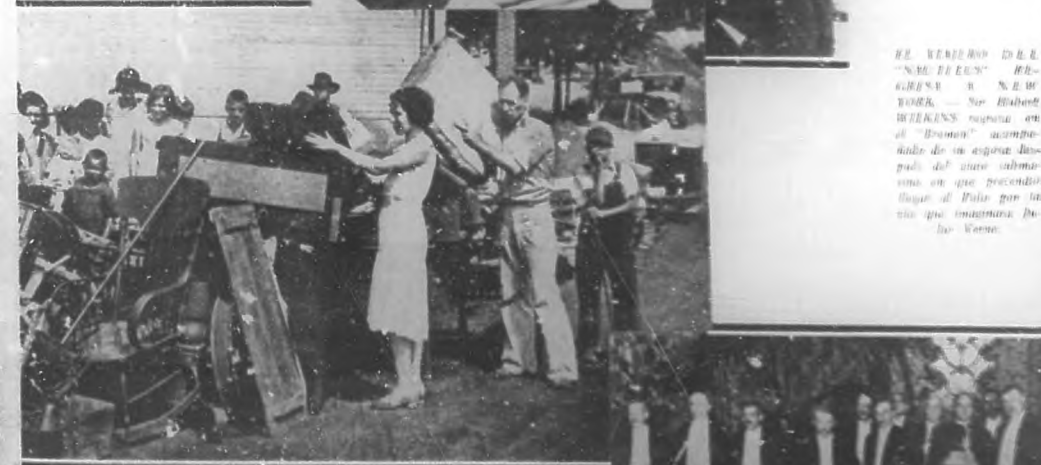
A "CARA CORTADA" NO LE PREOCUPAN LAS ACUSACIONES DEL FISCAL NI LOS DIECISIETE AÑOS DE SU CONDENA.—Porque en los recesos de la vista de la sensacional causa, Al Capone se muestra sonriente y satisfecho como si con él no fuera.



LA CURIOSA PROTESTA DE LOS SIN TRABAJO JAPONES.—Éstos, japoneses que no le son hábiles, cargan unos cubos con leche, una pertenencia a la capital. En la exhibición "militar" hay una sola base: "Demos trabajo".



OCIOSOS INTERNEWS



EL REBUNDO DEL "NEW DEEN" REBUNDO A NEW YORK.—Se Hubert BEBENS reparte en el "Bosman" acompañando de su esposa después del auto submasa en que procedió luego al País por un día que inaugura Du-lis-Vieno.

UNA FOTO QUE PUDIERA SER DE LA HABANA.—Una familia de mineras de Cordero (Filadelfia), sacando sus pertenencias, antes de ser desalojados de la casa que habitan. Estas etc., etc., producidas por la falta de trabajo en los distritos mineros son de triste semejanza con las "militar", producidas por la crisis que padecemos.

LOS FRANCSES EN BERLIN.— Los franceses han estado en Berlín de visita, tratando de arreglar los difíciles problemas económicos de Alemania. (De izquierda a derecha): SEKTHEL, BRUNING, LAVAL, BRIAND, CURTIUS, el Obispo de Berlín y el Dr. WIRTH, Ministro del Interior germano.

¿Sabe Ud. como se manipula



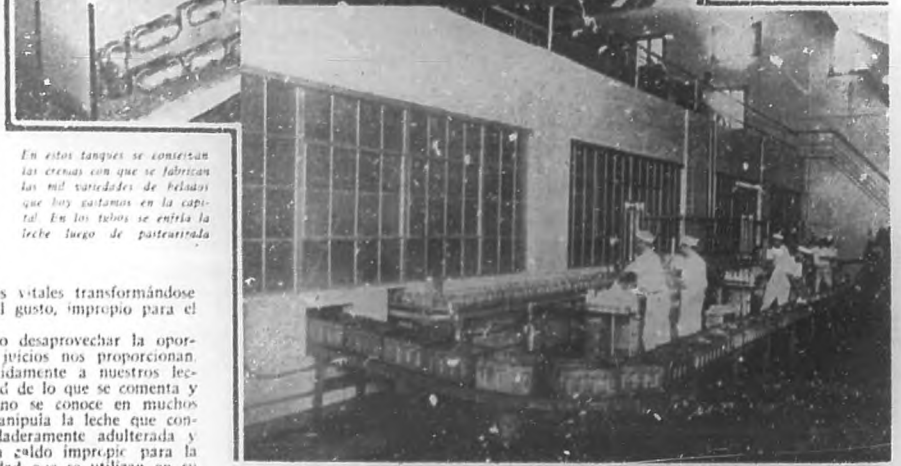
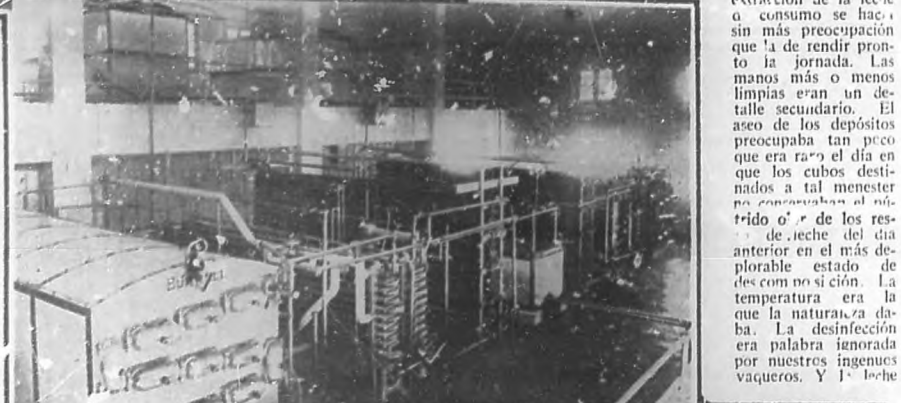
La diferencia entre la leche que consumíamos antes y la que utilizamos ahora. ¿Sabe usted lo que es la pasteurización? ¿Le interesa seguir con nosotros: una botija de leche desde la finca hasta aquí? Escuche lo que nos dice el guarero que es preciso hacer para lograr leche sin bacterias. Entérese de como la leche que se utiliza en La Habana no pasa por la mano del hombre. La labor "inteligente" de máquinas y envases. Los productos derivados de la leche también se confeccionan por medios mecánicos.

El ordeño.— Antes, hace muchos años, cuando aun no nos habíamos adueñado de ciertas intimidades científicas de

¿Verdaderamente adulterada y transformada en un caldo impropio para el consumo?

diario se escuchan en charlas de bien enterados, los comentarios más variados en torno a la leche, producto de los más indispensables en la economía y del más amado consumo en esta y en las demás ciudades de la Isla. "La leche, dicen unos, se nos suministra poblada de inmunicias y microbios que la hacen perjudicial al organismo." La leche—comentan otros—se vende en La Habana, adultera en formas diversas." La pasteurización — explican los muy entendidos — es un procedimiento a virtud del cual la leche pierde sus elementos vitales transformándose en un caldo de mal gusto, impropio para el consumo".

No hemos querido desaprovechar la oportunidad que estos juicios nos proporcionan, para enterar cumplidamente a nuestros lectores de la intimidad de lo que se comenta y que, sin embargo, no se conoce en muchos casos. ¿Cómo se manipula la leche que consumimos? ¿Es verdaderamente adulterada y transformada en un caldo impropio para el consumo? ¿Es verdad que se utilizan en su extracción y envasado procedimientos poco limpios? Vamos a satisfacer la curiosidad de los lectores, vamos a seguir una botija de leche desde el punto lejano en que el campesino la extrae hasta el momento en que se ofrece refrigerada y con vistosa etiqueta a los consumidores.



En estos tanques se conservan las cremas con que se fabrican las mil variedades de helados que hoy gustamos en la capital. En los tubos se enfría la leche luego de pasteurizada.

El eficiente de cajas llenas de pomos va penetrando por la boca de la nevera en que se les mantiene a una temperatura muy baja, hasta el momento de servirlos.

la leche que tomamos ?

por L. G. SIMMONS



que pasaban de cincuenta millones los animales, por cada centímetro cúbico de líquido. Si tenemos en cuenta que las Ordenanzas Sanitarias disponen que la leche de consumo no exceda de cien mil bacterias por centímetro cúbico, nos explicaremos a qué distancia estábamos de tener una leche pura.

Hoy las cosas han cambiado. En plena Carretera Central, unos kilómetros más allá a San José de las Lajas, hemos encontrado una vaquería. El estable—pues que ahora las vacas se mantienen en establos que resultan residencias muy superiores a nuestras casitas de campo—está construido con cemento. Los alimentos se les suministran al ganado en apartamientos adecuados y mediante fórmulas sintéticas. La casa del ganado se pinta muy a menudo y se baldea todos los días. El lugar de ordeño está completamente separado del

A una temperatura por debajo de cero grado centígrado sale la leche que horas después servirá en su mesa.

elementos grasos por el constante batir de los cántaros sobre los lomos magullados de las bestias que la transportaban en medio de un calor sofocante. Muchas veces, mientras el conductor se interesaba en la medida del líquido que ofrecía y en la charla de la marchanta, la bestia, impúdica y mal educada hacia de las suvas en plena vía y luego sudaba el pelambre de la cola, impregnando el líquido de los cántaros de partículas fecales o de productos de eliminación renal. En tales circunstancias, la leche que se suministraba en todas partes de la Isla era un cultivo bacteriano en



Esta serie de giratorios de agitación simultánea impide que el hombre toque los helados descubiertos de chocolate en el depósito que está debajo. El "Polva-bar" es la especialidad de esta máquina.

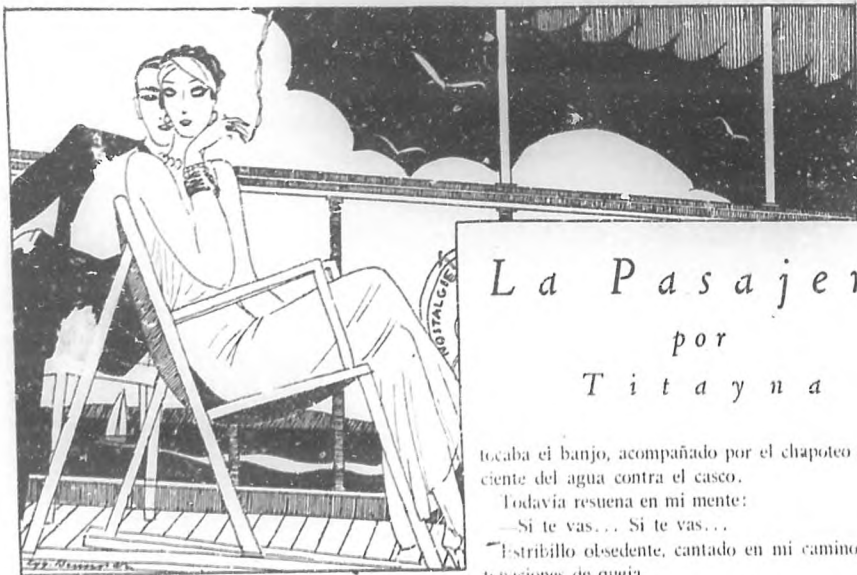


Este aparato sencillo cobra los grandes panes de napolitanos y los envuelve. El hombre solo vigila el trabajo del orielato.

LOS INDUSTRIALES DE LA LECHE EN CONVENCION.—Periódicamente se reúnen estos señores para tomar acuerdos beneficiosos al mejor suministro del rico líquido.

lugar en que habita el ganado. Hay un cuarto destinado a la limpieza de vasijas y ubres, donde a base de agua herviente y desinfectantes azules en cloro se esterilizan los cacharros, los senos vacunos y uno se asombrará, las manos de los ordeñadores. Inmediatamente después de realizarse la operación, la leche se deposita en botijas—termos que permiten conservar al licor láctico a una temperatura no mayor de quince grados centígrados. Es curioso escuchar la conferencia que sobre tales procedimientos nos su ministra el adiestrado productor. "Mire usted—nos dice—es preciso mantener durante varios minutos las vasijas en una fuerte solución de "clorox" para evitar que conserven la vida y se multipliquen las bacterias. Además es indispensable la limpieza de las manos del ordeñador y de la ubre del animal porque las bacterias son pesadas y se multiplican con mayor rapidez que la mujer más fealdad. ¿Usted no es capaz de imaginarse la vigilancia que yo tengo! El más pequeño descuido no echa a perder toda la labor y nos eleva el conteo bacteriano! Pero yo estoy siempre alerta y he logrado reportes de Sanidad hasta con solo cincuenta mil bacterias, que es un record, mi amigo".

Nosotros, entre tanto, no salimos de nuestro asombro, al ver como han prosperado en cultura científica nuestros productores. (Pasa a la Pág. 46.)



La Pasajera

por
Titayna

tocaba el banjo, acompañado por el chapoteo estremeciente del agua contra el casco.

Todavía resuena en mi mente:

—Si te vas... Si te vas...

—Estríbillo obsesante, cantado en mi camino con entonaciones de queja.

—“Si te vas...” —gritaba Antón Meloff en Constantinopla. “Si te vas...” —sollozaba Harry Bodson en Colombo. “Si te vas...” —gemía Sabbagh en Suez. “Si te vas...” —suspiraba Lucilio en Nápoles.

Si. Me voy ¿Mi destino no está contenido en esta palabra: partida? ¿Puedo ser, para los países y los seres, algo más que una figura efímera? ¿Es acaso lógica la obstinación de fijar el movimiento?

Sin embargo, yo no soy, como todos creen, una viajera de vida accidentada, que vive de recuerdos de escalas. Mi destino es desesperadamente uniforme y mis recuerdos de escala se confunden, monótonos. Mis recuerdos con todos iguales: un poco de amor aquí, otro poco de amor allá. Nada más.

¿No es siempre el mismo ser imperfecto e inquieto, el que encuentro al lado mío, ávido de beber en mis labios un poco de desconocido? Es a veces tierno o brutal.

Tiene sucesivamente ojos verdes o negros, su voz es musical o inarmónica, ¿pero no es siempre semejante a sí mismo, apenas más variable e inconstante en sus cuerpos diversos, que un amante único cuya mirada inmóvil encerrara todas las mentiras?

¿Entonces?

¿No soy yo, para todos los sedentarios fugitiva, más inmóvil que el mismo mar?

¿No soy yo, para todos los sedentarios encontrados en mi camino, la escala refrescante de su viaje apacible?

Ellos no saben cómo los envidio de poder llorar todavía...

Desesperadamente aislada en mi yate “Nostalgia” sólo el agua amarga de los días de tempestad surca mis mejillas, solamente las mordidas de la sal crispan mis labios insensibles...

CAFOR Reverberación del agua tersa como el asfalto. El muelle de Esmirna se aleja ya y su pequeño tranvía, todavía distinto al limpiabotas, acurrucado en su puesto. Más lejos, un vendedor de pavos. Nos vamos. El yate se desliza sobre la banalidad de la estuama, algún tiempo todavía costcaremos las colinas de viñas y de olivos, encontraremos barcos cargados de frutos y barcos inmóviles. Después, estaremos en plena mar.

Partir. El viento que alborota mis cabellos viene del punto hacia donde vamos. ¿Qué importa! El viento es un mensajero de lo desconocido. Y ya es bastante. Hace cinco años que no tengo otra casa que mi yate “Nostalgia”. De de hace cinco años, nuestra escala más larga ha sido de seis semanas en Ceilán. Una vez también, durante mi mes en Beirut. Sin fijar una finalidad en la leyenda, erramos a merced de mi capricho... a merced de lo que quisiera ser mi capricho. No hay tierra desconocida que no me atraiga, y sólo el tiempo decidirá si partimos hoy hacia Constantinopla o hacia el Cairo.

Esmirna pertenece ya al pasado. ¿Añoranzas? Yo lesearía sentirlas.

El tenía largos cabellos negros, aquel joven turco que pasó veintidós noches a bordo del “Nostalgia”. Extendido cerca de mí, se levantaba apoyándose en sus codos, y me decía:

—Sabes ya lo que es el amor de nuestros corazones nuevos? Tu amor es una estrella en la noche de mi vida. Si te vas...

—Me iré.

—Si te vas, me suicidaré.

—Mustafá, me fastidias con tus lamentaciones.

En el puente, muy cerca, un marinero



¿UN EXTRASO RASCAGIÉLOS?—Si usted lo cree está equivocado. Es el “cake” que se confecciona especialmente para el día de bautismo de George St. Lawrence, Jr., hijo del Gobernador General de Canadá.

(FOTOS INTERNAS)



UNA PARTIDA DE GOLF A VARIOS METROS BAJO EL AGUA.—Georgia COLEMAN, campeona de natación demuestra que los peligros del agua no le amilanar cuando de su juego favorita se trata. La foto muestra un momento emocionante de la partida jugada en la piscina de un club de Los Angeles.

A PASOS AGIGANTADOS HACIA LA IGUALDAD.—Estas mujeres inglesas de la aldea de Amblicote han ganado la reputación de ser las mejores fabricantes de ladrillos del mundo. ¿Quién se lo había de decir a nuestros afareados!

Curiosidades

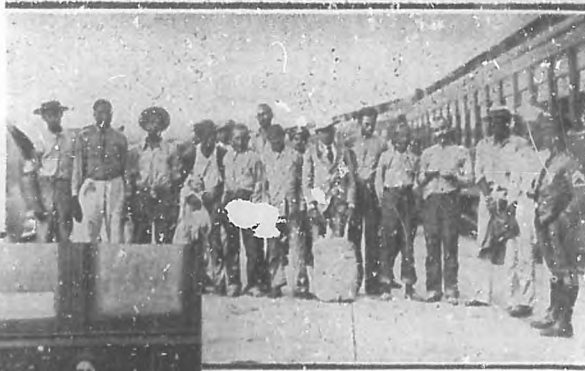


ESTE HOMBRE HA VISTO LA ESPALDA AL REY DE INGLATERRA.—W. RANDALL es de los pocos hombres que ha tenido la satisfacción de haber condecorado en su vida a Eduardo VII, Jorge V, Guillermo II y Alfonso XIII, distinguiendo la espada RANDALL de sus muchos otros, exhibida en la Torre de Inglaterra.

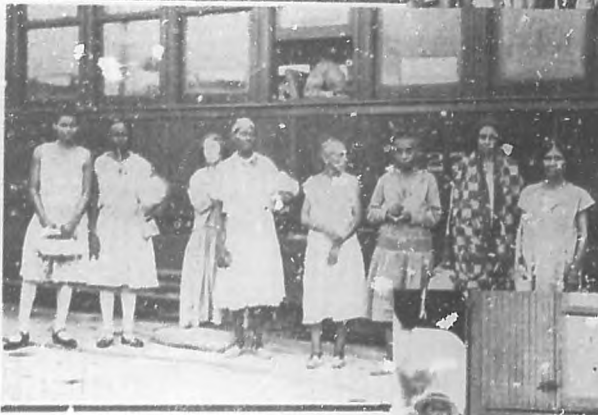
LA CAMPEONA DE LAS GRANDES AMERICANAS SE APRESTA A DEFENDER SU TÍTULO.—Lucille GALT se prepara, cuidando sus pequeños dientes para que en la Fera de 1934 no la arrebatara el título que ganó amantísimo tanto años en 1930.



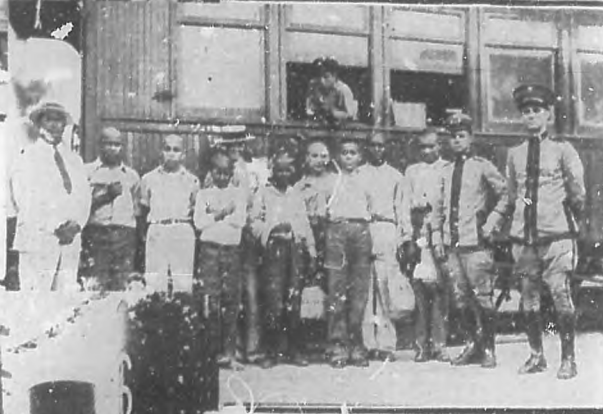
Del Ultimo Momento



ARRIBO LA CARAVANA DOLOROSA.—Mon. ato en que desembarcaban en la Terminal los orates traídos de Santiago de Cuba en crecido número



ESTAS MUJERES TAMBIEN HAN PERDIDO EL JJCIO.—Este grupo de mujeres de mirada vaga, también pertenece a la dolorosa caravana de desequilibrados llegada desde Santiago de Cuba



ESTOS JOVENES PASARAN UNA LARGA TEMPORADA EN GUANAJAY.—Niños santiagueros conducidos en el ferrocarril por detectives y policiares para ser internados en el Reformatorio de Guanajay



EL PRESIDENTE COOLIDGE EN LA HABANA.—Una vista interesante de la bella "ve de la "Dollar Line" recientemente arribada a nuestro puerto.

UNA FECUNDIDAD PELIGROSA EN ESTOS TIEMPOS.—La señora REGIL BERLIN, de nacionalidad polaca, que sin preocuparse de la difícil situación económica que padecemos, acaba de dar a luz tres pechecos en la "Quinta Galea"



Primer Triunfo de los Campeones Nacionales



El partido de la segunda vuelta del "Concurso Relojero" entre catalanes y galicos tuvo un mal comienzo para estos últimos, cuando SERRA, en una brillante jugada personal marcó el primero y único goal para los "noys", no obstante los esfuerzos de AMADOR



VAYASE DEL TERRINO DE JUAN GONZALEZ al arbitraje "viejo" de PELLEGRIN el arbitro de fútbol, ordenando la salida del entrenador de ZARROTTA el portero y capitán del "Catalanes". Pese a la ventaja en los puntos, para debe acompañar al árbitro para evitar el desmoronamiento de aficionados que se obtienen en sus cercos, ordenando de los jugadores los fines de la línea para dar preferencia a los centros que hacen como que subsiguientemente el resultado del encuentro

"D. CENTRO GALLEGO" "CATALUNYA S. C." 3-1.—No fué un partido fácil para los vencedores. Viste en esta foto de nuestro José Luis, el par de AMADOR, el par de los campeones. Intercepta un centro, impidiendo el remate de los contrarios

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)





Derrotados los "toros" de "J. Asturiana"

La defensa "olimpista" en tarde de aciertos supo contener el ataque asturiano que vio frecuentemente frustradas sus iniciativas. BECERRA, el vaguero azul-grana, detiene a ENRIQUE que en su esfuerzo no puede burlarlo.



FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

El forward PELAYO, intenta de cabeza rematar frente a la meta "olimpista", pero MARCANTAYA, su custodador, en colaboración con el defensa BECERRA, rebata el balón. En esta jornada, por la mínima diferencia, el "Olimpia" obtuvo su primera victoria.



EL GOAL DEL TRIUNFO.—Formidable acierto gráfico éste que nos ofrece el instante en que los "olimpistas" se anotan el único tanto del partido. A la alegría de VIRUTA, MARIO y CHICHO, corriendo alborotados hacia el centro del terreno, se destaca los gestos dramáticos de los vencidos, no pasando inadvertida la pose del árbitro sancionando el goal.

Del Interior

UNA FIESTA SEVILLANA EN SANTA CLARA.—Las Srías, ESTRENIS, NORIBGA, HERNANDEZ, ANIDO y PARE, forman este grupo sugestivo de andaluces honorarias.



EL PREMIO BAIRE CONTRA EL ANALFABETISMO.—Dulce M. PAVON, profesora de Mancomi y que acaba de obtenerlo, por haber enseñado a leer 34 analfabetos en un curso.

LA COLONIA ESPANOLA INAUGURA EL CAMPEONATO DE BASKET-BALL EN CIEGO DE AVILA.—Un aspecto de la concurrencia—público y jugadores—que asistió a la inauguración del gran evento deportivo.



LA INDUSTRIA DE LA SAL EN CAJAMANFRAS. — Estas grandes salinas constituyen una fuente activa de ingresos para los habitantes del lugar. Entre los muchos obreros que allí trabajan su sustento sólo hay un tabaco que es el marcado con la cruz.



LA CONVENCION DE LOS ASTURIANOS EN CIEGO DE AVILA.— Los Delegados de las distintas ciudades de Asturias se reunieron en Ciego de Avila para un cambio de impresiones con los directores laboristas.

LA VERBENA DE LA ENZ EN SAN ANTONIO DE LOS BARRIOS.— Un grupo de las damas que participaron en el simpático acto social.

¿SABE UD. COMO SE MANIPULA LA LECHE QUE TOMAMOS?

(Viene de la Pág. 41.)

de leche, tan despreocupados y poco escurpulosos antes.

Las botijas—termos, conducidas en rápido camión y bien... Las botijas—termos, conducidas en rápido camión y bien... Las botijas—termos, conducidas en rápido camión y bien...

El peinarse no es un vicio

Hay quien cultiva el cabello en desorden como se cultiva el vicio, por presumir. ¿Que grandes hombres como Balzac y Beethoven andaban despeinados? Pues a imitarlos, aunque solo sea por la punta de los pelos...

¡Error! Si esos genios vivieran hoy, usarían STACOMB. Nos consta.

Es insuperable para dejar el cabello limpio, flexible, peinado para todo el día.



LAS GORDITAS ATRAEN

Por eso las delgadas para engordar rápidamente... deben de tomar el Alimento Alvarez Gaytán a base de cacao, almendra, apompi y arica de café. Producto Cubano, fórmula única en el mundo...

CERVEZA



CLARA ESPECIAL Y OSCURA

1ª CERVECERA INTERNACIONAL



Luego de pasteurizada la leche, pasa por tubos dispuestos al efecto hasta un aparato tan ingenioso que parece dotado de mentalidad humana, donde los pomos vacíos y debidamente desinfectados, van a través de un conductor animados de movimiento. Allí se llenan mecánicamente y luego continúan su marcha, en apariencia inteligente, hasta los depósitos dispuestos al efecto donde se acomodan por docenas. La máquina ha vertido el líquido, ha colocado la etiqueta, ha provisto el pomo de tapa y lo ha asegurado con una retapa metálica, sin que la mano del hombre haya tenido que intervenir. Ahora los depósitos llenos de pomos viajan por un conductor sin fin hasta una nevera amplia y fría en que se conservan hasta el momento en que sean solicitados.

Los prejuicios que existen contra la pasteurización de la leche, procedimiento que acabamos de anunciar, son infundados, porque idéntica es la manipulación que se sigue en los más adelantados países del mundo en la actualidad. Pero hay más, hay algo de una lógica incontestable; aunque la pasteurización no influyera en la calidad del producto, es tal la limpieza que meticulosamente se observa y tan cuantiosa la inversión que se hace para mantener este servicio de acuerdo con la dispuesto por Sanidad que ello sólo es suficiente para obligarnos a ser más justos que somos en la actualidad, al comentar este procedimiento que nos coloca en lugar de país adelantado y que nos permite utilizar leche como jamás la hemos tenido en Cuba, obteniéndola directamente de los productores campesinos que, animados de muy buen deseo, pero desconocedores de la delicadeza de las manipulaciones científicas en boga y faltos de medios económicos, han tenido que estar suministrándonos producto de muy inferior calidad.

La industrialización de la leche en Cuba.

Las empresas que especulan con la leche, necesitan un volumen determinado de negocio para poder, de acuerdo con la cantidad de litros manipulados, obtener pequeños beneficios que formen una suma globalmente capaz de responder a la cuantía de la inversión. Esto significa que hay un amplio "stock" de leche contratada que sin embargo no se consume en la capital. De aquí surgieron las industrias lecherizas de la leche. Como necesidad defensiva surgió la industria de los helados, la del queso, la de la mantequilla y aún la novísima de la leche en polvo para menesteres de repostería. Todos esos productos, obtenidos con leche bacteriológicamente buena, gracias a los procedimientos señalados, se obtienen también mediante ingeniosas máquinas que no necesitan el concurso humano.

El asunto nos ha interesado como mo... (Pasa a la Pág. 52.)

Bruening que puede ser cuestión de horas el que las riendas del Poder caigan en manos de Hitler y sus adláteres.

La inminencia del peligro obliga a Hoover a hacer una cortés invitación a Laval para que le visite...

En tales condiciones el panorama europeo, va, en los momentos en que escribimos estas líneas, Laval rumbo a New York. Y en medio del Atlántico ha declarado el Premier francés que para poder salvar a Alemania precisa la rebaja en un cincuenta por ciento de las deudas de guerra. Y eso significa que si los Estados Unidos desean salvar a Europa, los Estados Unidos tendrán que contribuir a ello. ¿Se avendrá Hoover a la petición francesa? Y si no se aviniera, ¿qué pasaría en la Europa Central?

El asunto preocupa la atención mundial por las dos grandes tendencias político-sociales que luchan tratando de predominar. Y nosotros hemos querido completar nuestra visión, deficiente por lejana, bebiendo en fuentes bien enteradas y capaces, la síntesis de lo que puede suceder.

—Dr. Prieger; sabemos que ha desembarcado usted hoy, después de seis meses de vacaciones en su país. ¿Podría concedernos algunos minutos para documentarnos de la situación política en Alemania? —Trataré de complacerle.

—¿Cómo está el tablero de las tendencias políticas en este momento?

—De una parte Bruening, el Canciller, trata de sostener el actual régimen frente al ataque brotoso de Hitler, a quien apoyan el general von Seeck y el famoso ex-Director del Reichsbank, Dr. Schacht. Los días del Gabinete Bruening están contados si fracasan las conversaciones de Washington, porque inmediatamente después, los "camisetas negras" y comunistas aliados circunstanciales, pedirían la convocación a elecciones en las que tendrían la victoria por amplio margen. Pero si de las conversaciones de Hoover y Laval resulta una moratoria de algunos años para Alemania, Bruening podría consolidarse en el Poder echando a andar la máquina industrial del país, dando labor a los desocupados y restituyendo los valores de la baja alarmante que hoy sufren. La vida del régimen capitalista alemán depende del resultado de lo que traten en Washington.

—Bien. Pero suponga usted que fracase Hoover y que no se conceda la moratoria a Alemania.

—Entonces triunfarán decisivamente Hitler y sus "aliados" de tendencia comunista e implantarán un programa radical.

—¿Consistente en...?

—En varios puntos fundamentales, amigo mío. Los voy a enumerar. Anulación completa del Tratado de Versalles; incautación de todas las industrias actuales y creación de otras nuevas que, dando ocupación a los sin trabajo permitieran al Estado subvenir a las necesidades de los ciudadanos del país, llevando las nóminas burocráticas hoy infladas al límite de lo indispensable; derogación de todas las leyes de carácter socialista que ofrecen crecidas ventajas a los obreros llevándolas al terreno de la dura realidad económica; ayuda a los agricultores mediante rebaja de subsidios del Estado.

—El programa resulta interesante, pero... ¿podrá aplicarlo Hitler? ¿Qué hará Francia cuando el Tratado de Versalles sea anulado?

—Ya Hitler tiene bien prevista esa posibilidad. Como Alemania no tiene ni ejército ni fuerzas económicas para hacer la guerra a Francia, tendríamos

que soportar la ocupación territorial. Pero Francia no tiene bastantes soldados para cubrir todo el país y aun aceptando que lo lograra tropezaría con una resistencia pasiva alemana, organizada y por ello poderosa. Nada de contribuciones, nada de trabajo nada de consumir productos de importación que favorecieran las recaudaciones aduanales. La política de los brazos cruzados a tolo. Y se repetiría, en mayor escala, el fenómeno del Ruhr. Francia no lograría obtener de Alemania ni siquiera lo indispensable para sustentar al Ejército de ocupación. —Y la verdadera situación del país, ¿cuál es?

—Hay un estado de desconfianza tal, que puede asegurarse que la vida de la nación está paralizada. Nadie cree en la estabilidad de los Bancos y la consecuencia lógica es que hayan desaparecido los depósitos, pues el que tiene algunos centavos los guarda en la tierra o en su casa. Los valores están todos participando en una carrera de descenso desenfrenado a tal extremo, que la Bolsa permanece la mayor parte del tiempo inactiva por falta de compradores y vendedores. Para que usted pueda hacerse una idea de la situación caótica de nuestros valores, le voy a señalar un detalle. El "Lloyd Norte Alemán" es una de las compañías más ricas y prestigiosas del país, eran considerados hasta hace poco sus valores como una sólida inversión. Esas acciones se estuvieron cotizando en la Bolsa a un ciento cincuenta por ciento valor nominal, es decir, la mitad más de su valor como prima para su adquisición. Hoy están en el mercado al treinta y cinco por ciento valor nominal, lo que equivale a decir, la tercera parte de su valor representativo, y no hay demanda por falta de dinero y desconfianza mundial. Además, las regiones industriales de Alemania producen una sensación de muerte y miseria porque la falta de numerario ha reducido las actividades manufactureras a su mínima expresión.

—Hace rato que una pregunta nos voltea en la mente, doctor Prieger. ¿No cree usted que a pesar de que se conceda la moratoria, el actual régimen alemán pueda ser minado por la propaganda de Moscú, ya cimentada en el pueblo? —No lo creo. Los alemanes son hombres de trabajo, que han fijado la vista en el Comunismo no como necesidad sino como salvación. Lo más que ha de suceder, tarde o temprano en Alemania, es el advenimiento de una amplia socialización de las industrias, poniéndolas todas en manos del Estado para que éste reparta sus beneficios proporcionalmente. Esa es, en realidad, la única medida comunista que interesa a los alemanes. En lo demás nos basta con nuestro sistema de vida actual.

—Una última pregunta. ¿Si tiene buen éxito las gestiones de Washington, ¿será definitivo el triunfo de Bruening?

—Por lo menos desaparecerá el peligro de una inmediata adquisición del Poder por Hitler. Pero a la larga, los puntos de su programa que se refieren al control de la industria y al comercio por el Estado, como medio de defensa colectiva, se habrá de imponer en Alemania y en el mundo, que nos pese.

Y mientras el incendio de una guerra nos amenaza en Asia, con la tea jugueteando en manos de Japón, el Comunismo en Europa quiere romper el dique alemán para inundar al mundo con las doctrinas que desoloman el edificio del Capitalismo. Y el mundo estremecido por la amenaza de tan terribles consecuencias, pregunta: ¿Dónde iremos a parar? L. G. del C.

Ella y él Ambos Distinguidos



AHORÁ no basta ser bien nacido y poseer esos finos modales de las personas cultas sino que también hay que saber acerca de la higiene personal.

La mujer moderna protege sus dos posesiones más preciadas—su salud y su belleza—contra los trágicos peligros de los pudicimientos femeninos.

Usándolo con regularidad en la ducha, el ZONITE dará a usted la atención que necesita. Los germicidas cáusticos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos! Esas preparaciones son causantes del desagradable malestar de agotamiento que las mujeres sienten.

El ZONITE es uno de los más poderosos germicidas conocidos por la ciencia—y sin embargo, es tan inofensivo como el agua pura. No solamente desinfecta y desodoriza sino que positivamente resguarda los delicados tejidos de la mujer. PROTEJA SU SALUD Y SU BELLEZA. USE ZONITE.



¿TOS?

En los niños es más peligrosa. A ellos les gusta esta eficaz preparación:

MIEL Y ALQUITRAN DE PINO DEL DR. BELL



A todos los
nenes les
encanta la
**MAIZENA
DURYEA**

La comen con entusiasmo.
No tiene usted necesidad de
mimarios, regañarlos o con-
vencerlos. Es de sabor deli-
cioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un
alimento natural—un alimen-
to saludable. Y son tantos los
platos exquisitos y apetitosos
que se pueden confeccionar
con Maizena Duryea que ja-
más los cansa. Es buena tam-
bién para los adultos. Muy
fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el Fa-
moso Libro de Cocina Maizena
Duryea, que contiene
muchas recetas apetitosas, si
llena y nos envía el cupón, que
aparece al pie. Pida un ejem-
plar de este
libro y ensaye
la Maizena
Duryea.

**MAIZENA
DURYEA**

24. F. A. LAY.—Apartado N° 695,
HABANA.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de
cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....3668

DE TODO UN POCO

Si se pudiesen leer sobre la frente los
dolores que se llevan en el corazón, cuán-
tos que hoy nos causan envidia serían
para nosotros objeto de piedad!

BARACOA, LA SOLITARIA

(Viene de la Pág 37)

na desde la loma de ese nombre en que
se instala, todo el perímetro urbano y
una gran extensión marina. Convenien-
temente remozado el que fué bauarte de
los tercios españoles, alberga hoy las tropas
de Cuba Libre bajo el nombre de Casti-
llo de Sanguylu que ganara en el bautis-
mo de independencia que ungió todas las
perpetuaciones del Estado al advenir la
República de Maceo y de Martí.

Misterio.—
¿Como era posible que el misterio, po-
limorfio y espeluznante, no hubiera di-
luido su gota de tinieblas y fantasmagor-
ías entre los verdes y tupidos bosques
de la región solitaria? ¿Cómo no íbamos
a imaginar que en Baracoa, la tradicion-
al y antigua, no existiera la amalgama su-
persticiosa indio-afro-ibérica, que da páb-
ulo a las inverosimilitudes y vida es-
pléndida a magos y augures en todos los
ricorres de esta Cuba nuestra?

Se dice en la ciudad del Jota, con las
naturales crispaduras y castañetes de
dientes, que en un remanso bordeado de
vegetación y entre las inocentes aguas del
río, se alberga un "jigüé" caprichoso y ma-
jadero. Los que tuvieron la desgracia de
verlo lo describen así. Es pequeño, tiene
agudos dientes y hace gala de una risa
profesa y terrible. Los temerosos campe-
sinos no cruzan el vado en horas de la no-
che porque dicen que el "jigüé" del Jota
hace piruetas atrevidas en las ancas de las
cabañaladuras que por allí se aventuran.

En la Cresta de Boruqa, rocosa y em-
penada montaña, hay un raro camino en
espiral. El lecho de la pintoresca vía ha
sido rudamente socavado en las rocas al
borde del mismo precipicio. Encima des-
cansan las piedras de cantería, rollizas y
ya pulidas por el tráfico de los ferrados
cascos a través de centurias. ¿Construc-
ción Colomar? ¿Obra de la esclavitud? No
lo sabemos. Pero los nativos de las pro-
ximidades de la Cresta nos afirman que
es de factura india.

En lo más alto de la loma de Maca-
guanqua el capricho del potentado don
Agustín Soler, contrató centenares de
obreros encargados de abuecar una extra-
ña edificación entre la roca viva, pro-
veyéndola de ventanas misteriosas y puer-
tas extravagantes. En 1890 la construcción
estaba en su apogeo. Los salarios eran
buenos, las jornadas cortas y los instru-
mentos de trabajo perfectos, pero la cu-
riosidad era casi un crimen. ¿Cuántos
obreros intentaron inquirir el por qué de
la extraña construcción fueron inmedia-
tamente despedidos y seriamente amena-
zados para el caso en que faltaran al si-
lencio premeditado! Al fin murió el maní-
fático Soler y ni aún el doloroso aleteo de
la muerte, logró hurtarle el secreto de la
casa construida en la cima de las rocas.

¿Excentricidad? ¿Capricho? ¿Contubernio
con los hijos de las somoras? Solo
él supo lo que fuera. Pero la casa que
subsiste, servirá por los siglos, para en-
hebrar los hilos infinitos del misterio...

Yara es una faja de la costa norte jun-
to a la Meseta de Majayara y al canto
mismo de la ciudad. En las noches lim-
piadas del trópico, una luz brillante y sal-
tarina, va paseándose por lo alto de las
palmas que decoran la roja llanura para
alejarse al fin por la Punta de Maiana
e internarse en el mar. Los pescadores
de la Punta testifican que muchas veces
se ha posado, como un viajero que des-
can: en larga ruta, sobre la proa de su
débil chalupa la brillante luz. ¿Fuegos
fatuos? ¿Gaces de las grutas circundan-
tes? ¡Si usted lo piensa está perdiendo
su tiempo! Es la sombra de un cacique,
nos dicen quedadamente, las caravanas de
peregrinos, curiosos y crédulos, que acu-
de cada noche para ver la luz.

(Pasa a la Pág. 51.)



**DURANTE la GUERRA
MUNDIAL el DR.
DAKIN lo DESCUBRIÓ**

Este famoso cirujano inventó el
Chlorazene para tratar las heridas
infectadas de los soldados y constitu-
ye un antiséptico no venenoso que
posee una fuerza bactericida 54 ve-
ces mayor que la del ácido fénico.
El Chlorazene destruye los micro-
bios al ponerse en contacto con ellos.
No perjudica los tejidos humanos
más delicados. Lo usan los cirujanos
de todas partes. Ahora se puede con-
seguirlo en las farmacias a un
precio módico, para el tratamiento
de las cortadas, las heridas y abra-
siones, con el objeto de evitar las
infecciones. Use también para
gargarismos, duchas y todos los
fines sanitarios. Se vende en pasti-
llas cómodas; se disuelven en agua
a medida que se necesitan. No
tiene ni olor ni mancha.

Pida en la Farmacia

CHLORAZENE

"El Rey de los Antisépticos"

Fabricado por
The ABBOTT Laboratories
No. Chicago, Illinois, E.U.A.



**Una combinación ideal
con sus polvos predilectos...**

Mójese la yema de los dedos en Crema
de miel y almendras Hinds y apli-
quesela en la cara, el cuello, los hom-
bros. Luego empólvese. Su cutis adqui-
rirá un adorable aterciopelado natural y
se conservará así por muchas horas.
Además de favorecer su belleza, la Crema
Hinds protege el cutis y lo conserva terso
y juvenil.



... y Hinds da a las manos más blancas
y suavidad.

CREMA HINDS

BARACOA, LA SOLITARIA

El último "taíno".—
Parece actual que en Baracoa, donde
tantos restos de la raza muerta quecan,
hubiera algún descendiente de aquellos
bravos primitivos de tez cobriza y men-
talidad sencilla. ¡Pero la lógica nos con-
duce en esta vez a un terríoie desencan-
to! ¡Hace tres años desapareció el último
"taíno", el último descendiente de la fa-
lanje de Guamá.

Y el que tuvo sangre de bravos y
arrestos de guerrero, rindió su contribu-
ción para ayudar a libertar a los hijos
de la tierra que tanto amaran sus abue-
los. El indio que conocía las montañas
y bosques comarcanos como pocos, el
hombre que sabía interpretar los rumo-
res de la selva y los signos de las ra-
mas pisoteadas, quien no tenía dificul-
tad en leer los rastros de las bestias di-
señados en las hierbas, tuvo la gloria de
servir de práctico a otro hombre cobri-
zo y bravo, bizarro y audaz como sólo
ha logrado serlo Antonio Maceo.

Fiestas típicas.—
Dos son las fiestas más caracterizadas
en la ciudad de El Yunque: Altar de Cruz
y Monte Calvario.

El Alta de Cruz coincide con el inicio
del mes de las flores y no falta quien en-
cuentre en esta festividad un remedo de
los altares de Mayo de Sevilla y aún de
los paganos festejos a la Primavera. La
fiesta consiste en levantar un estrado de
nueve escalones, colocando en el más ci-
mero una cruz rodeada de flores y cirios
artísticamente dispuestos. Con el comien-
zo de la fiesta se desborda la alegría de
jóvenes y viejos, calorizada por la mú-
sica, las bebidas, los bailes y las cancio-
nes. Los jóvenes de la comarca acuden
cada noche frente a la casa de la festi-
vidad y entonces empieza un largo inter-
cambio de improvisaciones rítmicas alu-
sivas, acompañado de armónicos sonidos
de guitarras rasgueantes. En el sentido
de los cantos palpita la sátira, se asoma
la burla y predomina la enleche de amor.
¡Nueve días dura la fiesta, tantos como
escalones descende la cruz y a través de
todos ellos no decae la alegría del flo-
recimiento de mil nuevos idilios de amor!

La fiesta de Monte Calvario tiene los
carácteres de una feria regional. En una
explanada "ad-hoc", generalmente junto
al mar, se sitúa una serie simétrica de
postes robustos destinados a sostener ár-
boles variados que se talan entre la in-
finita variedad de los bosques próximos.
Y los árboles a su vez, están destinados
a sostener, colgando de sus ramas, los
distintos productos de la región. Aquí
una tortuga, allí un Carey, en este un ra-
cimo de bananos, en aquel cocos fron-
dosos, más acá cucuruchos de dulce de
coco y naranja, más allá un rosario de
huevos envueltos en yagua. Y así adorna-
dos los arboreses "pabellones" de la fe-
ria, el público acude, las ventas se gene-
ralizan y la fiesta comienza con bailes y
juegos de azar.

Los barrios.—
Una de las cosas más pintorescas de
Baracoa es la extraña nominación de sus
barrios y las características de algunos
de ellos. Imías, Barigua, Mata, Nibujón,
Mandinga, Guandao, Yara, Moa, Toa
Duaba; mezcla de voces, confusión de an-
cestros en que se encuentran vocablos va-
riados de origen africano alaueno e in-
dios los más. "Imías" es el Job de todos.
Alejado de la ciudad y enclavado en tie-
rras miserables, la pobreza es su caracte-
rística principal.

"Moa y Nibujón" son barrios marinos.
La pesca allí es la vida. La tortueta y el
Carey son especies abundantes que ale-
gran la existencia y premian los esfuer-
zos de los afanosos pescadores.

"Duaba" es el Judas de los barrios.
Sus tierras feraces permanecen incultas e
infecundas. Y es porque "Duaba" es el

Sra. **PARAVESTR**
ELEGANTE
Y
ECONOMICO.
VISITE

Venami

VESTIDOS
MEDIAS
"KAYSER"
FAJAS Y
AJUSTADORES
"LENCERIA"

SAN RAFAEL 1/2
ENTRE INDUSTRIA Y AMISTAD

Por módica su-
ma mensual le
alquilamos un
radio.



Pianos de
estudio:
Desde \$95

A PRECIOS TENTADORES

Estamos liquidando lo que usted necesita:
Obras médicas, para profesionales.
Enciclopedias Comerciales, archivos y files de acero, para
los comerciantes.
Enciclopedias Musicales, Pianos, Autopianos, Fonógrafos,
Radios, para los amantes de la música.
Obras culturales, de refinado gusto, para todo el que ame
la ciencia y el arte.

The University Society, Inc.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo".
Gerente: CARLOS ZIMMERMANN.



ZENEA 182
TELE. U-5017.

Autopianos magní-
ficos. Se alquilan
desde \$10.00 al mes

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON

TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE

LABORATOIRES REUNIS S'FOY-RELS-LYON (FRANCE)
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

Monte Carlo de Baracoa. Allí el juego
resulta una ocupación.

Curiosidades Regionales.—
Muchas y muy simpáticas son las cu-
riosidades de este rincón de Cuba, tan-
tas, que creemos haber estado en lo cer-
toso al decir al principio de estas cuartillas
que Baracoa se nos antoja un pequeño
país dentro de otro, un refugio de lo
auténtico vedado por la altitud de las
montañas a miradas envidiosas.

Una reciente disposición municipal, ha
destruido de un plumazo la típica tradi-
ción del uso de cabaleaduras vacunas.
Hoy, sin embargo, no falta entre los ce-
rritos intrincados, algún viajero sobre el
lomo de cansino buey. La conformación
quebrada de las tierras y las pezuñas del-
vidadas de estas bestias, sugirió tal uso
como medida de seguridad. Desgracia-
damente para la simpática tradición, los
afanes modernistas del primer ciudadano
de la villa van logrando generalizar el
uso de los mulos y caballos.

Baracoa es conocida como la tierra de
los cocos. Pues bien. En casa del herrero
el cuchillo y hasta el temedor son siem-
pre de palo. ¡Allí es donde menos se con-
sumen las ricas almendras y donde más
elevado es su costo y difícil su obtención!

El transporte de los pequeños produc-
tos desde el campo hasta la ciudad, se
hace siempre en apropiados "catauros".
El "catauro" es una caja construida con
dos yaguas dispuestas en forma de cua-
drilátero. Los huecos, las mieles, las fru-
tas y verduras merecen casi siempre los
honores del "catauro". Pero los buenos
tienen, además, otra forma artística de
transporte. Las docenas de estos "odac-
tos" se disponen atados en yaguas de phi-
tano y en forma de collar. Es corriente
ver los campesinos mercaderes concurrir
al mercado con varios "collares" al cues-
llo, seguros y tranquilos, porque ninguna
de las blancas y frágiles posturas se pue-
den quebrar.

(Pasa a la Pág. 52.)

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo que toda persona puede utilizar para descubrir las fuerzas inherentes al Manifiesto personal, Memoria, Concentración, Fuerza de voluntad, virtuosos hábitos nuevos con los recursos de la Ciencia admirable de la Neuretística. Se envía un libro de 90 páginas con la descripción completa de este método único y un cuestionario del Carácter a toda persona que desee recibirlo inmediatamente.

"Las admirables fuerzas que derivan del influjo personal, Manifiesto, Fascinación, Dominio y virtud, liberan como queran, puede obtenerlas toda persona por ensayo que sean sus atractivos y fascinos, sin que haya tropiezo," escribe el Prof. Ilmer F. Knowles en su nueva obra titulada "La Clave para el desarrollo de las Fuerzas Internas". En esta obra se descubren métodos de hechos extraordinarios relacionados con la práctica ejercida por los Yogui orientales y es el único sistema para el desenvolvimiento del Manifiesto personal, como dominio de las fuerzas hipnóticas y clarificadas, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad y la consecución de hábitos nuevos merced a los recursos que presta la Ciencia de la Sugestión.



Mr. Martin Goldhardt

Mr. Martin Goldhardt escribe "El éxito que alcancé personalmente con el Sistema Knowles me inclina a suponer que ha proporcionado mayor beneficio que cualquier otro sistema". Este libro que distribuyeron gratuitamente en todos países contiene un gran número de reproducciones fotográficas mostrando de qué manera se utilizan estas fuerzas ocultas en el mundo entero y la cantidad de millones de personas que desarrollaron unas fuerzas cuya existencia ignoraban. La distribución gratuita de 10,000 ejemplares la efectúa una importante Institución de Bruselas y se envía un ejemplar a toda persona que le escriba. Además de la distribución gratuita de la obra de referencia, todo aquel que escriba enseñada recibirá un auto-análisis de su Carácter conteniendo de 400 a 500 palabras, cuyo texto lo prepara el propio Prof. Ilmer F. Knowles. Se desea tener un ejemplar de la obra a título de obsequio a una descripción gráfica de su Carácter, tenga la bondad de enviar las siguientes palabras escritas de su puño y letra:

"Quiero fortalecer mi espíritu.
Tenga alcance en la vida.
Séase leer mi Carácter
y envíame su libro."

Incluye usted además, al propio tiempo su nombre completo y dirección perfectamente clara indicando: Sr. (o Sra. o Srta.) y dirección V.E. su carta a la PSYCHOLOGY FOUNDATION, S. A. (Clase Distribution Dept. 4054) rue de Londres, No. 10 Bruselas, Bélgica. Se lo desea. Ad. puede recibir 10 centavos en sellos de su país para pagar gastos de correo, etc. Tenga la bondad de llenar y devolver su carta para evitar retrasos a la llegada al correo de Bruselas y las pérdidas a que da lugar. Franquios para Bélgica: España, 40 centavos. Argentina, 12 centavos. México, 20 centavos. Estados Unidos, 5 centavos. Cuba, 5 centavos, etc. En caso de duda tenga la bondad de informarse en el correo.

BARACOA, LA SOLITARIA

(Viene de la Pág. 52.)

Desde las alturas de la Meseta de Sahara se bajan los racimos de bananos a los lanchones que con sus vientos insaciables los engullen mientras se mueven con pasados rañados en el curso del río Yumuri y en las profundidades del abra, esperando completar su carga. Un grueso cable y dos carros aéreos son los encargados de bajar los racimos a través del precipicio. Los americanos propietarios de la plantación llaman "elevador" al extraño tendedero. Los nativos han adulterado la expresión y nadie conoce los curiosos carros aéreos por otro nombre que no sea el de "eleveto". Es corriente, al visitar a Baracoa, ser invitado a conocer el "eleveto". Precisamente junto al "eleveto" señalan las crónicas la tragedia que dió triste nombradía al manso río. Los indios, esclavizados por los colonizadores, impotentes para rebelarse e incapaces de soportar la onanía y la miseria, tristes y salientes se acercaban a la espide rosca y sin otro comentario que "Yu mudi" se lanzaban al vacío que era la forma de digna liberación.

Si alguna vez el lector pretende visitar la primera villa de Velázquez, conviene que vaya prevenido para no desconcertarse si le invitan a comer "frangollos yereres", "guapenes", "caimón" y otras muchas cosas de nombres desconocidos para nosotros. Los "frangollos" son dulces en forma de tirrones, hechos con plátanos verdes bien molidos, azúcar y canela. Los "plátanos pasos" son los plátanos de fruta sometidos a un procedimiento de presión manual y calefacción solar, tales que los frutos aplastados adquieren gusto y color de dátiles o higos en conserva. Los "facanes" son en realidad nuestros tamales pregonados estrictamente en horas de la media noche y por las barradas noctámbulas. Esos tamales de Baracoa son hechos con plátanos también, aji picante, manteca y carne en cantidad suficiente y luego sometidos a cocción en una envoltura de hojas de plátanos verdes. Acaso sea Baracoa el único lugar en Cuba en que se consumen tamales intocados a los que se confeccionan en Puerto Rico.

Cuando le hablen de un "yerer" de Baracoa, no se le ocurra pensar en algún animal agresivo y raro. Los "yereres" son unos tubérculos de la familia de las papaveráceas, de consistencia más dura que estás pero de mucho más exquisito sabor. Cuando la pitazan está difícil los campesinos se dedican a recolectar "yereres" para el consumo pues felizmente se encuentran silvestre y en cantidad. Los "guapenes" son unas frutas vedes, parecidas a las guanábanas pero de mayor tamaño que éstas. Su pulpa es blanca, semejante a la de la calabaza en su sabor y se consume, partidas en lascas, bien sea salchada o fritas. Estos frutos también se encuentran silvestres o cultivados en la anartada y solitaria ciudad norteña. Y el "caimón" es el canto de "monteros" y chiquillos que con placer pusan los puñales de frutas rojas y dulces que gratuitos y prodigos les ofrecen los bosques.

Los pescadores de Nibujón usan "panares". Como ese nombre resulta un poco raro sobre todo entre los pescadores habaneros, es conveniente que expliquemos. El "panares" es un mazo de anzuelo acordonado en una sola pita. Como boyas le sitúan a cierta altura sobre seco y ahuecado que en ningún momento y bajo ninguna circunstancia se sumerje. Ese conjunto de aditamentos es lo que se llama "panalgres" y se utilizan en las boyas profundas para pescar parroticos.

Una última curiosidad, esta de carácter constructivo. La planta eléctrica de Ba-

raoca es movida por la fuerza hidráulica que produce la presa de Arroyo Blanco. Y como una invitación y una promesa, como una ilusión transformable en realidad, el Salto de Túa muestra el vigor iragoroso de la caída de sus aguas que habrán de producir en el futuro las fuentes infinitas de fuerza y riqueza de la ciudad industrial.

Final.—

El olvido, el desconocimiento, la incompreensión hacen al resto de Cuba ingrata y menospreciadora de este emporio de bellezas naturales que modestamente se asienta punto al Yunque enhiesto. Baracoa decimos y las miradas asombradas se vuelven a nosotros como si invocáramos recuerdos de ultra-tumba, cosas idas, lejanos países de leyenda y ensueño. Baracoa decimos, y una risa sarcástica y prosera corea nuestras palabras con guiñadas picarecas y comentarios improprios. Baracoa repetimos y los interlocutores solo piensan en una sociedad exótica de hombres de extraño tipo, que viven constantemente en los lomos de los mansos y pasados bueyes. ¡Somos crueles e injustos aún con las cosas que ignoramos! Pero a la naturaleza, más justa y más estricta que los hombros, repara en parte nuestros desvíos, prodigando sus bellezas a la tierra tentadora y rica que tuvo el honor de satisfacer los desmedidos egoísmo iniciales del español conquistador.

¿SABE VD. COMO SE MANIPULA LA LECHE QUE TOMAMOS?

(Viene de la Pág. 48.)

tivo informativo. Hemes seguido la pista de una botija de leche desde el punto de origen hasta el momento en que transformada en fríos y vistosos helados o en rubia mantequilla, llega a la mesa del consumidor.

Y aunque hemos pretendido ahorrar todo comentario, no podemos hacer menos que felicitarlos de que en Cuba se utilicen procedimientos científicos en el suministro de un producto de tan fácil adulteración, porque ello aparte de que nos permite enorgullecernos muestra un mayor respeto y consideración hacia el pueblo que paga, ignorado hasta ahora en las turbias manipulaciones de miles de industrias sin conciencia.

¿PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA?

Acaba de publicarse un interesante librito con las opiniones de eminentes Médicos.

Nueva York, E. U. A. El reciente anuncio de la publicación de un librito que contiene la opinión de notables doctores sobre si "PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA", está despertando gran interés en toda la nación. Los que padecen esta enfermedad han recibido este librito con gran entusiasmo. Se dice que es la última palabra sobre enfermedades de esta clase y que contiene copiosa información y consejos sobre su tratamiento.

Todos los que sufren esta enfermedad deben leer este librito. Los interesados pueden obtener una copia gratis escribiendo al Educational Division (Departamento de Educación), Despacho 788-B, Nº 509 Fifth Avenue, New York, E. U. A.

... tiene propia dades de ser destruídas, se disuelven en agua y es fácil de destruir...

MOESS
LA ESTRELLA MENTOLADA
Johnson & Johnson

90%
de las personas en edad madura

están naturalmente expuestas a los inconvenientes que trae consigo el funcionamiento irregular de los intestinos. Como el cuerpo ya no es joven, hay que ayudarlo en sus funciones para que los intestinos se mantengan limpios. Entonces la acción suave pero positiva de los componentes vegetales de las Píldoras de Brandreth es sumamente benéfica pues limpia bien los intestinos y estimula el régimen diario del cuerpo, tan esencial para estar bien.

PILDORAS DE Brandreth

A LAS FAMILIAS CARBON VEGETAL "IMPERIAL"
Pida un saco gigante y ahorra dinero.
TELEFONO M-3093
DIARIA Y SAN NICOLAS
Solicitamos agentes

PROBAK la hoja que afeita mejor, con cualquier navaja de este tipo

DE VENTA EN TODAS PARTES

LA MUERTE INVISIBLE

(Viene de la Pág. 10.)
CAPITULO XIII
La Anada Intenible

—Ya se reanima! ¡Sigue, Gotch!
Ricardo oyó las palabras y abrió los ojos. Miró asombrado a las caras que le rodeaban. Rostros yungus bajo cascos tropicales y con un uniforme que él no esperaba haber vuelto a ver jamás. Aquello parecía imposible y sin embargo era una realidad. Una palabra brotó de sus labios.

—¿Marinos!
—¿Ya bien? ¡No dejes que te caigan Gotch! dijo sonriendo una de las caras misteriosas mientras el hombre nombrado Gotch seguía dándole masaje en la columna vertebral.
—Ya estoy mejor murmuró Ricardo comenzando a recordar los alrededores. Estaba acostado sobre el césped cerca de la playa, en la cual las olas se estrellaban suavemente alrededor de un bote motor que estaba varado en la zorra.
Sentóse. La cabeza le daba vueltas pero no parecía haberse roto hueso alguno. No muy lejos de allí estaba el acoplamiento destruido.
—¿Dónde están los demás? —murmuró Ricardo.

Entonces, notó a Violeta Vainly tendida debajo de un arbusto y palada como una muerta. Tenía los ojos abiertos y vueltos hacia él.
Oyó la voz de Luke Evans. El anciano apareció corriendo y con un brazo extendido.

—¡Ella está bastante herida! Reméllala pero no sabemos si es de gravedad hasta que podamos trasladarla. — El vel estuvo tendido aquí por espacio de una hora desde que nos estrellamos. El Presidente Hargreaves hizo que lo llevasen para el barge insignia en el otro bote motor para ver lo que podía hacerse. Inmediatamente asumí el mando. El condeñado de los perros malitos de esta isla cogió de lero a la flota y acabo casi con todos los hombres. Sin embargo los que quedamos no dieron su brazo a torcer. Cada vez que filaban todos los oficiales conegon dos de los botes, bien armados y equipados y vinieron a tierra para amistar cuentas. Yo no he mandado hacerlos creer que en la isla hay gente y efectivos. Por cierto, ¿allí están esos diablos invisibles que se aparean de un momento al otro. No comprendo por que han esperado tanto.
Gotch habla.

Sabemos que es inútil el capitán Reméll el señor. También conocemos a este caballero pero nos parece que está un poco trastornado. Habla del Emperador del Imperador Invisible que se encuentra en esta isla como si allí se encontrara la tierra adentro. El único invisible que encontramos fue el traje que llevaba usted puesto.
—¿Rompi mi mecanismo protector de rayos negros en la caída y no puedo... (Pasa a la Pág. 54.)

El más bello viaje del mundo.



EXPOSICION COLONIAL INTERNACIONAL

Paris—Hasta noviembre de 1931

Los Desarreglos del Estómago se deben a la Acidez.

Este padecimiento puede eliminarse con un tratamiento casero agradable y eficaz.

Los desarreglos del estómago, como son, indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en su mayor parte de causa dietética, causados por exceso de azúcar en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y de lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden el estómago y causan espasmos, hinchazón, acidez, mientras que el ácido irrita los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínense los gases y el ácido y la indigestión no se repite.

Elena desea evitar la acidez y la acidez misma que gases en el estómago neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, purificar el estómago, liberarlo de indigestión, hinchazón, gases, acidez y producir bienestar en cuatro pastillas de Magnesia Bicarbonada en un poco de agua siempre que se sienta hinchada, debe de beber después de comer. La Magnesia Bicarbonada rápidamente purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

La Magnesia Bicarbonada, en forma de pastillas, es la mejor para obtener un estómago bien y agradable. No debe de beberse con agua fría o helada. Siempre que se sienta hinchado, debe de beber después de comer. La Magnesia Bicarbonada en forma de pastillas purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

PROBAK
la hoja que afeita mejor, con cualquier navaja de este tipo

DE VENTA EN TODAS PARTES

DE COCIMENTO
RAPIDO

¡PRUEBE el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido"!

Ahora puede prepararse en la quinta parte del tiempo que antes. ¡Económice tiempo, trabajo y combustible!

Sírvalo en forma de gachas en el desayuno. Úselo para hacer más espesas las sopas y salsas, para hacer frituras, galletitas y dulces exquisitos.

No deje de probarlo.

El Quaker Oats conocido hasta ahora en su forma original se seguirá vendiendo en todas las tiendas de víveres.

El Nuevo
Quaker



ACTIVE LAS SECRECIONES BILIARES DE SU HÍGADO SIN EL USO DE CALOMEL

y cada día al despertar se sentirá Ud. sano y lleno de vida.

Si está Ud. triste y deprimido y sin aliento ni para vivir, ni ofensa su sistema con cantidades de sales, aguas minerales, aceites o dulces laxantes y espere Ud. un alivio milagroso. Es imposible. Tales remedios no corrigen el mal. Su único efecto es evacuar el intestino sin tocar la causa de su molestia, o sea el hígado. Este debe arreglar diariamente casi un kilo de jugo biliar a los intestinos.

El jugo no fluye ampliamente y sin interrupción, los alimentos no se digieren y procede su putrefacción, dando lugar a gases que distienden el estómago, mal sabor, aliento ofensivo, cutis demacrado, etc. Con frecuencia se padecen dolores de cabeza y el cuerpo decaído y en ángulo. El sistema se está envenenando.

Las **PILDORITAS DE CARTER** son infalibles para activar el funcionamiento del hígado, produciendo un derrame profuso de sus secreciones y por consecuencia una constante mejora en el estado físico y moral. Estas pildoritas contienen propiedades vegetales maravillosas a la vez que inofensivas, pero notables en sus efectos para activar el derrame de las secreciones del hígado.

No pida Ud. solamente pildoras para el hígado. Insista Ud. en las **PILDORITAS DE CARTER**. Busque Ud. el hombre en el envase y rebusc un sustituto.

De venta en todas las boticas o diríjase a Ignacio Sánchez Les.—Apartado 2211, Habana.

(Viene de la Pág. 53.)

hacerlos creer nada, Rennell,—dijo, casi horlando, el viejo Evans.—Dígame que no estoy loco.

Ricardo se puso en pie haciendo un esfuerzo vaciló un poco y a continuación acercóse a Violeta. Arrodillóse a su lado. No había perdido el conocimiento, y sonrió ligeramente aunque no pudo hablar. El apretó su mano, incorporóse y regresó hacia el grupo.

—El señor Evans no está loco,—dijo. El cuartel general de la banda está hacia allí. No les hablo el Presidente Hargreaves de ello.

—Estaba un tanto incoherente, señor. Los marinos se miraron mutuamente, en el mayor de los asombros. ¿Estaría también loco el capitán Rennell?

Hemos mandado patrullas por la manguja, señor. Dentro de cinco millas a la redonda nada hemos encontrado de particular. Desde la cumbre de una montaña han escrutado toda la isla con anteojos y sin embargo...

—Yo estuve allí,—Ricardo hablaba con convicción.—Debo advertirles que son dueños de equipos que los hacen prácticamente irresistibles. Además del gas, hay otros elementos de destrucción, y además son invisibles. Si quieren seguirme, les serviré de guía. Eso significa la muerte, ignoro lo que ellos están esperando. ¿Están decididos a dar el frente?

—Le seguiremos, señor, si ese es su deseo,—respondieron, después de una pausa, durante la cual Ricardo leyó en sus ojos el deseo de darle por la vena del gusto a un loco.—Le seguiremos hasta el infierno, si realmente la cuadrilla de bandidos se encuentra allí.

—Entonces, lleven sus armas!—advirtióles Ricardo.

Un minuto más tarde, los veinte marinos, formando una línea abierta, se dirigían hacia el cuartel general del Emperador Invisible. Ricardo sentía su cabeza rodar, pero valientemente dirigía la expedición.

Transcurrió media hora. Al fin aparecieron las manchas carmelitas de los cementos. Allí estaban los hangares, más allá el edificio central con el cuartel general del Emperador. Y nada era visible, nada se movía, aunque a cada momento Ricardo esperaba oír el peculiar ruido de una ametralladora.

—¡Alto! La línea quedóse inmóvil. Voy a ponerme al frente de todos ustedes. Sigámme a una distancia de veinte pasos. Cuando vean que me detengo, tanchen hasta encontrar una puerta en la pared y si desaparezo, sigámme. ¿Entendido?

Los marinos asintieron jocosamente. —¿Qué más les daba complacer aquel pobre diablo de oficial que al estrellarse había perdido la cabeza? Ricardo avanzó. Esperaba que de un momento al otro los hombres del Emperador abriesen fuego y barriesen con ellos. Nada ocurrió.

Y no era un sueño, porque la mano extendida de Ricardo encontró la pared exterior del edificio. Había calculado bien sus pasos, porque una ligera desviación le puso en contacto con la puerta. Entró. Estaba en el interior del camino privado que conducía a las habitaciones del Emperador, y a través del cual había pasado con Violeta, Hargreaves y Luke Evans cuando se fugaron. Contrario a las predicciones de la muchacha, la puerta había sido derrumbada, y el desierto pasaje era perfectamente visible para todos.

Estupefactos, los marinos avanzaron por el pasillo. El primer ser humano que divisaron fué uno de los guardianes, vestido de negro. Estaba recostado a la

(Pasa a la Pág. 55.)

usted puede conocer la verdad. Permítame decirle gratis.

Alguna de sus perspectivas del futuro, probabilidades financieras y otros asuntos confidentiales que puede predecir la Astrología, la ciencia más antigua de la historia. Sus expectativas en la vida, su felicidad, su matrimonio, sus amistades, sus enemistades, el éxito en sus negocios, la posibilidad de recibir herencias y muchas otras cuestiones vitales, pueden ser reveladas por la gran ciencia de la Astrología.



Permítame decirle gratis los hechos principales que pueden cambiar todo el curso de su vida y traerle el éxito, la felicidad y la prosperidad, en vez de la desesperación y el fracaso, que pueden en estos momentos estar cerca de usted. Su interpretación astrológica será escrita en lenguaje corriente y consistirá en no menos de dos páginas enteras.

Lea lo que mis clientes dicen:— "23, West Galer Street, Seattle.—Washington.—U. S. A.—Estimado Profesor Roxroy:—Estoy satisfecho de la lectura general de mi vida y de la lectura anual de ella. Parece que Ud. leyera mis propios pensamientos y me conociera mejor de lo que me conozco yo mismo. Tendré mucho gusto en contestar cualquier consulta que se me haga sobre el asunto, y de atestiguar el gran poder de Ud. Las cosas han resultado exactamente como Ud. lo ha predicho.—Suyo afectísimo.—M. Williams." Tenga cuidado de escribir claramente al enviar la fecha de su nacimiento, su nombre y dirección. Si lo desea, puede incluir 0.50 cents. en estampillas de su país para gastos de correo.

Esta oferta puede no volver a repetirse de manera que le conviene proceder en el acto. La dirección a la que debe enviar su correspondencia es la siguiente:— ROXROY Dept. 1320 F. Emmastraat, 42, La Haya (Holanda.) Franqueo a Holanda:—0.65 cents.



2,000 HABITACIONES.

Hotel Taft

CALLE 50 Y SEPTIMA AVE., Al lado del Teatro "Roky".

UN MARAVILLOSO PALACIO DE MARMOL EN EL CORAZON DE NEW YORK.

Hospédese en este hotel cuando visite la Metrópoli.

PRECIOS RAZONABLES:

Cuarto con baño desde \$3.00 diarios. Precios especiales por semana.

DEPARTAMENTO LATINO.

GERENTE:

SR. PEDRO ROVIRA.

Quien lo atenderá gustoso durante su estancia en ésta.



¡No se puede disimular una mala afeitada!

¿Por qué marcar su rostro con las huellas de hojas inferiores, cuando las famosas Gillette, ahora, se venden a precio bajo?



Las hojas Gillette legítimas, del tipo de tres agujeros, se ofrecen ahora tan baratas como las inferiores. La introducción de la nueva navaja y hoja Gillette nos permite vender las hojas Gillette legítimas del tipo ilustrado a un precio popular.

Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.



Estas con hojas de primera calidad—Gillette verdaderas, afiladas, frescas, del tipo bien conocido. Su nuevo precio bajo representa la oferta más grande del siglo, en comodidad de afeitarse. Adquiera varios paquetes y afeítese todos los días con la mejor hoja del mundo... la Gillette.

De venta en todas partes.

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Manzana de Gómez 466, Habana.



a **5¢** cada una **Gillette**

(Viene de la Pág. 54.)

pared y había dejado de pertenecer al mundo de los vivos. Parecía dormido, pero estaba rígido, con una plácida mirada en el rostro.

Encontraron dos guardias más muertos, caído el uno encima del otro, con sonrisas en los rostros; y apareció un obrero con blusa azul que parecía haber estado muy apurado por llegar a una parte determinada aunque nunca lo logró. Había quedado dormido para nunca despertar.

Ricardo encontró una escalera y por ella subieron todos. El creyó que conducía al laboratorio, pero, en lugar de ir a parar allí, la habitación a la cual salieron era la antecámara del salón de recepciones del Emperador Invisible. Frente a la cortina apareció un racimo de seis guardianes muertos, y habían pasado a mejor vida tan inconscientemente como sus compañeros a juzgar por la pacífica expresión de sus rostros.

LA MUERTE INVISIBLE

Ricardo entró en el salón del trono. Los marinos que le seguían, por vez primera, profirieron exclamaciones de horror... de piedad.

La terrorífica escena que confrontaron los ojos de Ricardo, quedó grabada en su cerebro por el resto de los días de su vida.

Sobre su trono, con la cabeza echada para atrás, estaba sentado el Emperador Invisible, con una sardónica sonrisa estereotipada en el rostro. Y a su alrededor, sentados unos, tendidos los otros, unos soportando a los otros, estaba su corte, oficiales con negros uniformes y alamares plateados, y mujeres en traje de cortesanas. Todos estaban muertos y ninguno había sentido llegar la muerte. Todos quedaron dormidos... desde el instante en que su propio gas volátil les alcanzó.

—¿Cree que la explicación sea la siguiente, señor,—dijo el viejo Luke Evans.—Esos diablos fabricaron aquel remolino y lo cargaron de gas. Pero cuando usted invirtió la posición de la palanca se trocó el proceso. En lugar de proyectar la fuerza hacia afuera se produjo una succión, y cada átomo de gas que estaba dentro del radio de acción regresó al punto de origen y llenó el edificio. Si hubiésemos entrado media hora antes, seríamos gente muerta igual que ellos, pero el gas era lo bastante volátil para dispersarse por las grietas y hendiduras. Ahora, todo acabó.

Si todo había acabado, pensaba Ricardo, sentado en una silla de cubierta sobre el crucero que lo llevaba hacia pluvias nortehías. La amenaza a los gobiernos del mundo había sido destruida y con ella...

(Pasa a la Pág. 56.)

DANDERINA

Para estar siempre bien peinado — sin recurrir a ciertas preparaciones que engrasan la cabeza y despiden perfumes de mal gusto — basta pasarse por el cabello una esponja empapada en Danderina.

Danderina es una loción tónica que presta lozanía al cabello; impide su caída, destruye la caspa y da vida a las raíces capilares.

Las mujeres que comprenden la importancia de tener la cabellera vigorosa, brillante y sedosa, también usan Danderina a diario.



Hasta Noviembre en París
La visita al mundo

EXPOSICION
COLONIAL 1931

INTERNACIONAL

Sus maravillas arquitecturales sus congresos sus atracciones
y sus fiestas incomparables

Informes en todas las agencias de viaje

MALTINA TIVOLI

YIGOR NUTRICION BELLEZA

LA MUERTE INVISIBLE

(Viene de la Pág. 55.)

ella todo lo que en ésta se encerraba. Habría un nuevo orden en el mundo, un gobierno nuevo y más bondadoso. Los hombres sentiríanse más unidos que en el pasado. La mitad del personal de la flota había escapado a la muerte invisible y solo un crucero y el dirigible se habían perdido en la confusión. Habría una gran recepción cuando llegasen a Charleston.

Ricardo inclinóse hacia Violeta, que estaba dormida en otra Silla a su lado. El crucero de a bordo había prometido que se recobraría de todas sus heridas y traumatismos. No sufriría ya más por su parte semi-solitaria en el asunto, se dijo Ricardo para sí. Sería su tarea en la vida avisarla a olvidar los ratos de horror que juntos sufrieron, con otros ratos de bienestar y cariño en el íntimo resaca de un nido de amor construido con trinos de dolor y sostenido con arrullos y ternezas.

FIN

Traducción del inglés, por Juan Gutiérrez de los Ríos

CURIOSIDADES

Aunque la tercera parte de los vehículos de motor de la China se encuentran en Shanghai, la provincia donde está situada la ciudad, tiene menos de 100 millas de carreteras.

Un policía de Nueva York, cuya misión es cuidar que no se roben los autos, viene desarrollado de tal manera su memoria que puede recordar el número de millar distintos.

Un químico inglés ha logrado obtener una pintura que es afectada de tal manera por los rayos del sol que durante el día aparece de color negro y por la noche es blanco.

OPINIONES

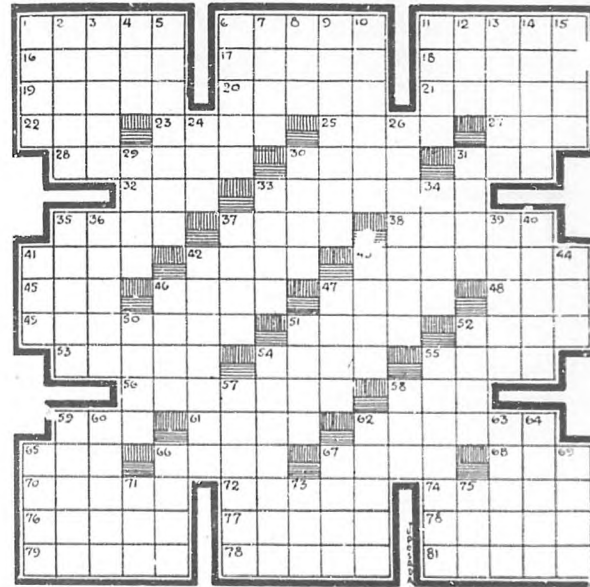
La verdadera dignidad es el respeto de sí mismo y el que la tiene no puede hacer nada que la haga despreciable a sus ojos.

Si dicen mal de ti con fundamento, contríste. De lo contrario, échate a reír.

Se juzga el gusto de una mujer por el sombrero que lleva. Y su fortuna, por sus zapatos.

PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Personaje mitológico representado por un príncipe con cien ojos, símbolo de la vigilancia.
- 2.—Grosco basto.
- 3.—Cualquier pieza plana de poco espesor.
- 4.—Del verbo liar.
- 5.—Sobrenombre.
- 6.—Parte que se deriva del principal.
- 7.—Especie de tarot.
- 8.—Batrocio en la primera edad.
- 9.—Órgano externo del oído.
- 10.—Nombre femenino.
- 11.—Fruta.
- 12.—Pensamiento.
- 13.—Pronombre.
- 14.—Parte de la antigua casa griega únicamente reservada a los hombres.
- 15.—El ala de un ave, sin plumas.
- 16.—Cabeza de viga que sostiene la corona de la cornisa.
- 17.—Del verbo oír.
- 18.—Parte de atrás.
- 19.—El que no tiene órdenes clericales.
- 20.—Expresar en las facciones alegría o satisfacción.
- 21.—Banco de peces.
- 22.—Conjunción.
- 23.—Caña de cualquier planta herbácea y gramínea después de seca.
- 24.—Canoa de gran tamaño.
- 25.—Planta americana que se asemeja al pimiento.
- 26.—Cuerpo simple, metaloide.
- 27.—Especie de espada corta.
- 28.—Adverbio de lugar.
- 29.—Inquietud de ánimo.
- 30.—Recipiente.
- 31.—Amarrar.
- 32.—Terreno vermo.
- 33.—Orilla.
- 34.—Del verbo amar.
- 35.—Figura retórica que consiste en trocar las partes de la oración o sus accidentes.
- 36.—Dnefno.
- 37.—Signo del zodiaco.
- 38.—Órgano de los motores.
- 39.—Prelado superior que dirige una diócesis.
- 40.—Hijo de Noé.
- 41.—Punto de intersección de la órbita de un planeta con la elíptica.
- 42.—Color.
- 43.—Río sudamericano afluente del Paraguay.
- 44.—Ángulo menor que la escuadra.
- 45.—Una de las nueve musas.
- 46.—Caballo de cola corta.
- 47.—Especie de sala de gran tamaño.
- 48.—Roedor.
- 49.—Empieza a mostrar.
- 50.—Lugar con ayuntamiento en la isla de Tenerife (Canarias).
- 51.—Del verbo arar.
- 52.—Reverberación del sol.

VERTICALES

- 1.—Letra del alfabeto griego.
- 2.—Avenida de un río.
- 3.—Triunfan, vencen.
- 4.—Aterris de ahora.
- 5.—Suelo, jornal.
- 6.—Parte del pie.
- 7.—Clase de tela.
- 8.—Título nobiliario en Ing. terra.
- 9.—Pensar mucho en una cosa.
- 10.—Atrevidos.
- 11.—Parte de una nave.
- 12.—Hogar.
- 13.—Entretendida.
- 14.—Casa de gran tamaño.
- 15.—Parte de las aves.
- 16.—Pronombre.
- 17.—Adversario.
- 18.—Casta de perro.
- 19.—Composición musical para cantar una sola voz.
- 20.—Río de la Beira Alta (Portugal) que desagua en el Dao.
- 21.—Cierta árbol y su madera.
- 22.—Extraña.
- 23.—A gran distancia.
- 24.—Mamífero insectívoro.
- 25.—Bahía donde pueden anclarse del viento las naves.
- 26.—Piedra fina, dura y translúcida.
- 27.—Uno de los cuatro evangelistas.
- 28.—Calmá, tranquilidad.
- 29.—Golpe fuerte.
- 30.—L'va seca.
- 31.—Río de Suiza.
- 32.—Del verbo ir.
- 33.—Donaré.
- 34.—Aerte.
- 35.—Campo extenso de tierra llana y fértil.
- 36.—El tercero de los doce profetas menores, rey de Judá.
- 37.—Lazar.
- 38.—Capitán cartaginés a quien se atribuye la fundación de Barcelona.
- 39.—Costado.
- 40.—Voz árabe que significa padre.
- 41.—Deposito en que se pisa la uva para extraer el mosto.
- 42.—Rival competidor.
- 43.—Ovigeno en cierto estado abiotrópico.
- 44.—Puerto de la provincia de Huelva, (España).
- 45.—Abundante, rico.
- 46.—Vivienda.
- 47.—Novena.
- 48.—Caldo espeso que se da a los enfermos.
- 49.—Historia de los sucesos de cada año.
- 50.—Gran río de Europa.
- 51.—Rollete para llevar cosas sobre la cabeza.
- 52.—Del verbo osar.

(Las Soluciones en la Pág. 60.)

JEROGLIFICO GEOGRAFICO



COMPRIMIDO



CHARADAS

Como el oro está caro realmente y esa mujer es algo cicatera, forzada una dos-tres, seguramente tres dos-prima un prima-dos-tercera

Si un día tengo alegría nueve lo paso muy mal, y es cosa triste a fe mía vivir bien tan solo un día prima dos-tercera total.

METAFESIS

- 1 2 3 4 5 6 Cabaña
- 3 2 5 6 1 4 Instrumento musical.



ELEGANCIA Y LUJO... CON ECONOMIA

Tal vez usted piense, al fijarse en el finísimo tejido transparente de las medias Kayser*, que no resisten el uso y el lavado.

¡Pues sí, señora, sí resisten por estar hechas de hilo de seda pura y teñidas con tintes finos! No se encogen ni se estiran, por más que se laven.

Las medias Kayser reúnen la calidad y la elegancia de las medias más lujosas, aunque se venden a precios módicos.

KAYSER

Marca registrada

(Viene de la Pág. 20.)

Enjugó el sudor de su frente y después de un momento dijo con gran manselumbre:

—¿No sabes que es pecado robar?

Nellis lo miró asombrado. El anciano señalaba las liebres con dedo tembloroso.

—Llévatelas y devuélvelas a aquel a quien pertenecen. Desgraciado joven, ¿cómo has llegado a ser un impostor y un ladrón?

—Nunca he robado nada!—gritó Nellis.

—¡El que se lo dijo, miente!

El Dómine lo miró perplejo.

—Y esas liebres?—preguntó a! fin.

—Yo mismo las cogí en una trampa.

—Cree el Dómine que las robé a un compañero? No. Yo mismo fui allá al medio día y preparé la trampa y por la tarde habían caído. Si las llevo al pueblo me darán veinte y cinco *stivers* (3) por ellas mano a mano y no hay quien pueda decir nada en contra.

—Nellis—dijo el Dómine inclinándose hacia delante y mirándolo en los ojos—

—Si, si te cogen a uno, tiene uno que

NELLIS, EL CONTRABANDISTA

¿De veras que no comprendes que si coges esas liebres que pertenecen a otro y las cuales ese otro sólo tiene derecho a cazarlas, robas? ¿Y que si a escondidas llevas sal a través de la frontera, estás privando al Estado de sus derechos y que eso también es un latrocinio?

—Pero yo no robo—declaró Nellis.—Todo el mundo sabe que yo llevo sal. Puedo ganar mi dinero tan bien como el rey que lo tiene abundante de todos modos.

—No te engañes con esos argumentos! Tú sabes que estás haciendo algo que no está bien! Si tu conciencia estuviera limpia, no hubieras huido del burgomaestre... que ni siquiera sabía lo que habías hecho.

—¡Claro que hui!—exclamó el contrabandista—¡Iba a dejar que me cogieran, me llevaran a la fuerza y me encerraran!

—Entonces, ¿admites que mereces un castigo?—preguntó el Dómine en tono menos severo.

—Si, si te cogen a uno, tiene uno que

ir al calabozo—reconoció Nellis—y si fueran justos, nada habría que decir. Pero a veces lo pillan a uno andando fuera del bosque. Y puede ser que haya trampas allí; pero quiero decirle que no pueden probar que fué uno el que las puso. Pero a veces lo cogen a uno a la fuerza y creen al guardabosque, diga o no diga verdad; esa es la ley. Y en el contrabando es lo mismo. Si me pescan con un saco a la espalda y pueden jurar que me han visto y soy yo, bueno... yo no vendría mucho que decir... Mientras sea por las buenas... Pero si nó, les doy de trompadas; los guardias lo saben y le tienen tanto miedo a los contrabandistas, como los contrabandistas a ellos.

Se interrumpió: había delineado claramente los derechos de ambas partes beligerantes.

El Dómine lo miró con tristeza y pensó:—¿Es posible que en nuestra patria, donde la palabra de Dios se enseña a todos, haya algunos peores que los gentiles?

(Pasa a la Pág. 59.)

NELLIS, EL CONTRABANDISTA

(Viene de la Pág. 58.)

Y le habló al pecador de la cólera del Juez Supremo, de su misericordia, para los que se arrepienten y apartan del camino de perdición, de la paz que gozan los que van por senderos de rectitud.

Nellis sentado frente a él, permanecía con la vista en tierra, inmóvil. No entendía aquello. No comprendía por qué las gentes ricas podían cazar las liebres del bosque, y él no debía tocarlas. No comprendía por qué el Rey, que era rico, había de recibir dinero de él, Nellis, que era pobre. No comprendía por qué no había de resistir a la policía que quería hacerlo prisionero. El indomito señor de un Edén agreste, sobre cuya cabeza no había caído ni siquiera la sombra del árbol de la sabiduría, no comprendía la ley ni los legisladores. El anciano le había dado lo mejor de sí mismo: toda su bondad, toda su conmiseración, todo su inocente pesar—el más sagrado tesoro de su propia alma—buena—y palabras que contenían una herencia de épocas de tristes, de generaciones que buscaron y hallaron, almas de selección, cuyo ardiente deseo por el bien supremo constituían la purificación y la luz del mundo.

—Prométeme que en lo adelante llevarás una vida mejor—le suplicó.

Pero Nellis no contestó. No sabía qué decir. Se sentía deshecho y perplejo. Por último se puso en pie, tomó mecánicamente las liebres y se fué. El Dómine no se lo impidió. En su interior surgía la amargura contra aquel hombre que despreciaba la gracia de Dios y perseveraba en el mal.

La vieja sirvienta que atravesaba el hall con la lámpara cuando Nellis salía, lo vio con la cabeza baja y las liebres en la mano.

—¿Caza robada! ¡qué vergüenza! Pensaste que ibas a deshacerte de ellas aquí

—Se acabó tu crédito, Nellis.

Y lo llevó hasta la puerta colándolo a la calle a puntapiés. Allí quedó tendido.

(1) *Riksdalder*. Moneda holandesa de plata cuyo valor equivale a un peso.

(2) *Dómine*.—Clerigo de la iglesia reformada holandesa.

(3) *Stivers*. Moneda holandesa.

(Versión del inglés por Mirtid, Martínez Márquez.)

CURIOSIDADES

La producción anual de zapatos en Francia ascendió a 100,000,000 de pares en el pasado año. La industria nacional consume de un 75 a un 80 por ciento del cuero que se produce en el país.

Con unas 44 estaciones transmisoras y aproximadamente 400,000 estaciones receptoras en uso, Argentina marcha a la cabeza de todos los países suramericanos en el desarrollo del radio, ocupando el cuarto lugar entre los demás países del mundo.

Se ha inventado un equipo que pesa menos de cien libras que permite a un aviador descender con toda seguridad en su aeroplano a una velocidad de 16 pies por segundo.

Tres exhibiciones presentando el desarrollo de la técnica de la ingeniería, la química y la industria han tenido lugar este año en el Japón.

Un elevador portátil que puede llevarse a los edificios donde ocurren fuegos hasta la altura de las ventanas ha sido inventado para uso de los bomberos por un re-

zeh? ¡Esa es tu gratitud!—y dió un portazo tras él.

Nellis aturdido, se marchó renqueando. Llegó a la taberna, donde los contrabandistas negociaban en secreto la sal con los tenderos del pueblo. Una luz roja brillaba a través de la sucia ventana. Hizo un alto y miró por última vez las liebres. "Y qué buenas están!" en su desconcierto había dicho estas palabras en alta voz. No podía pensar con claridad. Solo sentía un sordo pesar porque el único ser que había sido bondadoso con él, desafiaba su gratitud y su obsequio.

Abrieron la puerta de la taberna. Con cautela el tabernero se asomó.

—¿Cree que era alguno que traía sal—dijo en tono quedo—¿qué tiene ahí?—¿liebres? Bueno, treinta *stivers* por las dos.

Nellis las arrojó a sus pies.

—¡Cogelas y que...!

En un momento el tabernero hizo desaparecer los suaves cuerpecitos. Invitó a Nellis a entrar, a echar un trago a cuenta del trato. Nellis tomó el vaso de mano de la linda Janie sin mirarla. Bebió la ginebra y dijo rudamente:

—Dame más. Puedes cobrarte de esta moneda.

Y tomó un segundo trago y un tercero y un cuarto. Bebió hasta no sentir en su interior aquel sordo pesar. Y cuando el tabernero creyó que era hora de cerrar le dijo:

—Se acabó tu crédito, Nellis.

Y lo llevó hasta la puerta colándolo a la calle a puntapiés. Allí quedó tendido.

(1) *Riksdalder*. Moneda holandesa de plata cuyo valor equivale a un peso.

(2) *Dómine*.—Clerigo de la iglesia reformada holandesa.

(3) *Stivers*. Moneda holandesa.

(Versión del inglés por Mirtid, Martínez Márquez.)

sidente de Portland, Oregon, con el fin de salvar gente en caso de emergencia.

Dos fabricantes de papel suizos han obtenido un papel transparente que es exactamente igual al cristal.

Debido a la enorme escasez de agua durante el invierno en Churchill, Manitoba, los edificios públicos que se construyan allí serán a prueba de fuego.

Una prueba de que se pueden comer ostras durante todo el año sin que la salud se resienta la tienen los habitantes de un pueblito de Francia que se alimentan de éstas durante todas las estaciones y están en perfectas condiciones físicas.

Ha sido inventada en Alemania para ser colocada en los sitios públicos una báscula de pesar muy curiosa y útil a la vez. Cuando la persona se pesa en ella, entrega ésta automáticamente una tarjeta en que, además de indicar su peso, indica el número de calorías que tiene que tomar en sus alimentos para alcanzar el peso que su estatura requiere.

ASOCIACION CUBANA DE BENEFICENCIA

Institución nacional de servicios médicos

HOMBRES que son miembros activos y útiles de la sociedad por impresionar dejen de atenderse a sí mismos o a los suyos en el momento necesario. No han cumplido este deber porque desconocen que existe una institución que garantiza plenamente la atención a toda la familia en el caso que lo requiera cada uno de sus miembros.

CLINICA Y OFICINAS

CERPO 440

CENTRO

PRIVADO



Disturbios Urinarios

En las inflamaciones, irritaciones, estrechuras, pesades, dolores de lomos, de espalda, hinchazón, hinchazón, ardor, dolor y dificultad al orinar, turbiedad de la orina, cuando tiene amonías, mucosidad y sangre, cuando por último atacan los riñones, cólicos hepáticos y nefríticos, los médicos aconsejan cuidado con la dieta y como coadyuvante al tratamiento, dosis regulares de Anticalculina Ebrey.

Anticalculina EBREY

Es un extracto vegetal de plantas frescas muy eficaz, que alivia la irritación y se caracteriza por lo rápido y beneficioso de sus efectos. Anticalculina Ebrey se vende en todas las boticas en forma líquida y en pastillas. Los médicos la recomiendan muy altamente.

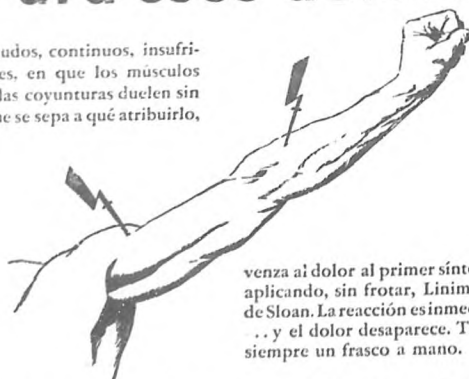
en 2 horas

Le Grand Paris

TINTORERIA DE LUXE
NEPTUNO 144.—TELEFONOS A-6927.—M-8253.
SUCURSAL EN BUENA VISTA.—EDIFICIO PROPIO. TELF. FO-1633.

Para esos dolores

agudos, continuos, insufribles, en que los músculos y las coyunturas duelen sin que se sepa a qué atribuirlo,



venza al dolor al primer síntoma, aplicando, sin frotar, Linimento de Sloan. La reacción es inmediata... y el dolor desaparece. Tenga siempre un frasco a mano.

Linimento de SLOAN

MATA DOLORES

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortalmente en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND y HNO.
MARIANO.
 TELS. FO-7029. FO-7238.
 FO-7937. FO-3587.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL

PRESENTE NUMERO

A las Charadas:

A—DAR—ME
 DE—CA—DA

Al Comprimido:

SOBREHUMANO

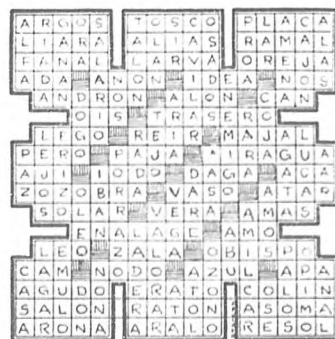
Al Jeroglífico Geográfico:

ISLA DE MALTA

A la Metátesis:

CAMARA — MARACA

Al Crucigrama:



LA TAREA DE LAS GENERACIONES

ACTUALES

(Viene de la Pág. 17.)

considerar el mundo, y la vida—pueden aplicarse las palabras de alta previsión de Rodó, dirigidas a toda nuestra América: "El anhelo del porvenir, la simpatía por lo nuevo, una hospitalidad amplia y generosa son naturales condiciones de nuestro desenvolvimiento; pero, SI HEAMOS DE MANTENER ALGUNA PERSONALIDAD COLECTIVA, necesitamos reconocernos en el pasado y divisarlo constantemente por encima de nuestro suelo vellamen." Dos tradiciones tenemos los cubanos, como tales, y no más de dos: la española y la revolucionaria. (En otro lugar he de insistir especialmente en esto.) Ardua tarea es la de armonizar orgánicamente ambas tradiciones, pero tarea necesaria para la formación definitiva del alma nacional. En la Revolución lógicamente han de inspirarse las generaciones nuestras y las que las sigan. Ha de mirarse hacia lo porvenir, mas guardando en sí el recuerdo reverente y las enseñanzas del pasado y teniendo bien en cuenta las realidades irredudibles del presente. Lo cual significa que ha de avanzar más no de modo ciego sino con energía y vista clara, y tras de haber examinado. Ha recibido una patria, y su misión es afianzarla moral y materialmente, y aumentarla si puede en belleza, libertad y justicia. Hamburgo, 1931.

E L V I R A M O R L I A

(Viene de la Pág. 38)

gestos son las requeridas por el film. Recuerdo que así me hablaba Lola Lane, la estrella vitafónica de "La Muchacha de la Habana", y así se mantenía recogida en su butaca, midiendo sus movimientos más que sus declaraciones.

—Oígame Elvira: Las películas parlantes ¿se realizan siguiendo el orden de la trama, o por escenas, como las mudas? —Se sigue el sistema de las películas mudas. Se empiezan muchas por el final. El propio artista, no sabe lo que hace hasta que uno ve el estreno de esa película.

—¿Y la voz, se registra en el momento que se filma la escena?

—Desde luego

—¿Y cuándo se repite la escena?

—Se repite el parlamento. Una, dos, hasta cuatro y cinco veces, se repite no una escena, un momento, una frase, un gesto. Le digo a usted que no hay nada tan mecánico ni tan fatigante. La emoción es materia de improvisación, tanto como una hofetada.

—¿Y a qué se debe que hayan vacado todos los artistas de habla española? ¿Sabe usted algo de que se quiera prescindir de ustedes para utilizar con los propios artistas americanos, dobles españoles en el diálogo?

—Sí, pero eso no prospera. Yo entiendo que el objeto de estas vacaciones que se han concedido a los artistas hispanos, no es otro el de hacer una selección y recomenzar mejor encauzados. Había mucho malo en los estudios y no era posible, usted lo ha visto, hacer cosas medianamente aceptables.

—Yo quiero poner a su consideración otra sospecha, Elvira. ¿Verdad que los productores americanos, son los primeros que desean el fracaso definitivo de la producción española?

—Desde luego, Don Galaor. Ellos quisieran que lo suyo fuese siempre lo mejor. Y ya ve usted, que hasta ahora, lo consiguen, porque son ellos los que dan la medida de lo quieren. Una de las causas primordiales que impiden la realización acabada de un film hablado en español, es el director americano. Es indiscutible que toda película, aunque la protagonice la estrella más autorizada lleva el sello, la personalidad de su director. Esto es de su realizador. Una película hablada en español, dirigida por un americano, ¿qué sello, ni que personalidad quiere usted que lleve?

III

Desde luego, yo podía seguir tratando con Elvira Morla, del tema inacabable de Hollywood hispano-parlante. Pero la

actualidad de esta interview, es precisamente Elvira Morla, que está ante mí ahora, con sus ojos muy azules fijados en mí, y sus manos muy blancas, muy surcadas de vejas muy azules al ondondas, aun sobre los brazos de mimbre. Y Elvira viene a La Habana, a actuar para nuestro público, que también lo es de ella, porque si es verdad que nació en Valencia, también es lo cierto que a los seis meses de nacida la traían para La Habana su madre cubana y su padre español.

Sus primeros años, los que forman el carácter, los que modelan en nosotros el yo que ha de distinguirnos toda la vida esos, los ha pasado Elvira en La Habana. Después, cuenta el anecdotario de su farándula maravillosa, que huyó de su casa escondida en un baul, para unirse con el hombre que quería a una compañía dramática. Audaz, valiente, de carácter independiente y fuerte, nada que se propusiera dejó de realizar. Así se explica que un buen día se apareciera en Hollywood sola, sin conocer el idioma ni a gente alguna y hasta escasa de dinero dispuesta a hacer películas.

—¿Qué quiere usted?—le preguntaban en los Estudios.

—Quiero filmar

—¿Tendrá usted que someterse a las pruebas indispensables?

—Sea...

Y a los pocos días de aquel dialoguillo, Elvira Morla comenzaba a trabajar junto a María Alba y José Crespo en el "set" de "Olimpia". Y a los dos años escasos, abandonaba Hollywood, bajo los auspicios prestigiosos de cinco triunfos indiscutibles en cinco películas filmadas.

—¿Qué va hacer usted en La Habana?

—Por lo de pronto, seis funciones.

—¿Ya sabe usted los seis títulos de esas seis funciones?

—Tome usted nota: "La Fata Morgana", de Ernesto Baja, traducida por el Director del "Heraldo de México", Adalberto Elías González, "Mon Home" o "Apaches", traducción del francés de Gustavo Roig. Un estreno de Martínez Sierra, que se titula "Triángulo", se está representando en inglés en Londres y Estados Unidos. De Miguel de Zúrraga, "La Mujer que Pecó", "Eva Desnuda", traducción del francés, y una obra de un escritor conocido, pero que no quiere que se publique su nombre con relación a ella: "Hollywood". Una sátira de la vida de allá, ¿comprende?

—¿Y nada más?

—Tengo también el propósito de ofrecer algunas charlas sobre Hollywood, en tandas especiales.

—¿Los temas...

—La vida social, la vida artística como se hace una película, como piensan los artistas, como se visten ellos...

La Tez Natural Tiene Más Encanto

La mujer de hoy día que anda a la moda, y que sabe en que consiste la verdadera belleza femenil, da a su rostro una tez natural con la ayuda de Cera Mercolizada pura. Esta Cera puede dar belleza y aspecto juvenil a cualquier tez. Penetra en los poros y con gran suavidad hace caer en diminutas partículas el cutis exterior, haciendo salir el cutis interior. Emponiendo la cara se pone blanca, suave y con la dulce lozanía y encanto de la tez juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Savonite en Polvo reduce las arrugas y otras huellas de los años. Basta disolver una onza de Savonite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum. En todas las boticas.



ASI SE VAN LOS DOLORES



EMPLASTOS PARCHES POROSOS DE ALCOCK

alivian congestiones al pecho, dolores de costado, espalda, cintura, y muchos otros. El medio más sencillo, seguro, cómodo y económico para combatir el dolor.

VALET--el asentador renueva la suavidad en la hoja a cada afeitada.....

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET

¿En Sabes Tú

Criolla-Capricho

Letra y Música por H. MONEDEROS



f *sfz* *ben*

No puey ses quu- ca. — que el im-pla-ca-ble ol-vi-do — pue-da rom-ber

p

per- — nuesta ven-tu-ra — mi co-ra-zón, — guar-da muy

ho-y-da. — no-ya va-gai-lu-sión, si no fue goy pa-sión, si no fue goy pa-

sfz *ben* *ped. p.* *rit.* *rit.* *fz* *Martin U. Zide*

sión! — Ti-ve-gras-te-mo-res — di si puey mis be-sos — cual fu-yen las

son-bras al ra-yo de luz — ¡Bien sa-bes tú —

- que quie-ra ma-ya ol-vi-da! — que la-mor es la vi-da y mi vi-dae-res

tú — y mi vi-dae-res tú!

La Gran Duquesa Etelka.—La Habana:
Ya estamos otra vez en tus manos, gentilísima Gran Duquesa. Ojalá que sea por mucho tiempo. Dichosa tú que puedes retorgarte en un rincón de la playa, frente a la tizada melena del mar. Yo he podido hacerlo también este año.

Esta es la dirección de Carmen Guerrero: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.

Los libros que me Remiten.
A ti, Habana, me voy, novela testada por Joaquín Arzueta, Cultural S. A. La Habana.

Regalo, regaladísimo, de un valor formidable desde el punto de vista patriótico, ya que la gente no se abre ahora ni con los discursos del hombre-granito que era el único regalado que nos quedaba. Y Arzueta hace reír con su novela palabra.

La Hebita del Viejo. La Habana.
Mándame tu retrato. Estas segura que no te lo había pedido antes. Perdóname. Te doy las gracias por las palabras de elogio que le dedicas a BOHEMIA, y por el interés que pone en guardar nuestro secreto.

¡Res encantadora!

Anita Prince. La Habana.
Mi opinión sobre Charles Rogers es la siguiente: es un discreto talán y muy mozo. Creo que emborrona que a las mujeres le gusta más por buen mozo que por artista. No es de los que entusiasman pesa a su belleza.

Ya le dije al Director de BOHEMIA cuánto siento usted que lo metieran en la Cabaña.

Efectivamente, Anita, parece que los compañeros de usted regresaron a la luna. ¿Están tan mal las cosas por acá?

Miss Wilson. La Habana.
¿Y cómo dice usted que yo le niego si empieza por copiar mis palabras? ¿No dice usted que yo escribí? ¿Yo no niego nada? ¿Y no lo niego? El nombre que usted me manda es el mío. Por eso le dije que no lo niego.

Usted no se imagina nada porque usted me conoce. Usted sí que es mentirosa al decir que tengo de 40 a 45 años de edad. ¡Mirenda hombre!

Nixon Rosa Gumbart.
Con mucho gusto le contesto, como no sus tres preguntas:
1. Zasu Pitts.
2. Evelyn Brent y Doris Kenyon.
3. Hebert Bosworth.
De nada.

Una Antigua Amisita. La Habana.
¿Y cómo te va por Bayamo? Cuéntame tus impresiones de la región heroica, y dime cual es ese nombre que te dijeron que adoptaría yo para escribir una nueva sección en BOHEMIA.

No te niego que me llamo como dices en esta última carta. Pero seguíte negándole que Germino sea mi nombre.
¿Quién es?

El lector de BOHEMIA.—Santa Clara.
Gracias, amigo por su saludo a esta revista en su reaparición. Aquí estamos en la lucha frente a frente con las circunstancias, históricas del momento.
René Cardona se fue a Hollywood llamado, urgentemente por su agente, y es seguro que a estas horas esté ya filmando.
Filma en español y en inglés. No canta, que yo sepa.
Perdices es español de nacimiento.
Le diré a Don Galaor que no se olvide de la interview con Melendez.

CONTESTACIONES

Laly.—La Habana.
Bueno, Laly, ¿y se puede saber por qué no le escribió usted todas esas cosas a Don Galaor directamente? Porque, hija, para mí no hay en su carta ni un por ahí te pudras.
Porque vamos a ver. Vamos a ver cómo yo te traslado a Don Galaor su beso largo y dulce y su abrazo muy apretado?
¿No hay derecho, Laly?

Greta la Alegre.—La Habana.
Ya veo que su alegría y su tristeza son con usted según se comporta. Frustrado. No sabe el muchacho como le quiere usted que sí no...
Y esta vez don Agustín le escribió desde Buenos Aires, a donde pudieron venir a La Habana como habían anunciado.
¿Ya vendrán?
¿No piensa usted, Greta?



NUUESTRA PORTADA
"FOCANDO EL VIOLIN"
POR CARLOS

Y parece acompañar sus raros ritmos con uno de los motivos de don de Guillén.

La chupata que yo tengo, tan negra como el... no la cambio por ninguna por ninguna otra mujer.

Ya laba, plancha, cose, y sobre to, chayero, como costaba!

Si la tienen a buca pa bailar, pa come, ella me tiene que llebá, o traé.

O bien este otro.
Po qué te pone tan brabo cuando te disen negro bombón, si tiene la boca santa, negro bombón? Bombón así como erre tiene de ti, Caridá te mantiene, te lo da to.

Meca, la camaronera.—Santa Clara.
Voy a dejar consignado aquí su pedido, para complacerla en cuanto un alma cariñosa quiera enviarme lo que me pide.

¿Quién tiene la letra del paso-doble "Gallito" para la Camaronera? No olviden que yo espero para enviárselo enseñado.

Es la primera y última vez que me escriben...
Motiva la presente decirle lo alegre que me sentí al tener de nuevo en mis manos la revista BOHEMIA. No puede imaginarse usted lo que para mí es su lectura, y sobre todo sus amenas contestaciones.

Es la primera y última vez que le escribo, pero no he podido resistir a la tentación, para demostrarle la mucha simpatía y admiración que siento por esta revista, y ahora más que nunca que ha demostrado ser cívica y bondada en este período de censura que estamos atravesando.

Me deleita leer sus contestaciones, pues para todas sus lectoras tiene usted una palabra cariñosa y amable, por eso todas ellas le quieren, porque tienen en usted el amigo al que pueden confiar sus penas y alegrías.

Quiero una vez más señor, que llegue hasta el Director de esta Revista mi más cariñosa felicitación por seguir siempre la ruta recta y honrada de todo buen ciudadano.

Una Audna LECTORA SUYA.

Urto Blanco.—La Habana.
Eres una maravilla de criatura. Me gusta tu ingenuidad, tu sano cariño hacia mí. Si fuese posible, yo estaría siempre escuchándole tus ternuras y tus mimos y temblando al contacto caliente de tus besos sobre mis ojos. Peor, si tú misma llamas imposible a todo eso... no debiendo, porque yo no lo veo tan imposible.

Cende Von Varto.—La Habana.
Te enviaré pronto el retrato de Esther Ralston que me pide. No tiene que enviarme nada más. Basta con los 35 centavos que vienen con su carta.
No tengo completa la canción "Tú, tú y tú". Se me perdió más de la mitad, vamos a esperar una nueva copia del "Chico de la Gardenia", que ha tenido la amabilidad de mandarme esta trunca, y se la sirvo enseguida.

Se han sentado las Carretas.
Ya está a la venta la música del tango campero, titulado "Se han sentado las carretas", letra de E. Casariego y música de Agustín Bardi, y que constituye uno de los éxitos más legítimos de la gran orquesta Siboney, que dirige Alfredo Brito.
"Se han sentado las carretas", es un bello tango, de sabor típico encantador. Se popularizará muy pronto.

Home Boy.—Vuelta.
No señor, no se volvió cuento. Yo he dado orden en la administración de BOHEMIA, que le repitieran el número aquel si usted no lo recibió, no ha sido culpa mía. Pediré para usted la letra del tango "Al Sena", y se la serviré si me la manda alguna alma bondadosa, pero yo le ordené la remisión del ejemplar aquel.
Le diré a la ex-Duquesa de Alba, que usted le cambia su corona por el corazón. Pero le advierto que esa no es moneda de curso legal, y que se cotiza muy bajo.
¿No leyó usted, hombre de Dios, que la Duquesa quiere dinero?

EL BONIATO

ORGANO NUTRITIVO



ASI ESTAN LAS COSAS
—¿Y este gato, Gumerinda?
—Lo tenemos ahí para asustar a los ratones, porque el otro nos lo tuvimos que comer.

bejucos

Un ciudadano yankee nos escribe desde una ciudad de los Estados Unidos. Por considerarla de interés general reproduciremos su carta, previamente traducida al castellano. Hela aquí:

Sr. Director de EL BONIATO.

Automóvil número 6492 (chapa del año pasado)

Alturas del Monte Barreto.

HABANA (Cuba)

Muy señor mío: Hace cuatro años que todos los inviernos voy a esa ciudad, en calidad de turista, a pasar mis vacaciones. Todos los años llevo dispuesto a divertirme y a ver cosas nuevas. Y efectivamente, en las cuatro ocasiones he tenido que desistirme, como dicen ustedes, la misma Catedral, el mismo Templo, el mismo Jai-Alai, el mismo Valle del Yumuri, las mismas Cuevas de Bellamar, los mismos chiquitos pidiéndome collares y los mismos polacos vendiéndome collares.

Eso en cuanto a cosas típicas. Respecto a las distracciones, debo decirles que los casinos, las carreras, los cabarets, los teatros y los cines son cosas que existen aquí a la vuelta de cada esquina. Con la diferencia de que aquí tienen sus espectáculos, mientras que en las cuatro veces que he visitado la Habana he podido ver los mismos entretenimientos en los casinos, los mismos caballos en las carreras, los mismo "shows" en los cabarets, los mismos artistas en los teatros y las mismas películas que se estrenaron un año antes aquí en mi tierra, en los cines.

A pesar de todo, como el clima de Cuba me gusta y

el ron también (aunque ambas cosas pueda conseguirla sin salir de los Estados Unidos), pienso ir nuevamente a Cuba este año. Pero antes de embarcarme desearía saber si en la próxima temporada podrá encontrar en esa algo nuevo que tengan ustedes para ofrecer a los turistas. Algo que no sea el consabido Morro y la inevitable Cabaña, que ya conozco perfectamente. Alguna atracción, en fin, de esas que nunca faltan en toda ciudad que incluya el turismo entre sus fuentes de ingreso.

De usted atentamente,

William McCHORY

N. de la R.—Señor McChory: puede usted venir cuando guste. Seguimos contando para que usted se distraiga entre nosotros, sea el Templo de la Cabaña, el Morro, la Catedral, etc. Pero además como extraordinario por este año creemos que el Distrito Central rifará entre los turistas un magnífico automóvil de \$10000 que se compró y que ahora resulta que no es de Tirso Mesa, ni de Pepito Izquierdo ni de Miguel de Marcos, ni de Guillermo Martínez Márquez, ni de Eduardo Cádiz ni de ningún empleado de dicho Distrito, lo que nos hace pensar que lo destinan al indicado fin.



NUDISMO

Tú crees que hay derecho a que un hombre como yo tenga que andar con estos barapos? Mira, chico; mucho más que tú, a la Mabatma Gandhi y anda así en cueros.

¡SENSACIONAL!

En nuestro próximo número, sin reparar en gastos, es posible que publicaremos la lista de las farmacias de turno.

¡NO DEJE DE COMPRARLO!

EL BONIATO S. A.

EL BONIATO

ORGANO NUTRITIVO

(Único periódico que circula por correo sin estar acogido a la franquicia postal.)

Director: Gumersindo Pinzón.

Administrador: Wenceslao Gómez (procesado con exclusión de fianza.)

Director Artístico: Shindasvinto Pinzón.

Redactor Jefe: Trimaldo Pinzón.

Asesor: Churro Pinzón.

Ponedor de huevos: Cristóbal Colón.

Chota para gritar "¡tierra!": Rodrigo de Triana.

Dirección administración, redacción, talleres, cùcara, máquina y titubid: Reparto Alturas del Monte Barreto, automòvil con chapa del año pasado número 6492.

Teléfono: Juncal 12-24 (Telefoné sin temor)

DIRECCION TELEGRAFICA:

Veintiochohiltrasdeboniatoenmapeseta.

SUSCRIPCIONES: Gratis en Cuba, en el Extranjero y en Rio Verde.

NOTAS:

Do. re. mi. fa. sol. la. y sí

ASO 1

NUMERO 5.

Un Nuevo Servicio de EL BONIATO

EL BONIATO, siempre fiel a su norma de no reparar en gastos cuando de obsequiar a sus lectores se trata, acaba de inaugurar un nuevo servicio que ha de ser muy del agrado, estamos seguros, de todos nuestros favorecedores.

Consiste en un departamento, servido por amables y gentiles señoritas, que facilitará la hora exacta del Observatorio Nacional a todo suscriptor de EL BONIATO que lo solicite. Para ello sólo es necesario llamar al teléfono A-0099 e inmediatamente será usted complacido.

¡Esperamos que nuestros lectores sabrán apreciar en todo su valor el sacrificio que, en esta época de crisis, constituye el establecimiento de un servicio de la magnitud del que acaba de inaugurar EL BONIATO.

EL NUEVO PLAN DE LOTERIA

- De donde viene.
- De cobrar un pedacito de billete que me silbo premiado.
- Te felicito Pinzón, el sandwich.
- Lo siento, chico, pero no me alcanza.

BONIA-TILLOS

El Japon ha reterado que nos quiere declarar la guerra a China...
Eso va lo sabemos...
Eso que quiere el Japon es casarse la Manchuria...

La Asamblea Constituyente de España ha aprobado el divorcio y ha estatuido la igualdad de derechos civiles entre el hombre y la mujer...
Seria curioso que nos dieran a las es-metropoli en lo tocante a legislación...

El enumerador especial del Censo Julio Cesar Lopez participo que va ha inscripto a los \$105 otaes que hay recluidos en Mazorra...
Los enumerante seria saber a cuantos les dos cédula...

Se ha dictado una orden sumaria mandando retirar los animales domésticos de las casas de vecindad...
Nos parece un poco tardío, ya casi nos queda ninguno que no haya fallecido dentro de una carabela...

El señor Gabriel Zequeira tiene un plan. Y nada menos que para solucionar favorablemente la crisis económica de Cuba...
Nos hemos salvados ya restituyéndoles el sueldo a los empleados, a comer todo el mundo a su vez...

A vivir y a apuntar...
Consiste el plan en pedirles a los Estados Unidos que le quiten los derechos arancelarios al azúcar de Cuba...
Nos ha fastidiado el señor Zequeira...

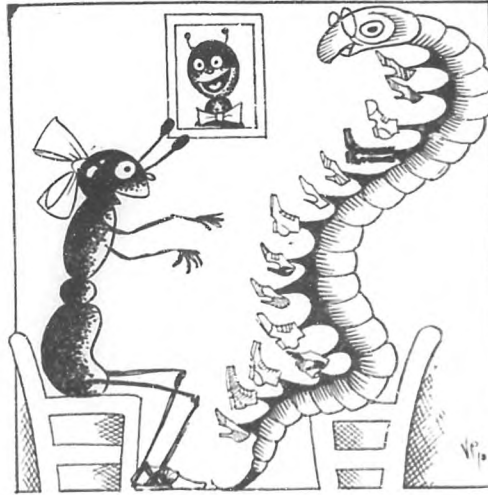
Aprenda a tocar el Bandoneón



Para que sus amigos le tiren trompetadas.

Cia. Distribuidora de Buenos Consejos

EN VEINTE PESOS A MES ALQUILO, siempre que me paguen un par de años de contado, una casa con catorce cuartos, siete baños intercalados, dos comedores, tres patios, cuatro garages, pantry, hall, jardín, piscina, campo de aterrizaje y una arboleda con trescientos árboles frutales. El edificio no tiene cucarachas, pero si se desea pueden ponerse. Informar en los altos del Edificio Sarrá. Hay elevador automático. (Funciona depositando una moneda de cinco centavos).



TRAGEDIAS DEL HOGAR

La ciempies, a la hormiga.—¡No me diga nada, señora, tal como está la situación y esta semana tengo que comprar zapatos a mis seis hijos!



UNA INJUSTICIA

Nuestro compañero en el periodismo, José Hernández Córdova, conocido dibujante y caricaturista, a quien un enumerador del Censo se negó a entregarle la cédula electoral por ser hijo de padres españoles. ¿Qué abuso!

Cuestión Personal Resuelta

Ha quedado satisfactoriamente resuelta la cuestión de honor surgida, con motivo de diferencias en la apreciación de un obituario, entre nuestro cronista social señor Getulio Pinzón y el conocido propietario del jardín "El Clavel" señor Francisco Carballo.

Examinando un cheque de cincuenta pesos se ha comprado un flus nuevo, un par de zapatos y un sombrero de invierno nuestro estimado cronista social señor Getulio Pinzón.

ESTAFITA

(En nuestro próximo número saldrá a la venta que has en esta tienda. Ya estamos en tratos para ello con un dibujante competente)

DILETANTE. Sancti Spiritus.—Si donde oyó usted esa canción que comienza "Costas las de Levante," ¿tué en el teatro "Alhambra," pregunté: la música es de Anckermann...

OLEGARIO GARCEA. Mercado de "La Purísima".—Qué cómo podría arregiárselas usted para ganar cinco kilos diarios... Pues muy sencillo: engorde diez libras todos los días...

CUSTO LOPEZ. Escuela Pública N° 108.—Si, monín; hasta que se aprueben los nuevos impuestos pueden seguir ustedes pagando al "Yo te la encenderé." Después también, pero tendrán que pagar un peso al año...

ROMUALDO INFANTE. Islas Bermudas.—Se, señor, la canción aquella que tiene un casa a flote... es original de un cubano en las montañas en que perdía de vista la Farola del Morro...

JOVINO LOPEZ. Habana.—Cuando vaya usted en una lancha y todos los asientos estén ocupados, supplíquelo galantemente a la dama que tenga más cerca que le ceda el mijo. Es muy "chie".

Aquellas Hojas Verdes...

(Parodia de "Aquellas hojas verdes" dedicada al "esquematismo" de la Secretaría de Obras Públicas.)

Facton tu planu lo que me dice en el terra firme de mi camión, planu mionu, planu mionte, planu que han sido mi perdiuon.

Aquella bonas verdes, asprea en el Norte de cinco diez y veinte que tuvo que enterrar para que te hiciera buccionio capitolno, paseos, carretera y calle, sobre el mar, aquellas bonas verdes, bonitas como un lago que un día en mis bolsillos contento yo mire no saben los apuros que estoy pasando ahora, aquellas bonas verde que ya nunca más tendré.

Ya se estimaran las vacas gordas, mas quiero hacerle la aclaracion de que yo estaba muy satisfecho antes que hicieras tu aparicion.

Aquellas bonas verdes, si bien no me sobraban bastaban para hacerme vivir sin derrochar, mas tú te apareciste, me las administraste y aquellas bonas verdes echaron a volar. Y ahora que me veo ladrándole a la luna estoy completamente seguro yo de que no van a ser tus planes los que me busquen una de aquellas bonas verdes que ya nunca más tendré.



UN HAY CLASES

Como V. (Dicho de conchango conmigo, que no somos iguales: a usted le arrolló un miserable totongo y yo fui atropellado por un Packard!



SOCIALES

Vista panorámica de la casa del caballero hacendado azucarero señor Fención Trespacios, momentos después de hacerle el Juzgado Municipal una visita de cortesía.

(Foto THOMAS L. CHADBOURNE)

El León Tarazán

En atento fesalamano nos comunican los señores Santos y Artigas que para su proxima temporada de circo han contratado al famoso león Tarazán en sustitución del popular león Sanson, que se encuentra imposibilitado de actuar por haberle caído pollita.

La causa de que el desdichado león se encuentre en tal estado según nos dicen también, es que que en un viaje que tuvieron que hacer recientemente los tres a Santiago de Cuba, el pobre león tuvo que dormir en el mismo "pullman" que Artigas.

**¡A PLAZOS!
¡SIN FIADOR!
¡A PLAZOS!**

Haga de café solo y con leche. No tome ninguna sin antes verme.

ISMAEL GIBBERT

Industria 86.

TELEFONO M-4442.

De Todo un Poco

Cómo se hace un danzón

La manera de hacer un danzón más cómoda, más fácil y más usada por nuestros músicos, es la siguiente:

Se toma un pasodoble, un vals, un fox, un tango, una jota, un zortzico o cualquier otra composición musical sea del género que fuere, se le cambia el ritmo, se le pone un título elegante y se le añade al final lo siguiente: "guarapapán, pán pán".

ENTRE JUGADORES DE "POKER"

—¡Qué buen jugador era Tanió, viejo! ¡Figúrate que un día, jugando contra él, le ligué cinco ases!
—¿Y no te pegó un tiro?
—¡Que va! ¡Me sacó un poker de "monos"!

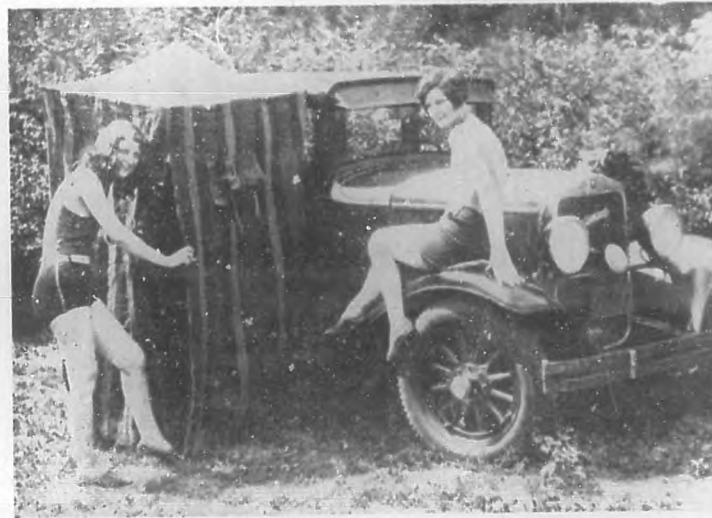


ENSEÑANDO LA SECRETARIA

EL TURISTA.—¿Y esa herradura?

RUIZ MESA.—Pshé... La tenemos ahí para ver si nos da suerte.

LA NUEVA CASA DE "EL BONIATO"



¿Se acuerdan nuestros lectores de aquel edificio propio, sereno como un lago, que tantos sudores y tantos sacrificios nos costara edificar? Bueno, pues ya nos desahucieron de allí. Para cubrir el déficit que nos produjera el viaje a Francia de nuestro Administrador tuvimos que contratar un financiamiento sobre dicho edificio. Llegada la hora de pagar los intereses no pudimos hacerlo... y aquí nos tienen ustedes en nuestra nueva casa, sita en las alturas del Monte Barreto. Dentro de ese automóvil, provisto de una preciosa cha pa del ejercicio pasado y galantemente cedido por nuestro Director para oficinas del periódico, se encuentran ahora todas las dependencias de EL BONIATO.

NOTA.—Las dos señoritas que aparecen en el hall de nuestra nueva casa, son dos camareras del café nudista que teníamos establecido en los bajos de nuestro edificio anterior, las cuales no se pudieron ser embargadas porque tuvimos la precaución, días antes, de ponerlas a nombre de un amigo.

ENTRE PERIODISTAS

—Chico, creo que dentro de poco tendremos otra vez entre nosotros a Manuel Aguirre.
—¡Por qué?
—Porque se dice que van a expulsar de España a la Compañía de Jesús.

COMO VIENE

Por correo aéreo nos llega una carta procedente de Sagua la Grande. No la publicaremos íntegra, por su extensión, pero si daremos a conocer el más interesante de sus párrafos. Dice así: "Es un ingrato, créanlo. Yo era el único ciudadano que tenía la paciencia y la resignación de empujarme enteras, sin protestar, sus innumerables smisivas. ¡Y vean cómo me paga ahora! Hace tanto tiempo que no me escribe que empiezo a creer que se ha olvidado de mí. Averigüenme si eso es cierto, pues si es así voy a empezar a cartearme con el Conde del Rivero".

Traspasamos el contenido de este párrafo al Dr. Matías Duque, cuyo amigo en Sagua es el firmante de la carta a que aludimos.

"El Crimen del Apartamento 700"

por Mary Hastings Bradley

EL CADÁVER DE UN CONOCIDO AUTOR TEATRAL APARECE EN EL CUARTO DE UN HOTEL. LAS APARIENCIAS TODAS ACUSAN A UNA MUJER QUE HA BORRADO TODAS LAS HUELLAS, INCLUSO LAS DIGITALES. ELLA PARECIA SER EL GRAN AMOR DEL MUERTO Y EL TESTAMENTO DE ESTE ESTABA HECHO A SU FAVOR.

EL FISCAL, DOMINADO POR LA SIMPATÍA PERSONAL, "NO QUIERE QUE ELLA APAREZCA CULPABLE."

HAY UN INDIVIDUO INTERESADO EN QUE EL MUERTO NO SE CASARA.

"El Crimen del Apartamento 700"

ESCRITO POR UNA MUJER, CON TODAS LAS DEDUCCIONES SÚLTILES DE SU INTUICION, HACE QUE DESPIERTE EL INTERES DESDE EL PRIMER PARRAFO.

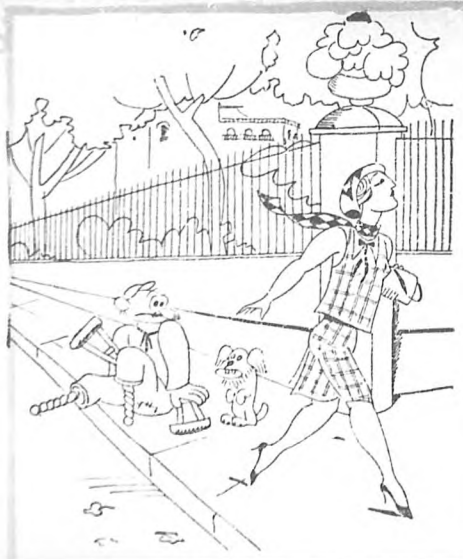
LA TECNICA POLICIACA SE EQUIVOCA EN ESTE ASUNTO. Y A CADA MOMENTO SURGEN INCIDENTES DE ALTO MISTERIO PSICOLOGICO QUE DESORIENTAN.

¿Quién fué el Asesino?

BOHEMIA comenzará a publicar esta interesante novela policiaca en el próximo número. Ocho capítulos sensacionales para los millares de lectores que gustan de este moderno como dinámico género literario-periodístico.



—No me importa que no tenga un centavo. Siempre que sea con él, vivire hasta en una azotea...
—¡Desdichada! ¿de atreverán a descender tanto?



—No presuma tanto, prenda, que a tener las piernas torcidas no me sana.



—No me gana el premio de belleza, Raúl. Parece que a visto el agorrito que tenía una de mis medias.



—¡Por qué lloras, hijitor?
—Ya no me acuerdo...



—El piso no me parece muy sólido.
—No tema usted nada. El apartamento de abajo está ocupado por una mujer ligera.



—El antiguo carcelero encierra a su canario por la noche.



EL ENAMORADO —No me explico por qué no viene hoy a la cita.



Rêve
d'or

EXTRAIT
LOTION
POUDRÉ

L.T. PIVER
PARIS